

Tesis de investigación
Magíster en Comunicación Política
Instituto de la Comunicación e Imagen
Universidad de Chile

La “Catástrofe de madrugada”: rutina periodística, Estado de Excepción y
razones de Estado en la información.

Análisis de las entregas informativas de El Mercurio y La Tercera tras el
terremoto del 27 de febrero.

Alumno tesista
Hernán López G.

Profesor Guía
Claudio Salinas M.

Noviembre 2011

Índice	Páginas
Introducción: Aproximaciones y precauciones.....	4
La ruptura de lo cotidiano.....	5
Una nueva contingencia mediática.....	7
28 de febrero de 2010.....	9
Primer capítulo: rutina, hegemonía y excepción. Trazos teóricos.....	13
Construir el acontecimiento.....	14
Medios son dispositivos.....	18
Excepcionalidad y Estado.....	22
Segundo capítulo: precauciones metodológicas.....	27
¿Por qué El Mercurio y La Tercera?.....	28
La rutina y sus complejidades.....	31
Matriz rutino-discursiva y criterios de selección.....	33
Tercer Capítulo: metodología aplicada a El Mercurio.....	38
El decano y la “Catástrofe de madrugada”.....	39
“Enfrentando un nuevo terremoto”.....	40
11 de marzo. Así queremos Chile.....	50
Contornos de la reconstrucción.....	57
Cuarto capítulo: metodología aplicada a La Tercera.....	61
La Tercera: terremoto y tsunami.....	62
“Un desastre nos pone a prueba”.....	63
La Tercera “sin límites”.....	73
Intransigencia y poder.....	77
Quinto capítulo: rutina, excepcionalidad y Estado. Conclusiones.....	81
Rutina en duopolio: más cerca que lejos.....	82
Conclusiones y proyecciones.....	87
Bibliografía.....	92
Bibliografía.....	93
Anexo.....	99
Matriz rutino-discursiva aplicada a El Mercurio.....	100
Matriz rutino-discursiva aplicada a La Tercera.....	124

*Para mi familia, para mis amigos Alejandro,
Camila, Gloria, María Elena, Natalia,
Pablo, Rommy, Stephanie y para el profesor
Claudio Salinas. Todos ellos hicieron
posible este trabajo.*

Introducción:

Aproximaciones y precauciones

La ruptura de lo cotidiano

No hubo certezas el 27 de febrero de 2010 a las 03:34:14 de la madrugada, la penúltima madrugada previa al inicio de marzo, la “Catástrofe de madrugada”, como la bautizó el diario *El Mercurio*. Un terremoto, con una magnitud de 8,8 grados con epicentro en el mar frente a las localidades Curanipe y Cobquecura, despertó de golpe a los habitantes entre Valparaíso y Puerto Montt. En ese tramo, según la última medición nacional, reside cerca del 80% de la población total del país, llegando a más de 13 millones de personas¹.

Esa noche, las regiones quedaron prácticamente incomunicadas entre sí, con varias de sus carreteras y caminos interiores fracturados y sin el funcionamiento de los suministros básicos. Y eso no fue todo. Minutos más tarde, un tsunami azotó las costas de las localidades previamente devastadas por el sismo. La ineficacia de los sistemas de comunicación, la descoordinación de las organizaciones de emergencia y la ausencia de información oficial y confiable desde el Gobierno central, hizo que no existiera la adecuada prevención en la población para enfrentar el maremoto.

De hecho, para reafirmar lo anterior, semanas después de ocurrido el sismo se conformó una comisión investigadora en la Cámara de Diputados, integrada por parlamentarios de oficialismo y oposición, para determinar las responsabilidades de las autoridades competentes de Gobierno y entidades como la Armada (y el Servicio Hidrográfico y Oceanógrafo, encargado del monitoreo de las aguas) y la Oficina Nacional de Emergencia (Onemi). Allí, meses más tarde, se concluyó que “no había una preparación adecuada de la institucionalidad”² para enfrentar las consecuencias del terremoto, e incluso calificó como un “error casi imperdonable” la ausencia de una confirmación del peligro de tsunami, lo que hubiese evitado que la catástrofe fuese mayor. En el Ministerio Público aún se investigan una serie de causas. La más importante de ellas es conducida por la fiscal Solange Huerta, quien pesquisa las

¹ Instituto Nacional de Estadísticas (INE). *Censo 2002, síntesis de resultados*. Santiago de Chile, marzo de 2003.

² El informe final comisión investigadora terremoto de la Cámara de Diputados adjudicó responsabilidades políticas a la ex Presidenta Bachelet y algunos de sus ministros. El texto, en la sala del Parlamento, finalmente fue rechazado.

responsabilidades en el tardío aviso de alerta de tsunami, y que ya tiene entre sus interrogados a la ex Presidenta Michelle Bachelet Jeria³.

Por esos días Chile se alistaba para el cambio de mando del Gobierno. El 17 de enero de 2010, el candidato presidencial de la centroderecha, Sebastián Piñera Echeñique, derrotó en un apretado balotaje al abanderado de la centroizquierda, Eduardo Frei Ruiz-Tagle⁴, perteneciente a la Concertación, coalición que gobernó el país durante los últimos 20 años post dictadura militar. Esto último no es un traspaso menor, especialmente considerando que aquellos adherentes políticos al régimen de Augusto Pinochet, en diferentes campos, consiguieron esa tarde calurosa de verano, esta vez por la vía democrática, la oportunidad de regresar La Moneda. Así lo retrata la historiadora Sofía Correa Sutil en su investigación respecto a la derecha del siglo XX:

“La derecha fue pinochetista. Más aún, como ya decíamos, fueron los sectores de derecha los que le imprimieron los contenidos sustantivos que tuvo el régimen militar y que aún prevalecen, tanto respecto de sus transformaciones económico-sociales como de la nueva institucionalidad política instaurada en esos años”⁵.

No era una sorpresa. La derrota de Frei Ruiz-Tagle, ex Presidente de la República, senador y militante de la Democracia Cristiana y que en primera vuelta sólo alcanzó un 29%, confirmó el principal temor de la Concertación: la enorme popularidad de Michelle Bachelet –en la última medición CEP su gobierno obtuvo un 78% de aprobación⁶- no pudo ser traspasada al abanderado de su coalición. Por ello, el equipo de la mandataria saliente planeó por semanas una serie de ceremonias de despedida, con el sello de los 20 años de gobiernos concertacionistas. El terremoto finalmente abortó esa idea y Bachelet dejó La Moneda por última vez –el 11 de marzo de 2010- en una austera ceremonia. Lo propio ocurrió en el cambio de mando en Valparaíso, que de

³ El cuestionario –supuestamente reservado- fue publicado íntegramente por *El Mercurio*. Allí la ex Mandataria relató los minutos posteriores al terremoto, como parte de la reconstrucción para pesquisar responsabilidades.

⁴ En segunda vuelta, Sebastián Piñera obtuvo un 51,6%, mientras que Eduardo Frei Ruiz-Tagle logró el 49,86%.

⁵ Correa Sutil, Sofía. *Con las riendas del poder: La derecha chilena en el siglo XX*. Editorial Sudamericana, Santiago de Chile, 2004, p.318.

⁶ Centro de Estudios Públicos (CEP). *Estudio Nacional de de opinión pública*. Santiago de Chile, Octubre 2009.

forma anecdótica estuvo marcado por dos fuertes réplicas, atribuidas al terremoto del 27 de febrero.

Una nueva contingencia mediática

En 1960, el historiador Leopoldo Castedo documentó cada uno de los movimientos que ocurrieron luego del devastador terremoto en la ciudad de Valdivia y sus alrededores. El sismo –descrito como un verdadero “cataclismo”, que devastó a más de un tercio del sur de Chile- sirvió para reconocer la importancia de los medios de comunicación y las evidentes deficiencias señaladas por el también fotógrafo y cineasta en la reconstrucción de la zona. En la investigación pesquisó el rol de las autoridades del Estado y de la comunidad involucrada. Relata Castedo:

“La antisísmica construcción del hotel había resistido los embates del terremoto. En él estaban entonces alejados técnicos, narradores y personal de las principales televisiones de Europa, de Estados Unidos, de Canadá, de la Unión Soviética, que ya habían incorporado por doquier la imagen a la noticia. Allí se habían instalado preparándose para filmar, además de los destrozos bien sabidos y conocidos, la segura amenaza de otra catástrofe, la que se preveía con el desborde supuestamente inevitable del lago Riñihue que debería arrastrar la ciudad. Reflexiones hice entonces acerca del lamentable y morboso prurito pseudo periodístico de dar mucha más importancia a la tragedia que a la bonanza”⁷.

Una situación de emergencia, y en particular un desastre natural, devela el rostro sin maquillaje de una nación. Asumiendo los resguardos necesarios, como la evolución del periodismo y la tecnología en sus empresas desde 1960 en adelante⁸, este ejemplo nos permite comprobar el intento de consolidar la nueva contingencia mediática casi en penumbras. Los periodistas José María Bernardo y Nel·lo Pelliser, en un trabajo

⁷ Castedo, Leopoldo. *La hazaña del Riñihue*. Editorial Sudamericana, Santiago de Chile, 2000, p.44.

⁸ Hay que considerar, no obstante la visión crítica de Castedo respecto a los medios, el intenso intercambio de cartas al director –y su valoración- que el historiador sostuvo con el entonces Presidente Jorge Alessandri y con representantes de la cámara de comercio de Valdivia, que fue publicada íntegramente en el diario *El Mercurio*. En: Castedo, Leopoldo. *La hazaña del Riñihue*. Editorial Sudamericana, Santiago de Chile, 2000.

respecto a los medios y el terremoto del 27 de febrero, entienden que una catástrofe supone la construcción de la información de forma acrítica, vale decir, “incidiendo en la casualidad, imprevisibilidad e imposibilidad de luchar contra fenómenos de semejante magnitud”⁹. En esa línea, los medios de comunicación son, al igual que instituciones como el Estado, la Iglesia o una empresa, entidades que también persiguen la “normalización” de su actividad, de manera de precisar la pauta informativa, reordenar la rutina periodística y consolidar la construcción de la nueva e imprevisible contingencia mediática. El profesor de la Universidad Católica, Valerio Fuenzalida, reconoce que en una situación de emergencia, la prensa primero alerta a la población, y luego entrega información no solo al público sobre la crisis, sino también a autoridades y organizaciones de ayuda¹⁰.

Un segundo ejemplo es la situación ocurrida en septiembre de 1985 en México. El periodista Raúl Fuentes Navarro se encontraba de viaje en Lima cuando un terremoto en México sacudió varias zonas del país. Imposibilitado de regresar por los cuantiosos daños, Fuentes Navarro se informa de la contingencia mediática a través de los medios peruanos, a los cuales después de un tiempo analiza críticamente. En particular, el periodista trabaja en la construcción del acontecimiento a partir de las fuentes disponibles para una situación de esta naturaleza. Explica Fuentes Navarro:

“En el proceso de producción de representaciones sociales del acontecer público seleccionado, los medios recurren a sus fuentes, en este caso las agencias transnacionales y la televisión pero también boletines institucionales, entrevistas, etc., para constituir sus “objetos de referencia”, es decir, deciden qué dirán sobre el terremoto, lo cual está determinado por los datos de los que disponen y por los principios valorales que sustentan. La escasez de datos no fue obstáculo para caracterizar el terremoto como una catástrofe trágica adjetivada de diversas maneras, pero claramente evaluada”¹¹.

⁹ Bernardo, José María & Nel-lo Pelliser. *La naturalización mediática de las catástrofes. Una aproximación crítica*. En Cuadernos de información facultad de comunicaciones Universidad Católica, Santiago de Chile, 2010.

¹⁰ Fuenzalida, Valerio. *Más allá de discutir responsabilidades* en Cuadernos de información facultad de Comunicaciones Universidad Católica, Santiago de Chile, 2010.

¹¹ Fuentes Navarro, Raúl. *La construcción informativa del acontecer. El terremoto de México en los diarios de Lima*. Editorial Iteso, Ciudad de México, 1986, p. 40.

Es probable que aquella cobertura, en nuestros días, se hubiese visto fuertemente optimizada. No obstante, el eje central que destaca Fuentes Navarro, y que va develando los ejes fundacionales de esta investigación, es fijar la mirada en los actores que intervienen en la construcción del acontecimiento. Los “objetos de referencia” se constituyen a partir del trabajo periodístico y las fuentes que intervienen. En nuestro caso, la “Catástrofe de madrugada” nos permite pesquisar hasta dónde los campos del Estado y de las instituciones de la sociedad, participan y configuran –directa o indirectamente- la nueva contingencia mediática, y de qué manera se articula la conformación de una normalización, o más bien, la consolidación de los mundos posibles. Es claro que hay acontecimientos “que se imponen al propio sistema de comunicación institucionalizada al tener unas características determinadas”¹², y también es evidente que el ejercicio de los medios radica en una sola noticia, que reconfigura la agenda. Sin embargo, es pertinente preguntarnos ¿cuál es la rutina periodística que allí se utiliza? ¿Cuáles son los dispositivos que intervienen? ¿De qué forma lo rutinario constituye las prácticas discursivas? Aquí nos importa describir que fue lo que se escribió, pero también nos importa cómo.

28 de febrero de 2010

En las zonas mayormente devastadas por el terremoto comienzan a sucederse escenas de saqueos y pillaje a supermercados y tiendas comerciales. La televisión exhibe, describe y opina minuto a minuto sobre su desarrollo. El Gobierno central decreta a las regiones del Maule y Biobío como zonas de catástrofe. Y horas más tarde, establece el Estado de excepción, con el consiguiente despliegue de la fuerza militar, la supresión de la libertad de reunión y el toque de queda, entre otros dispositivos. El Gobierno sale en busca del regreso de la normalidad. El sociólogo Enrique Gil Calvo explica que, si bien es cierto que en una catástrofe la inseguridad en una comunidad aumenta, esto no es sólo porque la inseguridad social genera mayores niveles de riesgo, sino también porque los medios informativos transmiten mayores niveles de alarma social¹³. En las ediciones inmediatas, las coberturas de *El Mercurio* y *La Tercera*, los dos medios de prensa

¹² Rodrigo Alsina, Miquel. *La construcción de la noticia*. Editorial Paidós, Barcelona, España, 1993.

¹³ Gil Calvo, Enrique. *El miedo es el mensaje: riesgo, incertidumbre y medios de comunicación*. Alianza Editorial, Madrid, España, 2003.

protagonistas de esta investigación, reproducen la información en medio de una situación de emergencia. En esa línea, la prensa escrita tiene la potencialidad de recoger más y mejores elementos para reconstruir la noticia. Sin embargo, también esa posibilidad es sobrepasada por un flujo mediático que adquiere las dimensiones de un desbordamiento, lo cual provoca una sobresaturación discursiva que afecta a receptores, pero también a emisores¹⁴.

No es casualidad. La disposición de mayores elementos para construir el relato permite a *El Mercurio* y a *La Tercera* conjugar, en su edición del 01 de marzo, una síntesis de la situación respecto a los saqueos y la definición del Gobierno central: “Gobierno decreta estado de catástrofe y pone militares en la calle para frenar saqueos”, dice el titular de *El Mercurio* de ese día. La portada es acompañada por una foto de tres militares con ametralladoras, que en su lectura indica que resguardan el orden en Talcahuano. *La Tercera* realiza un ejercicio similar. La supuesta “ingobernabilidad” de los habitantes de las zonas devastadas es razón suficiente para el despliegue de los mecanismos de excepcionalidad. La prensa, antes en penumbras, ahora se desenvuelve en un nuevo marco donde esos dispositivos pasan a formar parte de la construcción del acontecimiento. El medio de comunicación se consolida en los mismos valores que fundan al Estado liberal democrático, como la supremacía del individuo, el progreso, la verdad y, en último término, la soberanía de la voluntad popular. Así es como la prensa “interviene en la deliberación social promoviéndola o restringiéndola, ampliándola u homogeneizándola”¹⁵. Lo último, considerando a cada una de las empresas informativas desde su cosmovisión de mundo, de país y de sociedad. Así lo entienden los investigadores de la Universidad de Chile Hans Stange y Claudio Salinas:

“El periodismo se termina de aprender en el ambiente de trabajo de los propios medios de comunicación. Cada medio posee su ethos (una filosofía, una línea editorial, un estilo de conducción) que establece lo que es periodísticamente posible y recomendable”¹⁶

¹⁴ Bernardo, José María & Nel-lo Pelliser. Op. cit., p.108.

¹⁵ Sunkel, Guillermo & otros. *Participación y democracia en la sociedad de la información*. Editorial Prometeo, Buenos Aires, Argentina, 2003.

¹⁶ Stange, Hans & Salinas, Claudio. *Rutinas periodísticas, discursos y trayectos teóricos sobre el concepto y estudio de la prensa chilena*. Santiago de Chile, 2009, p.21.

Claramente, en el caso de *El Mercurio* y *La Tercera*, conocidos como protagonistas del “duopolio” de la prensa escrita nacional, existe una cosmovisión de mundo que marca a fuego el editorial y el trabajo periodístico en cada una de sus secciones. Esto también será parte de la presente investigación, que intenta abrir un espacio de reflexión a partir de una contingencia mediática que irrumpe y obliga a desplegar una serie de elementos para enfrentarla e informarla.

Esta primera aproximación nos permite entrar de lleno a una investigación que dispone de una serie de movimientos teóricos y metodológicos, que en algunos capítulos se entrelazan, describen y profundizan respecto a la densidad y los tipos de rutina periodística en *El Mercurio* y *La Tercera* luego del terremoto. Lo anterior, como parte de una serie de relaciones y texturas con las razones de Estado y el discurso mediático. Finalmente, la idea es analizar de qué manera la rutina periodística consolida las prácticas discursivas que acuden a la consolidación de la contingencia mediática del terremoto. La rutina periodística no es sólo la entrega de la información, sino también su administración y distribución, con dispositivos y mecanismos que intervienen y que la complejizan, como las razones de Estado. Una de ellas es el Estado de Excepción y sus dispositivos. Entonces, ¿cuáles son las densidades de la rutina periodística en *El Mercurio* y *La Tercera*? ¿Cuáles son sus relaciones con el discurso mediático y las razones de Estado?

El primer movimiento (capítulo I) tiene como eje la disposición de un marco teórico que permita descubrir los conceptos fundamentales que animarán la observación y que se relacionan con los objetivos de esta investigación. La idea es aproximarse al aporte y participación de ambos medios de prensa en la construcción de mundos posibles. La discusión se centra principalmente en la construcción del acontecimiento en emergencia. Allí, es necesario intervenir el discurso mediático en emergencia: Estado de Excepción, normalización, dispositivos de Estado y hegemonía, entre otros conceptos que aparecen, desaparecen y reaparecen en el proceso de entrega informativa. Por último, la rutina periodística supone la irrupción de un nuevo contexto, de emergencia. ¿Cuál es esa rutina? ¿Cuáles son las relaciones?

El segundo movimiento (capítulo II) recurre a entender el rol estelar de *El Mercurio* y *La Tercera* en el acontecer nacional. ¿Por qué ambos medios? Luego corresponde el

análisis de los dos diarios durante los dos meses posteriores (marzo y abril de 2010) al terremoto del 27 de febrero. La idea es pesquisar descriptiva y cualitativamente la entrega informativa, sus correlaciones, complejidades y densidades. Esta revisión se realiza a partir de la construcción de una matriz rutino-discursiva, con los conceptos en operación expresados en el primer capítulo, y con elementos desde la tesis de magíster en Comunicación Política del profesor Claudio Salinas¹⁷ y elementos de análisis de discurso de la investigadora Ruth Wodak¹⁸. La matriz contiene una estructura y definición de codificadores que califican la muestra.

El tercer movimiento (capítulo III) es el análisis crítico respecto a los resultados más sobresalientes de la revisión del diario *El Mercurio*. Se pesqu岸an, esencialmente, los dispositivos en la rutina periodística, la normalización de la entrega informativa y de la agenda mediática.

El cuarto capítulo (capítulo IV) es la continuación del análisis crítico, esta vez respecto a los resultados más sobresalientes de la revisión del diario *La Tercera*. Se pesqu岸an, esencialmente, los dispositivos en la rutina periodística, la normalización de la entrega informativa y de la agenda mediática.

El quinto movimiento (capítulo V) es el cruce de análisis de ambos diarios anteriormente analizados. Esto, graficando los elementos sobresalientes que permiten contrastar y consolidar una aproximación hacia los elementos que configuran la rutina periodística en emergencia en ambos medios. Por último, el epílogo intentará proyectar las líneas de investigación y los resultados obtenidos en los capítulos anteriores. Todo esto, como una aproximación y contribución al análisis de la rutina periodística en los medios escritos.

¹⁷ Salinas, Claudio. *La seguridad y la administración mediática del miedo*. Tesis de investigación Magíster en Comunicación Política, Instituto de la Comunicación e Imagen. 2008

¹⁸ Wodak, Ruth. *Métodos de análisis crítico del discurso*. Editorial Gedisa, Madrid, España, 2003.

Primer capítulo

Rutina, hegemonía y excepción. Trazos teóricos

Construir el acontecimiento

El periodista Lorenzo Gomis se preguntó en el libro “Teoría del periodismo” si existe una respuesta “única, lógica y satisfactoria”¹⁹ en la cuestión de saber qué hecho es

¹⁹ Gomis, Lorenzo. *Teoría del periodismo, cómo se forma el presente*. Editorial Paidós, Madrid, España, 1991, p.92.

más noticia que otro. Para él, la respuesta invariablemente tiene que relacionarse “no sólo con los procesos de selección de noticias que se realizan en los medios, sino también con el uso de las noticias que hacen los lectores u oyentes, con la función de las noticias en la sociedad”²⁰. En un contexto de emergencia, más aún en una catástrofe natural sin predicción, un medio de prensa -y en particular los medios escritos, que poseen un abanico mayor de elementos para disponer la entrega informativa- tal como expresa el periodista Raúl Fuentes Navarro, debe consolidar “objetos de referencia”²¹, es decir, aquellos espacios en los cuales se articula y caracteriza el acontecimiento; donde se forma conocimiento social. Concuera el semiólogo Eliseo Verón:

“La opinión (pública) espera del discurso informativo que la mantenga al día sobre lo que ocurre en el mundo. Esta evidencia contiene una serie de presupuestos que intervienen sobre todo en la forma de construir la relación entre el expositor y su destinatario: se admite, por ejemplo, que aquel está en condiciones de determinar la importancia del acontecimiento y que a partir de ahí tendrá que describirlo y explicarlo”²².

Entonces la noticia, tal como explican los profesores Claudio Salinas y Hans Stange, es obra de un proceso de producción y “no simplemente un formato de su consecuencia. En ella están cifrados los patrones y pautas culturales que se implican en cada una de las prácticas y actores sociales que forman parte de la producción noticiosa”²³. La rutina periodística, entonces, dista de la idea del mediador o de aquel testigo privilegiado. Dicen ambos autores:

“La rutina se ha transformado, entonces, en algo más que una operación de informaciones: es una lógica de administración de las mismas, así como de los eventos y de la realidad pública. Esta lógica administraría algo más que noticias: administraría la disposición de los públicos respecto a su realidad

²⁰ *Ibíd.*, pp.92-93.

²¹ Fuentes Navarro, Raúl. *Op. cit.*, p. 39.

²² Verón, Eliseo. *Construir el acontecimiento. Los medios de comunicación masiva y el accidente en la central nuclear de Three mile Island*. Editorial Gedisa. Buenos Aires, Argentina, 1983, p.194.

²³ Stange, Hans & Salinas, Claudio. *Rutinas periodísticas, discursos y trayectos teóricos sobre el concepto y estudio de la prensa chilena*. Santiago de Chile, 2009. p.21.

social, así como la disposición de los periodistas a su propio proceso y tiempo de producción”²⁴.

La “Catástrofe de madrugada” de las 03:34 del 27 de febrero de 2010, obligó a los medios de prensa a la reorganización de su rutina periodística. Esto pues, tal como describe Miquel Rodrigo Alsina, “hay acontecimientos que se imponen al propio sistema de comunicación institucionalizada al tener unas características determinadas”²⁵. La rutina, entendida como ese espacio habitual de “lealtades complejas y contratos tácitos”²⁶, o más concretamente como Paulo Ramírez -citando a Shoemaker y Rees- califica a “aquellas prácticas y formas de ejercicio marcadas por patrones, rutinizadas y repetidas que los trabajadores de los medios usan para realizar su trabajo”²⁷. En emergencia, la rutina está obligada a ser pensada no tan sólo en la configuración y disposición del producto, sino además a la forma y perspectiva desde donde se articula. Para Fuentes Navarro, un diario en contexto de emergencia se mueve en dos direcciones:

“La división es respecto a la entrega cognitiva (entre el acontecer y creencias de las audiencias) y de mediación estructural (entre la imprevisibilidad del acontecer y las rutinas de programación del medio). Allí el debate respecto a si el medio termina por consolidar la sospecha de ser legitimador de la ideología existente, y que en este caso se articula desde la excepcionalidad y sus dispositivos”²⁸.

El periodismo y su práctica no sólo se aprenden en las universidades. Cada medio de comunicación significa ingresar a un ambiente diferente, determinado por las estructuras, ideologías y cultura profesional que ahí se ponen en juego para consolidar una contingencia mediática. Es decir, existe una articulación de “criterios, valores y prácticas”²⁹ que intervienen en la producción de la noticia. Más aún, en este caso el medio de prensa -independiente de la orientación que mantenga actual o históricamente-

²⁴ *Ibíd.*, p.24.

²⁵ Rodrigo Alsina, Miquel. *Op. cit.*, p.79.

²⁶ Martini, Stella. *Periodismo, noticia y noticiabilidad*. Grupo editorial Norma, Bogota, Colombia, 2004, p.46.

²⁷ Ramírez, Paulo. *Rutinas periodísticas en los medios chilenos: una transición incompleta*. En Cuadernos de información, Universidad Católica de Chile, n° 10, 1995.

²⁸ Fuentes Navarro, Raúl. *Op. cit.*, p. 41.

²⁹ Stange, Hans & Salinas, Claudio. *Op. cit.*, p.32.

puede transformarse en la reafirmación implícita de los mecanismos o dispositivos del Gobierno como un aparato ideológico. Así lo describen Salinas y Stange:

“Tal articulación no se expresa solamente, como ya se ha señalado, en la selección de determinadas fuentes o la consideración de rating o niveles de ventas al momento de discriminar la noticiabilidad de las informaciones: se expresa también en los ritmos impuestos a la estructura organizacional, los niveles de jerarquización y autonomía de los puestos directivos o la percepción de los periodistas sobre su propio trabajo”³⁰.

Este debate no es nuevo, y esta investigación pretende adherir un nuevo elemento en un contexto que irrumpe y condiciona la cotidianidad. Una nueva dicotomía surge, respecto a si los equipos mediáticos³¹ del Estado “son aparatos de propaganda imprescindibles fuentes de información”³² considerando que “estas oficinas tienen la capacidad de condicionar el trabajo de los medios”³³. Tras la constatación, horas después de ocurrido el terremoto en Chile, de la fragilidad de los sistemas de comunicación del Gobierno, el rol de los medios de comunicación y su capacidad de enviar señales de normalidad a la sociedad se vio exaltado. Aún cuando, al igual que las entidades del Estado, las empresas informativas también deben “reconstruirse”. Las operaciones que se incorporan en la rutina en emergencia se vuelven esenciales. Dice Fuenzalida y Uribe:

“Es innegable que los medios juegan un rol central en cualquier catástrofe. Al principio alertando a la población de lo que puede ocurrir. Luego, entregando información no sólo al público sobre la crisis, sino también – gracias a su dinamismo y flexibilidad- a las mismas autoridades y organizaciones de ayuda. Finalmente, los medios también participan activamente en la construcción de marcos de referencia para la interpretación de causas y responsables de estos desastres, y por qué no

³⁰ *Ibíd.*, p.32.

³¹ Los equipos mediáticos pueden ser definidos como la unidad de prensa que diseña la política comunicacional del Gobierno, y que además redirecciona a los grupos de cada uno de los ministerios.

³² Ramírez, Paulo. *Op. cit.*

³³ *Ibíd.*

señalarlo, en la definición de las acciones a tomar frente a futuros eventos similares”³⁴.

Lo anterior reafirma que en una situación de catástrofe “las estructuras de gestión de poder se ven alteradas”³⁵. Vale decir, el desconcierto y las incertidumbres afectan a fuentes de información como la protección civil o fuerzas policiales. Allí emergen “las fuerzas de gobierno como fuentes informativas de primer orden”³⁶, quienes acceden con mayor rapidez en los primeros momentos. Además, con la prioridad de entregar señales de normalidad a la comunidad. Es claro que el tipo de acto condiciona entonces a las fuentes comúnmente citadas. Y tal como afirma Miquel Rodrigo Alsina, esa predominancia “determina de alguna manera el carácter político de cierta información”³⁷. Un ejemplo que utiliza Rodrigo Alsina sería el portavoz de una familia que ha sido víctima de un secuestro y que se transforma en la principal fuente de noticias³⁸. Para nuestra investigación, los primeros recuentos luego del terremoto o las medidas adoptadas por el Gobierno central para paliar la emergencia en el corto plazo también se transforman en una principal fuente de noticias. No obstante, tengamos presente que esta investigación llega más allá que los primeros días después del sismo.

En Estados Unidos, el periodista Danny Schechter realizó el ejercicio de medir una gran cantidad de medios de ese país, tras el atentado a las Torres Gemelas el 11 de septiembre de 2001. Si bien la diferencia de este hecho con la “Catástrofe de madrugada” se encuentra en la naturaleza del hecho, la semejanza camina de acuerdo a la imprevisibilidad y la ruptura de la rutina periodística, y a cómo las empresas informativas se reconstruyen. Y una de las conclusiones de Schechter, tras medir cientos de medios, fue la siguiente:

“La señal ya estaba enviada. Muy pronto, los medios de comunicación empezaron a caminar hombro a hombro con el gobierno, y con una ausencia muy marcada de voces discrepantes. Un sistema mediático hipercompetitivo y cada vez más fusionado coloca una y otra vez sus intereses económicos y

³⁴ Fuenzalida, Valerio & Uribe, Rodrigo. Op.cit, p.101.

³⁵ Bernardo, José & Pellisser, Nel.lo. Op. cit., p.108.

³⁶ *Ibíd.*, 108.

³⁷ Rodrigo Alsina, Miquel. Op.cit, p.95.

³⁸ *Ibíd.*, p.95.

el libre mercado por encima de sus responsabilidades a la hora de proteger y promover el mercado de las ideas”³⁹.

Así, el periodista norteamericano entiende que la prerrogativa de la “mediocracia”, o la “relación de mutua dependencia entre los medios de comunicación y los políticos, un nexo de poder”⁴⁰, es quien termina estableciendo la agenda, qué temas son tratados y cuales no. Reaparece la idea del consenso, de lo posible, la conformación de un espacio donde participan los medios informativos, que promueven la inacción. Jacques Rancière habla de la “paradoja del espectador”: lo contrario de saber y participar, de ser parte. “Ser espectador es estar separado al mismo tiempo” de la capacidad de conocer y del poder de actuar⁴¹. No obstante, el filósofo francés cree que allí también puede comenzar la política, la ruptura de las competencias y las incompetencias. Desde la pasividad, un individuo puede tomarse el tiempo para declarar el ser partícipes de un mundo común. Convertirse en “participantes activos en lugar de ser *voyeurs* pasivos”⁴².

Medios son dispositivos

Chile recién cumplió dos décadas desde el retorno de la democracia, tras 17 años de dictadura militar. Esa transición, sin aspavientos ni grandes modificaciones -como por ejemplo la “notable continuidad de la política económica (...) que ciertamente tiene como factor al *establishment* tecnocrático de sus dirigentes”⁴³- mantiene varios de los dispositivos de aquella administración, los cuales permiten configurar los encuadres de la comunidad en emergencia.

Primero, debemos tener en cuenta la precaución respecto a lo que entendemos como dispositivo. Una de las definiciones de Michel Foucault nos sirve para entender el término y definir sus expectativas: “una especie -digamos- de formación que tuvo por función mayor responder a una emergencia en un determinado momento. El dispositivo

³⁹ Schechter, Danny. *Las noticias en tiempos de guerra*. Editorial Paidós, Madrid, España, 2004, p.280.

⁴⁰ *Ibíd.*, p.38.

⁴¹ Rancière, Jacques. *El espectador emancipado*. Editorial Manantial, Buenos Aires, Argentina, 2008.

⁴² *Ibíd.*, p.62.

⁴³ Bascañán, Carlos & otros autores. *Más acá de los sueños, más allá de lo posible: La Concertación en Chile*. Editorial LOM, Santiago de Chile, 2009, p.109.

tiene pues una función estratégica dominante”⁴⁴. Tomando esta definición, el italiano Giorgio Agamben reactualiza y explica el término de este modo: “dispositivo es cualquier cosa que tenga de algún modo la capacidad de capturar, orientar, determinar, interceptar, modelar, controlar y asegurar los gestos, las conductas, las opiniones y los discursos de los seres vivientes”⁴⁵. No se trata, entonces, de un término en particular que se refiera solamente “a tal o cual tecnología del poder”⁴⁶, ni tampoco es un mecanismo creado o dado de una casualidad. Cada dispositivo entra en juego para consolidar una red de poder. Dice Agamben:

“Es un conjunto heterogéneo, que incluye virtualmente cualquier cosa, lo lingüístico y lo no-lingüístico a mismo título: discursos instituciones, edificios, leyes, medidas de policía, proposiciones filosóficas, etc. El dispositivo en sí mismo es la red que se establece entre estos elementos. El dispositivo siempre tiene una función estratégica concreta y siempre se inscribe en una relación de poder”⁴⁷.

Es en esa sociedad de control que se inscribe la cotidianidad, en medio de los ripios y tensiones propias de la fragilidad del entramado político-legislativo que rige. Allí también se inscriben los individuos, en un contexto de inseguridad y atomización de lo social, con prácticas totalizantes heredadas de la dictadura, y que en una situación de emergencia se mueven en un modo aún más efectivo de dominación. Esa inscripción es el resultado de las intenciones por una sociedad perfecta y la irrupción de la modernidad. Dice Zygmunt Bauman: “nadie tiene derecho a cosechar parte del esfuerzo común sólo porque en algún momento ha contribuido con el cultivo de aquél, y menos aún porque simplemente formó parte del equipo. La vida es una dura competencia para gente dura”⁴⁸. En esa línea, Bauman cree que, en este escenario, se esfuma la cualidad distintiva de una comunidad: “la confianza en que ‘juntos podemos hacerlo’ y la convicción de que hacerlo o no hacerlo hacen una diferencia, la única diferencia que en verdad cuenta”⁴⁹.

⁴⁴ Foucault, Michel. *Dits et écrits III*. Gallimard, Paris, Francia, 2001, p.298.

⁴⁵ Agamben, Giorgio. *¿Qué es un dispositivo?* Conferencia en la Universidad Nacional de La Plata, Argentina, 2005.

⁴⁶ *Ibíd.*

⁴⁷ *Ibíd.*

⁴⁸ Bauman, Zygmunt. *La sociedad sitiada*. Fondo de cultura económica, Ciudad de México, 2004, p.84.

⁴⁹ *Ibíd.*, p.66.

Así se diseña la sociedad de lo posible, la que Alain Brossat califica como una “masa previsible, reglamentada, vigilada en todos los sentidos del término”⁵⁰, y que tiene entre sus dispositivos de control más potentes a los medios de comunicación, que vuelve a los individuos como “una masa atomizada, programada y cronometrada”⁵¹. Cornelius Castoriadis afirma que este grupo de dispositivos -entidades fundantes de la sociedad de control- participan en la “fabricación social del individuo” que impregnan al individuo de “lo social”. Se trata de “la ‘parte’ de todas las instituciones que tienden a la educación, al pupilaje, a la educación a los recién nacidos, a lo que los griegos llaman *paideia*: familia, ritos, escuela, costumbre y leyes, etc.”⁵².

Lo que ambos autores tratan de descifrar es que los medios informativos, en una contingencia mediática, al participar en la conformación de lo posible (la idea de mantener una “competencia dura”, el aporte en la “fabricación social del individuo”, la conformación de una “masa previsible”) lo que hacen, como una traslación al sistema mediático, es comunicar ideologías. La imperante, aquella que le es afín, claro. En esta investigación, el concepto de ideología implica, tal cual expresa Marx, un sistema de representaciones que legitima un sistema político. Sin embargo, esas representaciones entendidas no tan sólo como simple deformadoras de sentido, sino también como posibilitadoras de una ideología. Louis Althusser involucra, como ya es sabido, entre los aparatos ideológicos del Estado a los medios de comunicación, como reproductores de las relaciones capitalistas de producción. “Ninguna clase puede tener en sus manos el Estado en forma duradera sin ejercer al mismo tiempo su hegemonía sobre y en los aparatos ideológicos del Estado”⁵³. Stuart Hall entiende que la preeminencia de una determinada ideología en una comunidad tiene sentido sólo en la alianza coyuntural particular con las agencias de las superestructuras, como la Iglesia, la policía o los medios de comunicación. Describe Stuart Hall:

“Después de todo, en sociedades democráticas no es una ilusión de la libertad decir que no podemos explicar adecuadamente las inclinaciones

⁵⁰ Brossat, Alain. *La democracia inmunitaria*. Editorial Palinodia, Santiago de Chile, 2008, p.37.

⁵¹ *Ibíd.*, p.38.

⁵² Castoriadis, Cornelius. *El mundo fragmentado*. Editorial Terramar, Buenos Aires, Argentina, 2009, p.90.

⁵³ Althusser, Louis. *Ideología y aparatos ideológicos del Estado*. Edición Nueva Visión, Buenos Aires, Argentina, 1974, p.31.

estructuradas de los medios como si fueran instruidos por el estado sobre qué deben imprimir o permitir en la televisión. Pero entonces, ¿cómo es que un número tan grande de periodistas, guiándose sólo por su “libertad” para publicar y sufrir las consecuencias, sí tienden a reproducir, espontáneamente, sin obligación, una y otra vez, las visiones del mundo construidas dentro de las mismas categorías ideológicas fundamentales?”⁵⁴.

Incluso, el sociólogo jamaicano llega a suponer que, finalmente, hasta los periodistas sensacionalistas terminan inscritos en una ideología que no comparten, pero que “los escribe”⁵⁵. Sin extremar recursos, entendemos que en este caso la mediación es algo más que simple comunicación. Más aún cuando la ideología es correspondida entre la sociedad de control y el medio como dispositivo en ella. Dice Lorenzo Gomis:

“Los medios no solo transmiten, sino que preparan, elaboran y presentan una realidad que no tienen más remedio que modificar cuando no forman. El medio no es un espejo, porque el espejo no toma decisiones, sino que refleja simplemente lo que tiene ante sí, mientras los que animan los medios adoptan decisiones, siguen una política, luchan con la falta de tiempo, la distracción de los colaboradores, la limitación de recursos”⁵⁶.

Una vez más, la idea mítica del testigo privilegiado se desvanece. La rutina se inscribe en los marcos políticos, sociales y económicos en los cuales se realiza⁵⁷.

Excepcionalidad y Estado

28 de febrero. Los medios de comunicación, en el marco de la “Catástrofe de madrugada”, informan las escenas de saqueos y pillaje en diversos centros comerciales. Lo anterior, especialmente en las zonas con mayor devastación por el terremoto: las regiones del Maule y Biobío. Aparece la violencia como salida de un grupo de individuos a lo vergonzante, a la irrupción de la precariedad. Es también el rechazo a un mundo concebido sin ellos, que se expresa en la devastación de lo propio. Explica Hannah Arendt:

⁵⁴ Hall, Stuart. *Sin garantías*. Envión Editores, Popayán, Colombia, 2010, p.204.

⁵⁵ *Ibíd.* pp.204-205.

⁵⁶ Gomis, Lorenzo. *Op. cit.*, p.16.

⁵⁷ Stange, Hans & Salinas, Claudio. *Op. cit.*, p.29.

“Recurrir a la violencia cuando uno se enfrenta con hechos o condiciones vergonzosas, resulta enormemente tentador por la intermediación y celeridad inherentes a aquélla. Actuar con una velocidad deliberada es algo que va contra la índole de la rabia y la violencia, pero esto no significa que éstas sean irracionales. Por el contrario, en la vida privada, al igual que en la pública, hay situaciones en las que el único remedio apropiado puede ser la auténtica celeridad de un acto violento”⁵⁸.

De ese modo, tenemos que ir más allá de distinguir en la dicotomía entre lo justo e injusto para calificar o enmarcar la contingencia de los saqueos y pillaje tras el terremoto. El filósofo francés Alain Badiou sostiene que en un acontecimiento determinado es la víctima quien “se presenta como tal”, vale decir, se torna un “problema de creencia”⁵⁹. Asimismo, Friedrich Nietzsche explica que “no tiene ningún sentido” hablar de justicia en actos como herir, violar o saquear. “La vida actúa esencialmente, a saber, en sus funciones básicas, hiriendo, violando, saqueando, aniquilando, y no puede ser pensada de modo alguno sin ese carácter”⁶⁰. El autor cree que el derecho actúa a través de estados de excepción, imponiendo “restricciones parciales de la auténtica voluntad de vida”⁶¹.

Entonces, el saqueo exhibe una ruptura en las relaciones de poder y en la construcción de la vida y sus mundos posibles. El orden natural de la dominación y de repartición de roles se ve interrumpido. Una nueva contingencia que aparece, es la parte que se hace ver. Es el inicio de la política que, según Rancière, parte con la aparición de la “colección de los no contados en el seno de la comunidad”⁶², la ruptura de las competencias e incompetencias tal cual enunciamos antes. “La subjetividad no es ni el trabajo ni la miseria, sino la mera cuenta de los incontados, la diferencia entre la distribución desigualitaria de los cuerpos sociales y la igualdad de los seres parlantes”⁶³. Esto, como características de un grupo que alcanza una mayor diferenciación en

⁵⁸ Arendt, Hanna. Op. cit., pp.85-86.

⁵⁹ Badiou, Alain. *La idea de justicia*. Conferencia en la Facultad de Artes y Humanidades en Rosario, Argentina. 2004.

⁶⁰ Nietzsche Friedrich. *La genealogía de la moral*. Biblioteca EDAF, Buenos Aires, Argentina, 2000, pp.122-123.

⁶¹ *Ibíd.*, p.123.

⁶² Rancière, Jacques. *El desacuerdo*. Editorial nueva visión, Buenos Aires, Argentina, 2007.

⁶³ *Ibíd.*, p.55.

comparación a otros. El psicólogo social Henri Tajfel explica que “la facilidad o la dificultad del acceso a los medios de producción y consumo de bienes, a los beneficios y oportunidades, se hacen psicológicamente relevantes sobre todo en relación con las comparaciones con otros grupos”⁶⁴. No es menor, entonces, que los saqueos no hayan sido solo por alimentos. Más aún en contexto de emergencia, de necesidades y demandas inmediatas e indispensables.

El quiebre se devela. La “ingobernabilidad” en algunas zonas del país y la presión de algunos dirigentes -e incluso de trabajadores de los propios medios de comunicación- es razón suficiente para que el Gobierno central eche mano a los dispositivos de la excepcionalidad: toque de queda, control militar, estado de sitio. La señal es enviada: en el Maule y el Biobío entra en funcionamiento el Estado de Excepción, en busca del *reorden* jurídico y político. Recurrimos a Giorgio Agamben -que ha dedicado buena parte de su producción a explicar el concepto- para definir Estado de Excepción.

“El Estado de Excepción se presenta como la apertura en el ordenamiento de alguna laguna ficticia con el objetivo de salvaguardar la existencia de la norma y su aplicabilidad a la situación normal. La laguna no es interna a la ley, sino que tiene que ver con su relación con la realidad, la posibilidad misma de su aplicabilidad. Es como si el derecho contuviese una fractura esencial que se sitúa entre la posición de la norma y su aplicación y que, en el caso extremo, puede ser colmada solamente a través del Estado de Excepción, esto es, creando una zona en la cual la aplicación está suspendida, pero la ley permanece, como tal, en vigor”⁶⁵

Es ese momento en el cual se suspende el derecho precisamente para garantizar su continuidad, su existencia. Es una zona de anomia, y por lo mismo, un lugar en donde lo público y lo privado es desactivado. Para Agamben son falsas aquellas doctrinas que intentan anexar el Estado de Excepción al derecho, así como la “teoría de la necesidad como fuente jurídica originaria como la que ve en el Estado de Excepción el ejercicio de un derecho del Estado a la propia defensa, o el restablecimiento de un originario Estado

⁶⁴ Tajfel, Henri. *Grupos humanos y categorías sociales*. Editorial Helder, Madrid, España, 1984, p.295.

⁶⁵ Agamben, Giorgio. *Estado de excepción*. Adriana Hidalgo Editora, Buenos Aires, Argentina, 2003, p.70.

pleromático del derecho”⁶⁶. En la Constitución de Chile, el Estado de Excepción constitucional puede ser invocado en cuatro “situaciones de excepción”: el estado de asamblea, el estado de sitio, el estado de emergencia y el estado de catástrofe. En el caso del estado de catástrofe -declarado en las regiones del Maule y Biobío- carece de un plazo definido. En cada “situación de excepción”, el Estado de Excepción limita derechos de acuerdo a la naturaleza del caso. En el estado de catástrofe restringe la circulación de las personas y el transporte de mercaderías; las libertades de trabajo, de información, de opinión y de reunión; dispone requisiciones de bienes y establecer limitaciones al ejercicio del derecho de propiedad; y permite adoptar todas las medidas extraordinarias de carácter administrativo que se estimen necesarias⁶⁷.

La disposición de la prensa escrita para desplegar mayores elementos y construir el relato, permite a *El Mercurio* y a *La Tercera* conjugar, en su edición del 01 de marzo, una síntesis de la situación respecto a los saqueos y la definición del Gobierno central: “Gobierno decreta estado de catástrofe y pone militares en la calle para frenar saqueos”, dice el titular del medio de la familia Edwards. La portada es acompañada por una fotografía de tres militares con ametralladoras, que en su lectura indica que resguardan el orden en Talcahuano. Sobre esto último, Eliseo Verón asegura que “la gravedad de un conflicto se lee en un rostro”⁶⁸, en referencia a la construcción del acontecimiento y a los énfasis que un medio, a través de la puesta en página, puede hacer de ella.

Los dispositivos del Estado de Excepción entran en acción. Los militares toman el control en busca del orden, la supresión de los saqueos y la atomización de los individuos. En una democracia liberal moderna el Estado, según explica Zygmunt Bauman, “no está dispuesto a quedarse observando con pasividad mientras sus sujetos toman la ley por sus propias manos”⁶⁹. Es un riesgo demasiado alto que nadie está dispuesto a tolerar. Por ello, aquella ruptura de las relaciones de poder se recompone. Entran en función los dispositivos de la excepcionalidad, la restitución de los mundos posibles. Es el “río de la biopolítica”. Describe Agamben:

⁶⁶ *Ibid.*, pp.99-100.

⁶⁷ Ríos Álvarez, Lautaro. *Los estados de excepción constitucional en Chile*. Revista *Ius et Praxis*, volumen 8, número 1, Talca, Chile, 2002.

⁶⁸ Verón, Eliseo. *El cuerpo de las imágenes*. Grupo editorial Norma, Bogotá, Colombia, 2001, p.39.

⁶⁹ Bauman, Zygmunt. *Op. cit.*, p.100.

“Cualquier acontecimiento decisivo tiene siempre una doble faz: los espacios, las libertades y los derechos que los individuos conquistan en su conflicto con los poderes centrales preparan en cada ocasión una tácita pero creciente inscripción de su vida en el orden estatal, ofreciendo así un nuevo y más temible asiento al poder soberano del que quieren liberarse”⁷⁰.

Aquí aparece el miedo, no tan solo a los mecanismos del Estado de Excepción, sino a la percepción del miedo al otro. Alicia Entel, en una investigación sobre los miedos en la cultura urbana en Argentina, especialmente en el período de inestabilidad política del 2001, pesquisa que “lo destacable en el análisis de los medios ha sido que prácticamente lo único digno de miedo se vinculaba casi siempre con el orden humano. En pocas palabras, lo temido era la agresión de seres humanos versus seres humanos”⁷¹. Posterior a las catástrofes de tipo natural, como la “Catástrofe de madrugada”, en la cual el miedo se precisa a la irrupción de lo incontrolable, el tránsito es luego al temor a los otros actores. Finalmente, la conjuración del miedo y la recomposición del orden fundante de la sociedad pasan por la proyección de los dispositivos del Estado de Excepción y de la necesidad de mantenerlos ahí hacia el futuro. Así lo entiende el filósofo italiano Roberto Esposito:

“El Estado moderno no solo elimina el miedo a partir del cual originariamente se genera, sino que se funda precisamente en él, haciéndolo motor y garantía de su propio funcionamiento. Esto significa que una época -la modernidad- que se define a sí misma sobre la base de la ruptura con el origen, lleva por eso dentro de sí una impronta indeleble de conflicto y violencia”⁷².

Aquellos individuos que se organizaron no por un “más”, sino por un “menos”, por una carencia versus aquel que está “exento o eximido”⁷³ deberán volver a ser los incontados. “Es la nuda vida a la que el hombre ha sido reducido, no exige nada ni se adecua a nada: es ella misma la única norma”⁷⁴. Así es como, finalmente, en palabras de Entel la eficacia de la ideología “consiste en operar en lo capilar y en lo profundo, de

⁷⁰ Agamben, Giorgio. *Homo sacer, el poder soberano y la nuda vida*. Editorial pre-textos, Valencia, España, 2003, pp.154-155.

⁷¹ Entel, Alicia. *La ciudad y los miedos*. Editorial La Crujía, Buenos Aires, Argentina, 2007, p.20.

⁷² Esposito, Roberto. *Communitas*. Editorial Amorrortu, Buenos Aires, Argentina, 2003, p.61.

⁷³ *Ibíd.*, p.30.

modo de traducirse en comportamientos, en actitudes de aceptación y en otras que demarcan los abyectos a quienes el orden segrega con la complacencia del resto”⁷⁵.

⁷⁴ Agamben, Giorgio. *Lo que queda de Auschwitz*. Editorial Pre-textos, Madrid, España, 2000, p.71.

⁷⁵ Entel, Alicia. Op. cit., p.43.

Segundo capítulo:

Precauciones metodológicas

¿Por qué El Mercurio y La Tercera?

Cada semestre, la Asociación Nacional de la Prensa emite un estudio respecto al nivel de lectoría de los diarios con presencia a nivel nacional. Durante la primera parte de 2010 –incluyendo marzo y abril, meses en los cuales se ubica temporalmente esta investigación- el diario *El Mercurio* obtuvo el primer lugar, con un total de 395 mil personas, en promedio por semana⁷⁶. En la segunda parte del año consigue 368 mil lectores, siendo superado solo por *La Cuarta*. Por contrapartida, el diario *La Tercera* logra, en las dos mediciones de 2010, solo el cuarto lugar detrás de los periódicos ya

⁷⁶ Asociación Nacional de la Prensa. *Boletín de circulación y lectoría de diarios*. Santiago de Chile, primer semestre 2010.

mencionados y de *Las últimas noticias*⁷⁷. ¿Son relevantes esas cifras? Pareciera ser que en términos comerciales, respecto a la penetración de los medios escritos entre los distintos grupos socioeconómicos. Sin embargo, la preeminencia de *El Mercurio* y *La Tercera* no necesariamente camina de la mano con los niveles de lectoría o de circulación. Si solo consideráramos los resultados obtenidos entre los habitantes de Santiago, que tiene más de cinco millones de personas, la influencia de ambos diarios sería acotada e incluso marginal. Cabe preguntarse entonces de qué forma *La Tercera*, y especialmente *El Mercurio* -considerado como el “decano” de la prensa nacional- prevalecen, se imponen y disponen en la pauta diaria y en la contingencia mediática, inscribiendo elementos en la construcción de los mundos posibles. Incluso en emergencia.

En la cena anual de la ANP, en 2006, el director de *La Tercera*, Cristián Bofill, se dirigió a los presentes y expresó: “Al final del día, el diario que manda es el que pone los temas en la agenda”. El periodista llegó en 1999 a dirigir el medio, teniendo como ejes centrales la Política y los Negocios. Fundado en 1950 como un vespertino -de nombre *La Tercera de La Hora*- pasaría pronto a ser el matutino que hoy conocemos, eso sí, con un cambio en su estructura fundamental: de propiedad de la familia Picó Cañas, desde 2000 el Consorcio Periodístico de Chile S.A. (Copesa) pasó a manos de Álvaro Saieh, principal accionista y presidente del directorio. Copesa y *El Mercurio* S.A.P. conforman las dos empresas más grandes de medios en el país, sin contrapeso alguno. En el caso de Copesa, además de *La Tercera* el grupo mantiene la propiedad del diario *La Cuarta* y del gratuito *La Hora*, la revista *Qué Pasa* y otras publicaciones en papel, además de varios radios y sitios web. Para inicios de 2012 planea la edición de un nuevo diario, que será publicado de lunes a viernes. Directo competidor de *El Mercurio*, el diario *La Tercera*, desde el ingreso de Saieh y Bofill, no sólo ha perseguido arrebatarse buena parte de los lectores a su rival, sino además busca consolidarse dentro de los grupos socioeconómicos altos, histórico espacio de lectoría del “decano”. Esta similitud y preeminencia en la industria de las comunicaciones, ha sido motejado como el “duopolio” de la prensa nacional. Lo último, marcado por un modelo chileno particular previa estrategia aplicada durante la dictadura. Dice Sunkel:

⁷⁷ Asociación Nacional de la Prensa. *Ibíd.*, segundo semestre 2010.

“Una segunda peculiaridad del caso chileno es el rol constituyente de los mercados de comunicación que ha jugado el Estado. Al decir ‘constituyente’ no nos referimos al rol regulatorio del Estado (...) sino a un rol de moldeamiento del mercado a través de medidas administrativas o políticas. El caso más claro es el de la prensa, donde el Estado autoritario intervino el mercado a través de una medida administrativa, clausurando todos los diarios con excepción de los que pertenecen a la empresa El Mercurio y Copesa, los mismos conglomerados que hoy lideran el mercado”⁷⁸.

No obstante, una parte de ese liderazgo corresponde a la empresa periodística formada por la familia Edwards en el 1900. En sus inicios, *El Mercurio* no fue concebido con un cariz político, sino más bien buscó convertirse en un catalizador de las ideas republicanas de la sociedad chilena. Tal cual promueve su primera editorial: “Conocida es ya, hasta ser tradicional, la respetuosa y tranquila actitud de *El Mercurio* para discutir con tranquilidad inalterable las más graves materias del orden público, económico, administrativo o internacional”⁷⁹. Muy rápidamente, *El Mercurio* se fue convirtiendo en el principal y más influyente periódico del país, con aspiraciones de imparcialidad y objetividad, desplazando así a buena parte del periodismo doctrinario del siglo XIX⁸⁰. Tiempo después, el rol protagónico que asumiría el periódico en los hechos políticos fundantes de nuestra sociedad, lo ubicó como un portavoz de las ideas de los sectores empresariales y de derecha. Lo anterior, teniendo como contraparte a una gran cantidad de medios, de mayor y menos tamaño, orientados a clases populares, fundados por partidos de izquierda, grupos anarquistas o sindicatos obreros, pero con un financiamiento intermitente que terminaba en una “espaciada aparición y escasa regularidad”⁸¹.

Finalmente, el periódico de Edwards se consolidó hasta transformarse en el acompañante privilegiado de la historia de Chile. Sofía Correa Sutil lo define de este modo: “*El Mercurio* ha desempeñado una función de información y dirección

⁷⁸ Sunkel, Guillermo & Geoffroy, Esteban. *Concentración económica de los medios de comunicación*. p.115. Editorial LOM, Santiago de Chile, 2001, p.115.

⁷⁹ Lagos, Claudia & otros autores. *El diario de Agustín: cinco estudios de casos sobre El Mercurio y los derechos humanos*. Editorial LOM, Santiago de Chile, 2009, p.33.

⁸⁰ Correa Sutil, Sofía. Op. cit., p.67.

⁸¹ Arias Escobedo, Osvaldo. *La prensa obrera en Chile*. Colección de estudios populares Universidad de Chile, Santiago de Chile, 1970, p.177.

ideológica de la clase dirigente en su conjunto, a su vez que ejerció una influencia inconmensurable en los sectores medios y de los poderes públicos”⁸². Hoy, a pesar de la serie de transformaciones y avances en las comunicaciones de masas, la irrupción de las redes sociales y su dinámica de la inmediatez, el diario de Edwards “aún sigue constituyendo un poder político notable”⁸³. Esto, a pesar de los cuestionamientos a sus directrices, su rol en la dictadura e incluso a la severa crisis económica sufrida en los años 80, y que fue subsanada gracias a una maniobra de esa administración militar. Ya en los 90, con el retorno de la democracia y al igual que lo ocurrido con los medios de prensa que mantiene Copesa, el Estado “diseñó una política de no intervención, con lo cual los gobiernos de la Concertación ratificaron una situación creada por el autoritarismo”⁸⁴.

La preeminencia de *El Mercurio* y *La Tercera* en el transcurrir de la cotidianidad, no está solo en la construcción de aquellos acontecimientos que marcan una vida, sino además en la incorporación de elementos que aportan a delinear, junto a los campos del Estado y sus contingencias, aquellos caminos que configuran las estructuras de una sociedad. Son los mundos posibles. No solo difunden las ideologías dominantes en democracia liberal moderna; son “organizadores, distribuidores y modeladores de ciertos consensos e interpretaciones de las escenas de la vida diaria”⁸⁵. Junto con esas unidades, se configuran también las exclusiones, la inacción y una cierta conducta de los individuos. Se expresa el control. Así lo explica Hannah Arendt:

“La sociedad espera de cada uno de sus miembros una cierta clase de conducta, mediante la imposición de innumerables y variadas normas, todas las cuales tienden a ‘normalizar’ a sus miembros, a hacerlos actuar, a excluir la acción espontánea o el logro sobresaliente”⁸⁶.

En una situación de emergencia, entre las pocas certezas por la irrupción de un acontecimiento, esa escena se exagera. Aún más, la relación entre los campos del

⁸² Correa Sutil, Sofía. Op. cit., p.63.

⁸³ *Ibíd.*, p.330.

⁸⁴ Sunkel, Guillermo & Geoffroy, Esteban. Op. cit., p.115.

⁸⁵ Salinas, Claudio. *La seguridad y la administración mediática del miedo. El delito en las editoriales de El Mercurio y La Tercera*. Tesis de Magister en Comunicación Política Universidad de Chile, Santiago de Chile, 2004, p.27.

⁸⁶ Arendt, Hannah. *La condición humana*. Editorial Paidós, Madrid, España, 1993, p.51.

Estado y los medios de comunicación, en esa búsqueda de las señales de normalidad, se constituye y fortalece. Noam Chomsky califica esa relación como la “clase especializada”, que está formada “por personas que analizan, toman decisiones, ejecutan, controlan y dirigen los procesos que se dan en los sistemas ideológicos, económicos y políticos, y que constituyen, asimismo, un porcentaje pequeño de la población total”⁸⁷. Sobre esto último, el filósofo alemán Max Weber describe al periodista como un trabajador con “cada vez menos influencia política, en tanto que el magnate capitalista de la prensa tiene cada vez más”⁸⁸. Se trata entonces de advertir esa relación entre ambos medios de prensa y los campos del Estado a través de la rutina periodística y las disposiciones del Gobierno central. Es hacer un primer intento de conjugar la ruptura de la cotidianidad y los dispositivos de control, aquellas señales de normalidad que configuran la construcción del acontecimiento en emergencia -la “Catástrofe de madrugada”- que lo normalizan y delinear el consenso de lo posible.

La rutina y sus complejidades

Louis Althusser hace una distinción sutil y clave entre aquellos aparatos ideológicos del Estado, como los medios de comunicación, y el aparato represivo del Estado: “el aparato represivo del Estado ‘funciona mediante la violencia’, en tanto que los aparatos ideológicos del Estado funcionan mediante la ideología”⁸⁹. Así, la ideología que predomina necesita, invariablemente, de las instituciones fundantes para su reproducción. Así lo entiende Stuart Hall:

“La “reproducción de la sumisión a la ideología dominante” requiere las instituciones culturales, la Iglesia, los medios de comunicación de masas, los aparatos políticos y la dirección global del estado, que en el capitalismo avanzado lleva de forma creciente a su terreno a todos estos otros aparatos no productivos”⁹⁰.

Teniendo claro lo anterior, posicionados en contexto de emergencia y con los conceptos claros, nos adentramos a una segunda etapa de esta investigación. Y es que,

⁸⁷ Chomsky, Noam. *El control de los medios de comunicación*. The open media pamphlet series. New York, Estados Unidos, 1997, p.9.

⁸⁸ Weber, Max. *El político y el científico*. Alianza Editorial, Madrid, España, 1967.

⁸⁹ Althusser, Louis. Op. cit., p.30.

⁹⁰ Hall, Stuart. Op. cit., p.240.

tras la “Catástrofe de madrugada”, el Centro de Estudios Públicos preguntó a sus encuestados ¿Cómo evaluaría usted la forma en que actuaron las siguientes personas o instituciones en respuesta al terremoto del 27 de febrero? La respuesta ubicó a la prensa escrita en el séptimo lugar, por delante de otras instituciones como la Iglesia o la Fuerza Aérea o el Gobierno. Sin embargo, y a pesar de ocupar uno de los primeros puestos, los diarios son superados por otros soportes. La televisión se ubica en el sexto lugar y los radios en el tercero, con una aprobación del 80%⁹¹. Más allá de la percepción de la sociedad con respecto a medios como *El Mercurio* y *La Tercera*, es decisivo pesquisar la rutina periodística y sus complejidades. Aquel momento de lógicas y prácticas que conforman la mecánica de un medio y que determina la construcción del acontecimiento. Una de esas lógicas elementales es la reunión de pauta:

“La reunión de pauta es un momento privilegiado del quehacer periodístico. Se supone que es la instancia suprema para la revisión de la agenda, la propuesta de temas, la selección de personajes, la búsqueda de nuevos aspectos de la noticia. Se trataría, entonces, de una instancia eminentemente creativa”⁹².

La idea es analizar descriptiva y cualitativamente la entrega informativa de ambos medios, sus correlaciones, complejidades y densidades. El periodista español Luis Serrano Rodríguez entiende que es en emergencia, en el ritual “de la destrucción y la reconstrucción” donde se engloba la comunicación en situación de crisis⁹³. De ahí la importancia de desmenuzar la construcción del acontecimiento y las relaciones de poder que allí se entrelazan.

Matriz rutino-discursiva y criterios de selección

Para operacionalizar los conceptos teóricos que hemos analizado hasta aquí, combinándolos con elementos de análisis de discurso, aplicamos una matriz rutino-discursiva. La idea es develar las estructuras discursivas, los trazos de la rutina periodística y las razones de Estado en la información. No olvidemos que en esta

⁹¹ Centro de Estudios Públicos (CEP). *Encuesta nacional de opinión pública*, Santiago de Chile, junio-julio 2010.

⁹² Lagos, Claudia & otros autores. Op. cit., p.34.

⁹³ Serrano Rodríguez, Luis. *Periodismo de emergencia y catástrofes*. Madrid, España, 2005.

investigación buscamos qué es lo que se dijo, pero también cómo. Uno de los autores elegidos es el profesor Claudio Salinas y algunos de los elementos con los cuales construyó una matriz como un instrumento de “registro, análisis e interpretación de los editoriales, publicados en 2007, vinculados directamente a la delincuencia y el delito”⁹⁴. El influjo del académico está en consolidar una serie de operaciones para analizar la rutina periodística de ambos medios, a partir de los conceptos enunciados y profundizados en el marco teórico. El segundo nombre al cual hemos acudido para construir la matriz rutino-discursiva es la investigadora austriaca Ruth Wodak y la inclusión de algunos de los conceptos de análisis del discurso⁹⁵. Y es que la profesora entiende que el conocimiento es la base de la acción formativa que configura la realidad. Explica Wodak:

“Surge la oportunidad no sólo de analizar las prácticas discursivas, sino de analizar también las prácticas no discursivas y las denominadas manifestaciones y materializaciones, así como las relaciones que existen entre esos elementos. Al igual que Foucault, llamo dispositivo a la interacción entre esos elementos”⁹⁶.

De esta manera configuramos el análisis de fragmentos discursivos que componen y construyen el discurso mediático. ¿Cuál es la rutina periodística en emergencia? ¿De qué forma se articula el discurso con las razones de Estado? ¿Cuál es la trayectoria que siguen los editoriales de ambos medios? Para pesquisar estas operaciones hemos fijado criterios de medición que nos permitan analizar las distintas texturas de la contingencia mediática del terremoto y su recorrido desde la irrupción de la “Catástrofe de madrugada” hasta la normalización de la agenda normativa. La idea es denotar los distintos momentos que allí transcurren.

En ese sentido, el primer momento de análisis y revisión comprende desde el día después de ocurrido el terremoto en Chile, primera edición de *El Mercurio* y *La Tercera* dedicada al sismo (28 de febrero) y el cambio de mando con la asunción de Sebastián Piñera como Presidente (11 de marzo). El segundo momento está comprendido entre el 12 de marzo y el 31 de marzo, período en donde la contingencia

⁹⁴ Salinas, Claudio. Op. cit., 2008

⁹⁵ Wodak, Ruth. Op. cit., 2003.

⁹⁶ *Ibíd.*, p.69.

mediática se concentra en la estructuración del plan de emergencia y reconstrucción y la judicialización –o función punitiva- tras los saqueos y pillaje en algunas zonas devastadas, entre otros. El tercer momento, que comprende todo el mes de abril, establece el proceso de declive final del terremoto como núcleo de la entrega informativa en ambos diarios. Nuevas contingencias mediáticas desplazan al terremoto, la normalización no sólo indica el reestablecimiento del orden, sino además cambian los énfasis de las prácticas discursivas.

En el primer momento de medición, *El Mercurio* y *La Tercera* concentran el despliegue en la contingencia mediática del terremoto. Por lo tanto, y si bien la revisión en los tres momentos tiene como núcleo central los cuerpos nacionales de ambos diarios, entre el 28 de febrero y el 11 de marzo la revisión incluye las secciones Nacional, Internacional y Economía y Negocios. En los siguientes dos momentos temporales, la centralidad está dispuesta en las secciones nacionales. Lo anterior sin perder de vista el seguimiento de algunos temas que aparecen, en algunas ocasiones, en la sección económica (por ejemplo la discusión respecto a una reforma tributaria o el aumento del royalty minero). Además, y durante los dos meses de medición, también se analizan los editoriales de ambos diarios dedicados a la contingencia mediática del terremoto en cualquiera de sus niveles (reconstrucción, saqueos, Onemi, responsabilidades políticas) que nos sirvan para entregar luces respecto a la trayectoria y articulación de la opinión con respecto al acontecimiento.

Día Sección	Título	Descripción	Género	Lenguaje utilizado	Construcción de la información	Fragmentos discursivos	Razones de Estado en la información
			i. Informativo ii. Descriptivo iii. Opinión	i. Citas del texto	i. Actores ii. Fuentes iii. Elementos adicionales	i. Arquitectura de la ciudad ii. Espacio normativo iii. Proyección de país	i. Político-legislativo ii. Delictual-punitivo

Codificadores

- Día: Fecha de publicación de la nota.
- Sección: Cuerpo del diario en el cual se publica la nota.
- Título: Encabezado de la nota. Titular
- Descripción: Síntesis descriptiva de la nota y elementos principales.
- Género: Narrativa del texto.

i. Informativo: Interpretación contextual de la información. Se exhiben hechos.

ii. Descriptivo: Descripción de algo o alguien. Denotativa.

iii. Opinión: Texto expresa posición referente a un hecho.

- Lenguaje utilizado: De qué manera el texto está concebido, construido y redactado. Se utilizan extractos (citas) que permitan desentrañar de qué manera se concibe la escritura del texto. Se destacan palabras y calificativos utilizados.
- Construcción de la información: Elementos utilizados para construir el texto.
 - i. Actores: Personas o instituciones que protagonizan el texto.
 - ii. Fuentes: Inclusión de voces en la construcción del texto. Agencias, instituciones (Estado) u otros.
 - ii. Elementos adicionales: Infografías, fotografías, elementos de diseño que aporten a la construcción del texto.
- Fragmentos discursivos: Tema –temática- desde el cual se articula el texto. Acontecimiento abordado.
 - i. Arquitectura de la ciudad: Desde la reconstrucción de una ciudad tras los efectos del terremoto. El *reorden* de la cotidianidad en lo inmediato.
 - ii. Espacio normativo: Desde los hechos delictuales tras los efectos del terremoto. Demandas civiles en contra de constructoras, responsabilidades penales de funcionarios públicos y políticos y otros.
 - iii. Proyección de país: Desde la estrategia para superar la emergencia. Nuevos espacios sustentables, nuevas entidades o nuevas configuraciones habitacionales en el mediano y largo plazo.
- Razones de Estado en la información: Operación y disposiciones del gobierno y su injerencia en la construcción del acontecimiento y en los campos de acción.

- i. Político-legislativo: Disposiciones, decretos, anuncios y entramados legislativos a consecuencia del acontecimiento del terremoto y la búsqueda de la normalización en la comunidad.
- ii. Delictivo-punitivo: Intervención del Estado en la corrección del delito. Búsqueda de reducción de la “alarma social” (ejemplo: saqueos) y persecución de responsabilidades públicas y privadas.

Tercer capítulo:

Metodología aplicada a El Mercurio

El decano y la Catástrofe de madrugada

No es ninguna casualidad. La primera entrega de *El Mercurio* tras el terremoto provocó un sutil rediseño de su edición: en la cabeza de cada página, en vez del nombre de una determinada sección, se podía leer “La Catástrofe de madrugada”. Más tarde, esa calificación respecto al sismo del 27 de febrero sería acuñada por varios periodistas e incluso por dirigentes políticos. Es ése un pequeño ejemplo para aquilatar la referencia que el ex presidente Ricardo Lagos expresó en medio de la celebración del centenario del “decano”: “Es difícil entender la historia de Chile sin *El Mercurio*”. Así también se puede comprobar en el libro “El diario de Agustín”:

“A través de amistades personales, favores políticos, sociedades o incluso simpatías religiosas, los mandamases de *El Mercurio* han construido un poder político que se traduce en una influencia fáctica. *El Mercurio* mueve muchos más hilos que los que normalmente tiene un diario”⁹⁷.

Su marcada influencia política tampoco es una casualidad. De hecho, no son pocos los dirigentes políticos que han trabajado en el periódico, ni tampoco los editorialistas e integrantes de los consejos asesores con colaboración en la empresa de la familia Edwards. Tampoco podemos esquivar su participación, directa o indirecta, en la conformación de proyectos políticos fundantes de la sociedad. Por ello, *El Mercurio* se ha transformado casi en una lectura obligada. Lo anterior, “incluso para quienes son sus detractores. Por eso aprovecha su peso y se hace notar”⁹⁸.

En el caso del terremoto de febrero de 2010, y debido a su imprevisibilidad, los medios de comunicación suelen construir esa irrupción de forma “acrítica”. Bernardo y Pellisser afirman que, ante la imprevisibilidad de un desastre natural, “se conforman así discursos fundamentados en la naturalización, que eluden profundizar en la responsabilidad de determinados agentes políticos, económicos, sociales y culturales”⁹⁹. De hecho, los mismos autores plantean el término “responsabilidad social comunicativa”, según el cual dueños de medios, procesos de producción y productos mediáticos tienen que lograr un acuerdo de tipo socio-comunicativo:

⁹⁷ Lagos, Claudia & otros autores. Op. cit., p.26.

⁹⁸ *Ibíd.*, p.34.

⁹⁹ Bernardo, José & Pellisser, Nel-lo. Op. cit., p.103.

“Deben actuar de acuerdo con una lógica socio-comunicativa que comporte el análisis e interpretación del carácter complejo de la realidad, en este caso la catástrofe, en lugar de privilegiar la lógica económica tanto del tratamiento espectacular de los hechos como en la elisión, simplificación o tergiversación de las causas”¹⁰⁰.

Si bien es evidente que todos los medios proyectan una “responsabilidad social comunicativa” (de hecho, lo anterior bien podría ser incluido como un párrafo fundante en los principios de un diario) el actual estado del mercado de la prensa escrita, la premura de imponerse en la agenda mediática y la necesidad de liderar la construcción de un acontecimiento promueven a una contingencia como un terremoto, como un epicentro mediático con todo lo que aquello implica. En esa línea, la modificación de la rutina de *El Mercurio* en los primeros días tras la “Catástrofe de madrugada”, donde editores y periodistas de todas las secciones conforman un solo equipo dedicado al sismo, persigue el liderazgo de la contingencia y la predominancia en la agenda informativa. Y más allá, el diario también se encarga de entregar señales de normalidad y varios elementos que permitan la construcción de mundos posibles, en medio de las incertidumbres propias de lo no previsto.

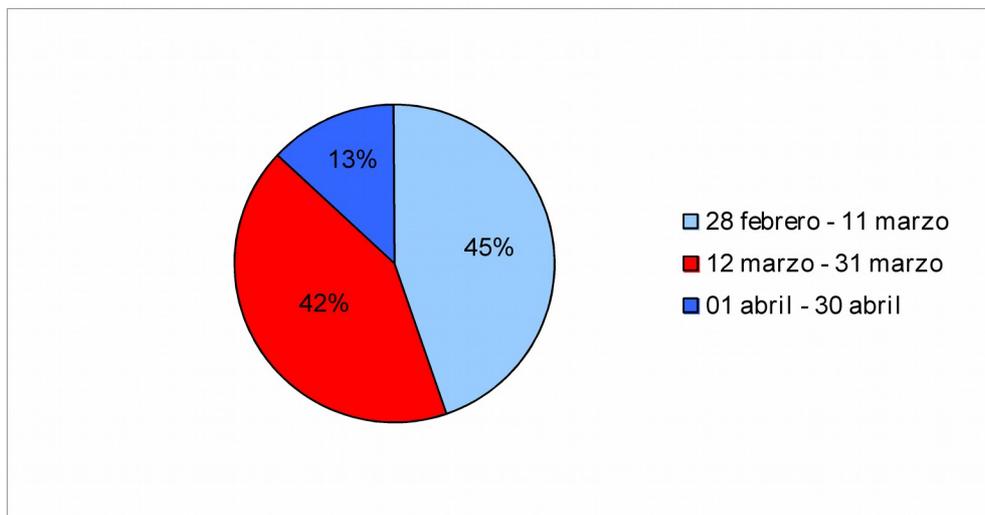
Insistimos: nos importa qué fue lo que se escribió; pero también nos importa cómo.

“Enfrentando un nuevo terremoto”

El diario de la familia Edwards dispone de tres editoriales, todas juntas en la página A3. Allí se repasan los principales temas de la agenda, con cierto nivel protagónico de temas políticos y económicos y con un par de días de dilación. Evidentemente, la “Catástrofe de madrugada” obligó a presentar, el día siguiente al sismo, la primera de varias opiniones. *El Mercurio* modificó de tal forma su estructura que llegó a escribir, varios días seguidos, dos editoriales respecto al tema. En los primeros doce días (28 de febrero a 11 de marzo) publicó 17 editoriales.

¹⁰⁰ *Ibid.*, p.103.

Gráfico 1. Temas editoriales del 28 de febrero al 30 de abril. (Números El Mercurio: 28 de febrero al 11 de marzo: 17; 12 de marzo al 31 de marzo: 16; 01 de abril al 30 de abril: 5).



El primer texto de inmediato instala un eje que no abandonaría ni en sus opiniones ni tampoco en su entrega informativa: los problemas en la comunicación de emergencia, que permite la conectividad entre los organismos involucrados -como la Oficina Nacional de Emergencia (Onemi), el ministerio del Interior o las Fuerzas Armadas- en irrupciones como la ocurrida el 27 de febrero. “El sistema de información oficial mostró fallas ostensibles” expresa en uno de los párrafos del editorial “Enfrentando un nuevo terremoto” del 28 de febrero. El “decano” afirma que las cifras de damnificados “gravitarán pesadamente” en el futuro presupuesto del ministerio de Vivienda, y reprocha que Santiago mantenga un solo aeropuerto, debido a los daños que el terremoto provocó en el terminal de Pudahuel. Incluso se permite un breve recordatorio: “esto ratifica el enorme error de haber suprimido Cerrillos, como este diario y tantas voces técnicas lo advirtieron”.

Sin embargo, esa publicación sería la antesala del editorial del 01 de marzo, titulada “Luces y sombras de una gran catástrofe”, y que cuestiona abiertamente una serie de situaciones en la contingencia sucedidas minutos después del sismo. *El Mercurio* pone en el centro la utilización del Estado de Excepción como mecanismo para restablecer el orden en las ciudades dañadas. “Aunque tardíamente, hizo bien el Gobierno al declarar el Estado de Catástrofe en Maule y Biobío. La seguridad pública estaba severamente amagada y ese resorte constitucional habría debido utilizarse desde el día anterior”. Como en otras ocasiones de nuestra historia, *El Mercurio* comienza a sostener, a través

de su opinión, ciertas piezas del entramado normativo para recomponer aquellas estructuras de poder que considera alteradas. Reparar el desajuste. Aquí podemos recordar una de las dicotomías que plantea el sociólogo austriaco Paul Lazarsfeld respecto al “poder de la prensa” en una situación que aplica como “función de denuncia pública”: “Cuando las desviaciones de conducta se hacen simultáneamente públicas para todos, esto pone en movimiento tensiones entre lo ‘privadamente tolerable’ y lo ‘públicamente reconocible’”¹⁰¹. En esa línea, *El Mercurio* vuelve a enviar un mensaje: “Se espera de las Fuerzas Armadas un rápido incremento de la coordinación y la eficacia de las acciones, para lo cual cabe anticipar que contarán con amplio apoyo ciudadano”.

El 03 de marzo, el “decano” vuelve a destacar las fallas de comunicación en medio de la emergencia e ingresa de lleno en los actos de saqueo y pillaje. Sobre esto último, advierte que, mientras no se consolide “un grado aceptable de normalidad”, la discusión respecto a la intervención de militares queda “sobrepasada”. Asimismo, califica como un “alarmante deterioro de la autoridad” que los uniformados no reaccionen con “la misma proporción” a la situación de saqueos y pillaje en las zonas de emergencia. A esa altura los dispositivos del Estado de Excepción ya entraron plenamente en curso. Los saqueos se constituyen, y más allá, se generalizan. Y la recomendación inmediata es aplacar con la mayor celeridad lo “inaceptable”. Lo anterior, a pesar de lo que plantean las investigadoras Regina Oyanedel y Claudia Alarcón, en cuanto al desafío de los medios de comunicación en una catástrofe como la del 27 de febrero:

“Los medios se ven enfrentados al desafío ético de qué, cómo y cuánto informar, respetando la dignidad de las personas y no generando o reforzando estereotipos sociales atribuidos a los distintos segmentos de la población, especialmente a aquellos menos favorecidos o socialmente más vulnerables, quienes son frecuentemente más afectados por el desastre”¹⁰².

¹⁰¹ Lazarsfeld, Paul & Merton, Robert. *Comunicación de masas, gusto popular y acción social organizada*. Publicado en Muraro, Heriberto (comp.). *La comunicación de masas*. Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, Argentina, 1977.

¹⁰² Oyanedel, Regina & Alarcón, Claudia. *Una mirada al tratamiento televisivo de la catástrofe*. . En cuadernos de información facultad de comunicaciones Universidad Católica, Santiago de Chile, 2010, p.119.

El 05 de marzo *El Mercurio* vuelve a las “fallas sistémicas del Estado” e insiste en el mal funcionamiento de los sistemas de comunicación, en la deficitaria coordinación entre civiles y militares y en el poco aprendizaje del terremoto en Tocopilla, en 2007. “Para dimensionar la magnitud de las carencias de nuestro sistema, basta imaginar las consecuencias de todo lo anterior si en vez de un desastre natural se hubiera tratado de un ataque bélico exterior”, concluye el texto. Esta edición va acompañada de tres artículos en la sección Nacional titulados de la siguiente forma: “La falta de equipo y especialistas devela la escasa conciencia sísmica en Chile”; “La Moneda interviene la Onemi y asume vocería sobre el estado de situación del país” y “División del gobierno postergó decreto de Estado de Catástrofe”.

Los días posteriores, sin esquivar las críticas enunciadas en los primeros editoriales luego del terremoto, el editorial de *El Mercurio* evalúa las fallas en la ayuda internacional, el “potencial del voluntariado” y el “rol de las empresas”. Sin embargo, el 07 de marzo llama la atención un texto titulado “No sólo reconstruir: también reformar”. Allí, el “decano” plantea que el gobierno entrante -de la centroderecha liderada por Sebastián Piñera, al cual califica como un equipo “afiatado y coherente”- debe ocuparse, además de la reconstrucción, de promover “una reforma al Estado chileno”. “A todas luces se evidencia que él no está adecuadamente capacitado para enfrentar hechos inesperados que requieren pensar fuera de libreto”. Al día siguiente, en línea con esta reforma, *El Mercurio* apunta al ministerio del Interior y su “precariedad institucional” al no tener una normativa “especial y moderna”. El diario se traslada desde la denuncia y la crítica hacia una nueva regularidad, la construcción de lo posible, la oportunidad y evocación hacia una reforma profunda. Al respecto, se vuelve pertinente convocar a Michel Foucault, quien dedicó buena parte de su dilatada trayectoria al trabajo respecto a las formaciones discursivas. Dice el sociólogo francés:

“Una formación discursiva no desempeña, pues, el papel de una figura que detiene el tiempo y lo congela por décadas o siglos; determina una regularidad que les es propia a unos pocos temporales; plantea el principio de articulación entre una serie de acontecimientos discursivos y otras series de acontecimientos”¹⁰³.

¹⁰³ Foucault, Michel. *La arqueología del saber*. Editorial siglo XXI, Buenos Aires, Argentina, 2002, p.123.

Sobre lo último, Alicia Entel, quien además de periodista es la directora de la Fundación Walter Benjamin en Buenos Aires, y en relación al colapso político ocurrido en Argentina durante el 2001, afirma que luego de la eclosión espontánea (la irrupción) se vuelve vital “poner orden” para reponer las “prácticas diferenciadoras de clases”¹⁰⁴. Entonces, en la idea de normalizar a una comunidad, el proceso de producción de un medio, al igual que otros aparatos del Estado, inscribe patrones, marcas y operaciones discursivas que se reflejan en la superficie, pero que también encuentran significado en lo profundo.

Ya dijimos que la rutina de *El Mercurio* una vez ocurrido el terremoto cambia. Pero ¿qué es lo que cambia? Porque si bien hay una redistribución de tareas, una reasignación de áreas, un traslado de periodistas a las zonas de emergencia, las prácticas discursivas bien pueden seguir siendo las mismas¹⁰⁵. El “estilo mercurial” -“un estilo definido y particular para informar. Una manera peculiar de decir y elevar ciertos hechos a la categoría de noticia”¹⁰⁶- que ha caracterizado al diario por sobre otros medios de comunicación, prevalece. Así las cosas, el 28 de febrero prácticamente todas las secciones del diario giran en torno a la construcción del acontecimiento del terremoto. El cuerpo A (Internacional y otros) se nutre a través de agencias, mientras que el cuerpo C (Nacional) lo hace, preferentemente, con testimonios de habitantes de las zonas más afectadas del país. Es un diario de registro, con énfasis en las fallas de comunicación y de la red vial. Eso sí, en la página C5 ya comienza a dibujar el conflicto entre la Armada, el Servicio Hidrográfico y Oceanográfico (Shoa) y la Onemi respecto a la alerta de tsunami tardía. Como mencionamos al comienzo de este análisis, es éste uno de los hechos que aún sigue siendo investigado por el Ministerio Público.

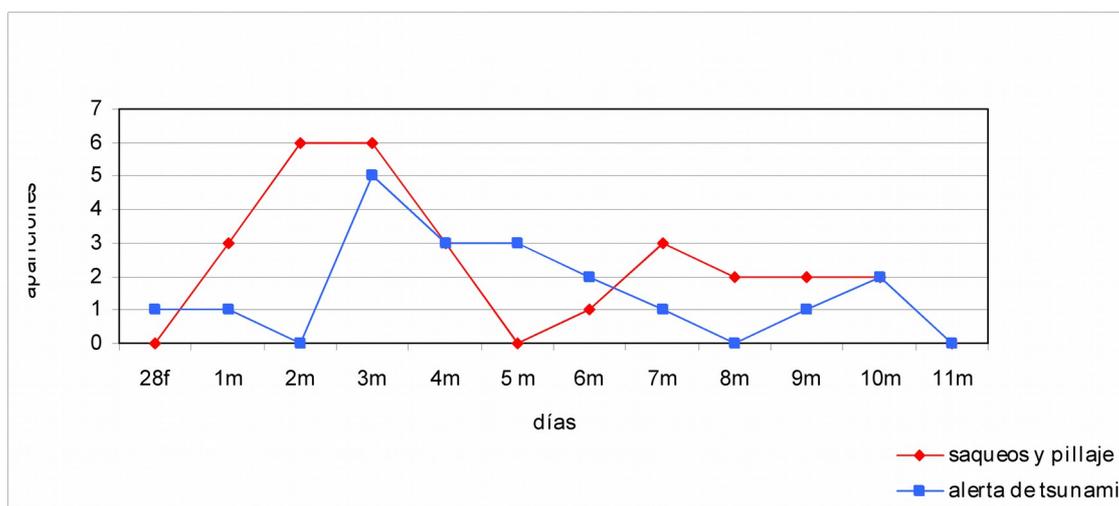
¹⁰⁴ Entel, Alicia. Op.cit, p.22.

¹⁰⁵ Recordemos que en esta investigación nos referimos a rutina periodística en base a dos definiciones. Primero como “aquellas prácticas y formas de ejercicio marcadas por patrones, rutinizadas y repetidas que los trabajadores de los medios usan para realizar su trabajo”. En: Ramírez, Paulo. Op. cit., 1995. En segundo término, “es una lógica de administración de las mismas, así como de los eventos y de la realidad pública. Esta lógica administraría algo más que noticias: administraría la disposición de los públicos respecto a su realidad social, así como la disposición de los periodistas a su propio proceso y tiempo de producción”. En: Stange, Hans & Salinas, Claudio. Op. cit., 2009.

¹⁰⁶ Salinas, Claudio. *El Mercurio y Plan Z: El periodismo no ha tenido lugar*. Memoria para optar al título de periodista, Santiago, Chile, 2007, p.47.

No obstante, la contingencia mediática irrumpe en la agenda y en la construcción del acontecimiento. “Capital del Biobío pasó la noche bajo toque de queda para frenar masivos saqueos al comercio” y “Vecinos de Iloca se organizan contra el pillaje”, ambos títulos del 01 de marzo son un adelanto de la edición del día siguiente: “Pillaje sin control obliga a ampliar toque de queda y enviar siete mil militares más a la calle”, “Carabineros recibe 1.700 denuncias de intentos de robos a casas en la Región Metropolitana” y “Atentado incendiario arrasa con multitienda La Polar de Concepción mientras era saqueada”, son los tres primeros artículos puestos en página de la sección Nacional del 02 de marzo. A continuación, el gráfico 2 muestra la preponderancia de esta contingencia en la entrega informativa durante la primera etapa de análisis.

Gráfico 2. Temas principales del 28 de febrero al 11 de marzo. (Números El Mercurio: Saqueos y pillaje: 28; Alerta de tsunami: 19).



De hecho, los artículos describen con lujo de detalle lo sucedido. “Con hacha en mano, turbas de personas amenazaban a los conductores que ingresaban a Concepción. En Coronel y Lota, las autoridades decretaron toque de queda al mediodía, pero en la ciudad solo había una patrulla policial”. El despliegue de un alto contingente de periodistas permite precisar la descripción de lo sucedido en las zonas de emergencia. Claro, en el “estilo mercurial”: “más temprano, el supermercado Alvi, ubicado en calle los carrera, a cuatro cuadras de donde cayó el edificio Borde Río, también fue arrasado por el fuego. Se calcula que la región tuvo al menos otros tres siniestros de magnitud”. Las prácticas discursivas comienzan a incluir informaciones oficiales del Gobierno central y las distintas entidades: Fuerzas Armadas, organismos regionales o la Onemi. El

03 de marzo la referencia es al saqueo “que no fue” en Santiago. “Todo iba a ser saqueado en la Región Metropolitana por supuestas hordas de delincuentes que traerían a la capital las impactantes escenas de pillaje observadas en el Maule y el Biobío tras el terremoto”.

Sin embargo, en los días posteriores hay un evidente cambio de *El Mercurio* en la entrega informativa. La llegada de los militares, aparentemente, restablece el orden. Así, comienza el traslado hacia lo punitivo. Dos titulares: “Saqueadores de Concepción devuelven lo robado frente a amenaza de allanamientos” (07 de marzo), “Detenidos por saqueos arriesgan mayor pena por haber actuado en Estado de catástrofe” y “Bachelet avalúa en \$1.000 millones especies recuperadas tras saqueos” (08 de marzo). De este último texto destaca el siguiente párrafo: “La propia Presidenta estimó que los enseres rescatados tienen un valor de mil millones de pesos y reiteró que se aplicará ‘todo el rigor de la ley’ a quienes resulten responsables”. Comienzan a aparecer lo que hemos calificado como razones de Estado en la información¹⁰⁷. No sólo hay un proceso de denuncia y posterior recuperación. Se agrega la condena, el castigo, víctimas y victimarios que en el regreso de la normalidad no pueden quedar impunes ni pasar desapercibidos. El propio rigor de la ley.

En este punto, el filósofo Slavoj Žižek analizó en 2009 una serie de hechos de violencia en el mundo. Uno de ellos fue la ola de saqueos que sucedieron después del paso del huracán Katrina en Nueva Orleans, Estados Unidos. La irrupción de esa catástrofe contiene algunas similitudes con lo ocurrido tras el 27 de febrero. Si bien Žižek define la contingencia del saqueo como una violencia de “suma cero”, propone una pregunta crucial:

“¿En qué tipo de mundo habitamos, que puede vanagloriarse de tener una sociedad de la elección, pero donde la única opción disponible para el consenso democrático forzado es un acto ciego y desesperado? El lamentable hecho de que la oposición al sistema no pueda articularse en forma de una alternativa realista, o al menos de un proyecto utópico con

¹⁰⁷ En esta investigación entendemos las razones de Estado en la información como la operación y disposiciones del gobierno y su injerencia en la construcción del acontecimiento y en los campos de acción.

sentido, sino solamente adoptar la forma de una explosión sin sentido, es un grave retrato de nuestra situación”¹⁰⁸.

Pareciera ser que no existe, o más bien que no hay mayor espacio para los individuos, más allá de la breve intervención a través de un “acto ciego y desesperado”, que de inmediato será generalizado y condenado por los aparatos del Estado. En esa línea, Žižek afirma que “la violencia subjetiva es simplemente la parte más difícil de un triunvirato que incluye también dos tipos objetivos de violencia, las cuáles son simbólica y sistémica”¹⁰⁹. Continuemos.

En paralelo, se comienza a develar la trama de la alerta de tsunami y los desencuentros, principalmente entre el Ejecutivo y la Armada. El 28 de febrero inscribe la nota “Bachelet suspende agenda por 72 horas para definir uso del 2% de fondos para catástrofe”, en donde se esbozan los primeros desencuentros políticos con el equipo de Sebastián Piñera y la Armada. Es el preámbulo de lo que viene el 01 de marzo: “Gobierno atribuye a error de la Armada el descartar inicialmente un maremoto”. No perdamos de vista que, ese mismo día, uno de los editoriales se titula “Luces y sombras de una gran catástrofe”. La afirmación se realiza sobre la base de las declaraciones de ministros y el comandante en jefe de la Armada. Para Bernardo y Pelliser, en este panorama no habría ningún tipo de ponderación o “comporte del análisis e interpretación”; tampoco para Oyanedel y Alarcón respecto a “cuánto informar”. El 03 de marzo dos artículos se confrontan: “FF.AA. deslizan reparos a La Moneda por manejo de crisis” y “Bachelet encabeza despliegue del gobierno en zona de tragedia ante aumento de críticas”. Ante esta severa discrepancia, los terrenos pueden volverse fértiles para una “reforma al Estado”, tal cual plantea uno de los editoriales de *El Mercurio*. Ese diseño, a la luz de los antecedentes que las informaciones del propio diario entrega, se vuelve posible y casi imperioso.

En 2008, Carola Guerra y Marcela Niemann de la Universidad Diego Portales investigaron la rutina de los periodistas cuya cobertura corresponde a La Moneda. Allí se establece que el periodismo, en ese lugar, necesitó de varios años post-dictadura para recuperar la “independencia e insolencia” que los había caracterizado. Pero además

¹⁰⁸ Žižek, Slavoj. *Sobre la violencia, seis reflexiones marginales*. Editorial Paidós, Buenos Aires, Argentina, 2009, p.95.

¹⁰⁹ *Ibid.* pp.10-11.

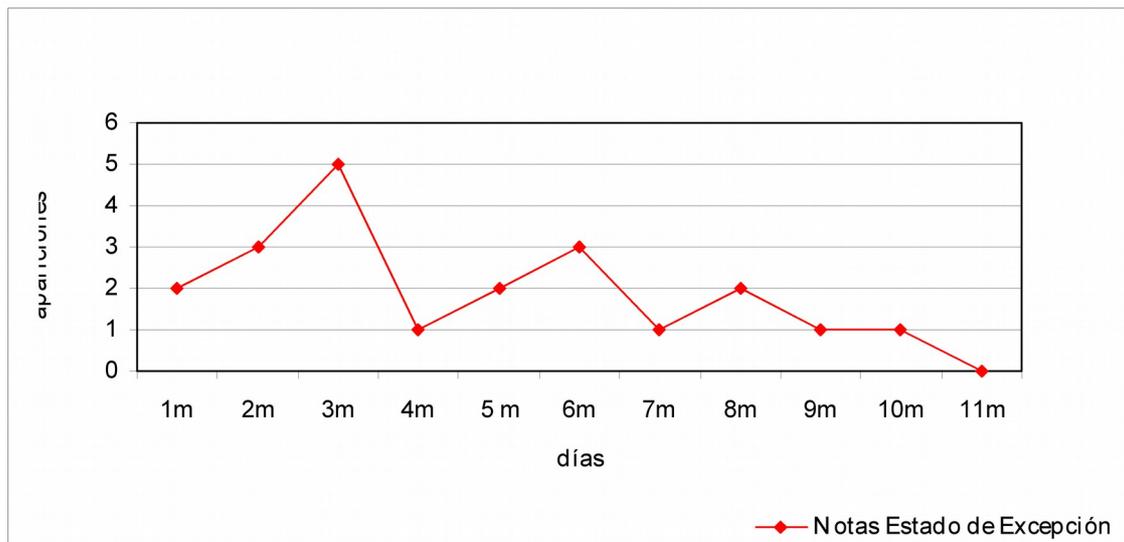
agrega una sentencia a lo menos inquietante: “aquellas pautas que no están determinadas por el gobierno resultan difíciles de reportear para los periodistas”¹¹⁰. Convengamos que la disputa entre la Presidenta Michelle Bachelet y los altos mando de las Fuerzas Armadas es, sin duda, uno de esos acontecimientos difíciles de reportear. No obstante, la insistencia del editorial y la gran cantidad de notas respecto a la polémica por la alerta de tsunami (19) demostrarían que *El Mercurio* no escatima ni en esfuerzos ni en la disposición de sus periodistas para construir y consolidar la noticia. La rutina fija puntos de referencia y persevera en un relato de continuidad.

El 05 de marzo *El Mercurio* plantea que “al menos tres han sido las contradicciones públicas entre la Presidenta Bachelet y los jefes militares ante las críticas desatadas por la reacción de las autoridades tras el terremoto”. Lo anterior termina el 06 de marzo, cuando la Armada anuncia la destitución del titular del Shoa y la reformulación de la entidad. Días después, el diario destaca el “gesto” de Bachelet al Ejército tras los desencuentros. Ese gesto es el siguiente: “Una vez iniciado el acto, la Presidenta resaltó la labor de Izurieta a cargo del Ejército, sobre todo por el rol que, dijo, ha tenido en la reforma para modernizar la institución”.

Existe una tercera variante que cruza tanto la situación de los saqueos como las discrepancias por la alerta de tsunami: el Estado de Excepción. Decretado al día siguiente de la “Catástrofe de madrugada”, el dispositivo involucra –en términos de Althusser- a una serie de aparatos del Estado. Entre ellos, los medios de comunicación, las organizaciones no gubernamentales, la iglesia y las Fuerzas Armadas. El gráfico 3 muestra la permanencia del Estado de Excepción en los primeros 10 días, la mayoría de ellos con más de una nota de referencia.

Gráfico 3. Notas sobre el Estado de Excepción del 01 de marzo al 11 de marzo. (Números *El Mercurio*: Número de notas: 21).

¹¹⁰ Guerra, Carola & Niemann, Marcela. *Los amigos son los amigos*. En *Periodismo en el límite: seis casos de debate*. Uqbar Editores, Santiago, Chile, 2008, p.251.



Por ello, si bien el gráfico cuenta aquellas notas con el enfoque principal en los dispositivos del Estado de Excepción, buena parte de la entrega informativa incluye estos elementos, como el toque de queda, la militarización de las zonas de emergencia, la prohibición de reuniones y el libre tránsito y el suspenso del espacio normativo. Ya el 01 de marzo *El Mercurio* informa del despliegue de militares en las regiones del Maule y el Biobío. “La decisión, dicen fuentes del Ejecutivo, fue objeto de un intenso debate al interior del Gobierno, debido a su carga simbólica”, dice uno de los párrafos del texto central respecto a la utilización del recurso incluido en el entramado legislativo. Llama la atención que el 02 de marzo el foco no está puesto en el despliegue de los dispositivos del Estado de Excepción, sino más bien en aquella “carga simbólica” de su decreto. Y más allá, el 03 de marzo adelanta que Piñera -que en rigor asumiría como Presidente en ocho días más- evalúa extender el Estado de Catástrofe en las zonas de emergencia. Lo anterior, según fuentes de su círculo cercano.

En la edición del 06 de marzo, a casi una semana del terremoto del 27 de febrero, *El Mercurio* incluye una entrevista a los generales a cargo de las regiones del Maule y Biobío. El militar a cargo de esta última, Guillermo Ramírez, adelanta que el toque de queda se prolongará “mientras sea necesario”. En esa línea, el general Bosco Pesse, encargado del Maule, afirma que encontró “un caos absoluto”. “Los problemas eran de todo tipo: salud, infraestructura, comunicaciones, conectividad, servicios básicos y alimentación”. Una vez más, se refuerza la idea del “colapso” del Estado y sus reparticiones. Al día siguiente, una de las tres editoriales se titula “No solo reconstruir;

también reformar”, en donde propone la modernización del Estado y reformas a la Educación y la Salud. El 09 de marzo el “decano” da cuenta de una nueva razón de Estado en la información: la reducción del toque de queda en Concepción. Lo propio ocurriría en los días siguientes en Talca. La vuelta paulatina de la cotidianidad. El filósofo italiano Giorgio Agamben se refiere a ese estado de las cosas, al escenario que se repite, como el irrefrenable “río de la biopolítica”.

“Cualquier acontecimiento decisivo tiene siempre una doble faz: los espacios, las libertades y los derechos que los individuos conquistan en su conflicto con los poderes centrales preparan en cada ocasión una tácita pero creciente inscripción de su vida en el orden estatal, ofreciendo así un nuevo y más temible asiento al poder soberano del que quieren liberarse”¹¹¹.

Comienzan a emerger tres problemáticas que guiarán la continuidad de la construcción del acontecimiento del terremoto: Educación, Salud y responsabilidades de organismos públicos y privados por daños.

11 de marzo. Así queremos Chile

Tal como marcamos en el capítulo anterior, la segunda etapa de análisis se enmarca entre el 11 y el 31 de marzo. Y no es cualquier marco: el 11 de marzo de 2010 asume como Presidente el empresario Sebastián Piñera, respaldado por una coalición de centroderecha. Este escenario no es menor, especialmente porque muchos de los dirigentes que se comienzan a instalar en el gobierno tuvieron participación directa en el sostenimiento de la dictadura de Augusto Pinochet. Y claro, “que *El Mercurio* fue promotor y partidario de la dictadura militar, también es parte de la historia”¹¹². De inmediato el “decano”, a través del editorial, introduce pautas de acción tal como en sus mejores tiempos. El 11 de marzo advierte que la reconstrucción no es incompatible con las “reformas profundas” que el Gobierno entrante puede realizar. El 12 de marzo, refuerza el panorama de los daños en la infraestructura pública y privada por el terremoto. Vivienda, como comprobaremos más adelante, es el sector que más se repite

¹¹¹ Agamben, Giorgio. Op. cit., 2003, pp.154-155.

¹¹² Lagos, Claudia & otros. Op. cit., p.313.

en esta etapa. El “decano” destaca que la infraestructura privada, a diferencia de lo público, sorteó de buena manera el sismo.

El 15 de marzo, *El Mercurio* publica “Criterios para la reconstrucción”, en el cual promueve los ejes del trabajo en emergencia que debería incluir Sebastián Piñera. “Los criterios que aplique la autoridad (...) deben orientarse a ayudar, pero también a que las personas se ayuden a sí mismas”, dice uno de los párrafos. El 17 de marzo insiste en lo mismo, esta vez con los “Métodos para realizar una reconstrucción correcta”. En esta etapa, los ejes de debate que germinan en el editorial comienzan a volver a la dilación rutinaria de dos o tres días de diferencia. Sin embargo, en varios casos la opinión es una continuación de lo expuesto anteriormente en la misma sección del diario, y no necesariamente hacen referencia a una contingencia. No hay que olvidar el rol clave de *El Mercurio* en la difusión de las ideas liberales durante los años previos al Gobierno de Salvador Allende y la Unidad Popular, y que luego terminaron cuajando en el soporte ideológico de la dictadura.

El 18 de marzo vuelve a la carga con el “financiamiento de la reconstrucción” y una afirmación propia de los parámetros libremercadistas de las ideologías de derecha: “Después de 15 meses de crisis económica y un terremoto devastador, la posibilidad de elevar algunos gravámenes o establecer otros nuevos no encontrará mayor apoyo en la población”. Nuevamente, dicta pautas de acción y avizora un debate inminente en esa dirección. El 23 de marzo publica dos editoriales respecto al terremoto. *El Mercurio* vuelve a referirse al “Fondo de la reconstrucción” y al “Daño en viviendas”. Para lo primero, una insistencia: No debe descartarse una estrategia tributaria (...) Mayores impuestos ponen en riesgo ese logro y, por tanto, solo deberían emplearse tras agotar todas las demás instancias”. Para lo segundo, una valoración positiva del plan de reconstrucción y el ministerio de Vivienda. Al día siguiente, sin perder la iniciativa de los primeros días, *El Mercurio* recuerda los “Aprendizajes indispensables” después del terremoto. Allí insiste en la respuesta del Estado y en la falla de los sistemas de comunicación. Ahora se habla de un “protocolo automático de respuesta del Estado” ante estas situaciones. En ese esquema, el Estado de Excepción debería tener, según el “decano”, un lugar fundante.

El 26 de marzo, *El Mercurio* vuelve a referirse a los “costos del terremoto”, e insiste en lo innecesario de una reforma tributaria: “Los daños totales del terremoto –aunque evidentemente cuantiosos- son abordables para el país”. Por si esto fuera poco, y a medida que evoluciona la discusión en el Congreso, el diario vuelve a referirse a los “Recursos para la reconstrucción” el 31 de marzo. Esta vez, la defensa cerrada es al impuesto a las grandes mineras: “Un aumento menor del royalty minero podría generar recursos sin distorsiones relevantes, pero Chile se ha comprometido con un valor de este impuesto por un plazo largo, y cambiarlo afectaría nuestra reputación”. Para reforzar lo anterior, el periodista Lorenzo Gomis insisten en que “frente a la democratización de las sociedades hay una politización del acontecimiento. La explicación del acontecimiento se hará en función de una ideología explícita”¹¹³.

En cuanto a las secciones del diario, se aprecia a simple vista que tanto Internacional y Economía y Negocios regresan a su rutina diaria, con temas contingentes que, de cuando en cuando, reflotan algunas de las temáticas generadas a partir del terremoto. Distinto es el caso de la sección Nacional, que mantiene una estructura dedicada a la “Catástrofe de madrugada”. Cada vez más, la rutina de los periodistas vuelve a la normalidad. De acuerdo a la entrega informativa, la gran mayoría de ellos regresa a sus sectores y comienza, más que a dejar de lado, a alternar la contingencia del terremoto con el surgimiento de nuevos temas. La agenda mediática comienza, paulatinamente, a normalizarse. Así las cosas, la rutina se concentra en la reunión de pauta entre editores y el director de *El Mercurio*, que luego genera pautas en las diferentes áreas de trabajo.

El 11 de marzo el “decano” señala: “Piñera inaugura su gobierno con el envío de proyectos de ley para reconstruir el país”. Ley corta de emergencia, Ley de reconstrucción de donaciones y bono marzo son algunas de las disposiciones. Y sorprende que, el 12 de marzo, se confirma lo que *El Mercurio* publicó ocho días antes: “En los jardines del palacio viñamarino informó que ya había ordenado a su ministro del Interior, Rodrigo Hinzpeter, la redacción del decreto de Estado de Catástrofe en la Región de O’Higgins, para proteger y garantizar el orden público”. Luego, en la edición del 13 de marzo se explican sus alcances: no comprende toque de queda pero si estipula la prohibición de reuniones masivas; no aumenta el número de militares en la zona pero

¹¹³ Rodrigo Alsina, Miquel. Op. cit., p.67.

si deja a cargo, al igual que en las otras regiones, el general Antonio Yalcich, quien inicia de inmediato una ronda de reuniones.

El 16 de marzo se da a conocer una noticia ocurrida días atrás. “Procesan a cinco marinos por muerte de detenido en toque de queda”, se titula la nota. “Fueron procesados ayer como autores de violencia innecesaria con resultado de muerte, luego que la madrugada del miércoles pasado detuvieran en Hualpén a dos hombres, uno de los cuales, identificado como David Riquelme, murió tras el operativo”. En “estilo mercurial”, el diario informa la concreción de uno de los dispositivos más visibles del Estado de Excepción: la utilización de la fuerza en busca del orden. Es la difusión del miedo, tal como nos recuerda la filósofa alemana Hannah Arendt: “el poder sólo es realidad donde palabra y acto no se han separado”¹¹⁴. Los días siguientes, 17 y 18 de marzo, existen reportes de la investigación de la Armada respecto por las responsabilidades del Shoa. Es clave que, en los fragmentos discursivos, se hace referencia a un fax que sería “clave” para que la fiscal del caso resuelva responsabilidades. El 20 de marzo reaparece la contingencia de los saqueos, con una singular revelación: “Ingeniero y médico son investigados por saqueos”. “Una fotografía captó el minuto exacto en que el ingeniero Cristián Díaz cargaba su todoterreno con mercadería saqueada desde el supermercado Santa Isabel, el mismo día del terremoto”. La amenaza, entonces, era mayor, pues no solo se trataba de los *incontados*, sino también de profesionales e individuos insertos plenamente en la sociedad. El 21 de marzo *El Mercurio* informa que el gimnasio municipal de Concepción está “repleto” de especies saqueadas.

El 25 de marzo, el diario confirma que el Presidente, previa investigación de la Armada, da de baja al entonces director del Shoa. Al día siguiente, el Gobierno confirma que, a casi un mes de la “Catástrofe de madrugada”, el toque de queda se acaba. “El contingente militar, por decisión del ministerio de defensa, asumirá una serie de tareas humanitarias, como la construcción de viviendas de emergencia, el despeje de la red vial y la reconstrucción de la misma”, explica la nota. La señal de normalidad es contundente, justo el día previo al aniversario del 27 de febrero, ceremonia liderada por el Presidente Piñera. Los mundos posibles vuelven a constituirse, el 28 de marzo *El Mercurio* anuncia que “Jóvenes de Concepción y Talca vuelven a llenar los locales

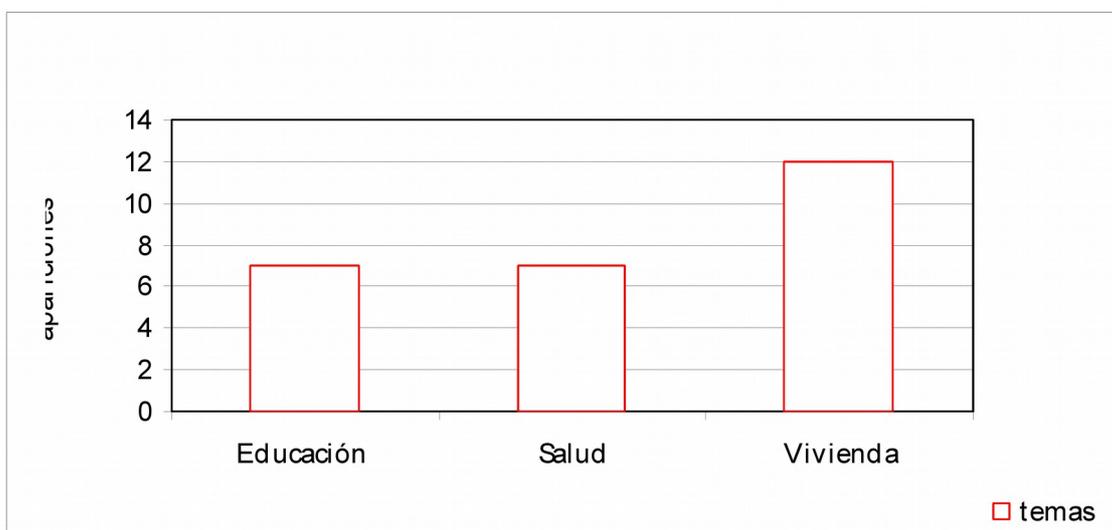
¹¹⁴ Arendt, Hannah. Op. cit., 1993, p.223.

nocturnos tras fin de toque de queda”. La emergencia ha sido superada. Así lo explica el periodista Rodrigo Alsina:

“El periodista no puede establecer cualquier mundo posible, sino que ha de tener en cuenta los hechos que conoce del asunto que pretende relatar, y las características del mundo de referencia a que le remiten los hechos. El mundo posible así construido recogerá las marcas pertinentes del mundo de referencia^{115»116} .

Tal como habíamos enunciado, junto con la continuación del relato de los saqueos, las responsabilidades políticas y el Estado de Excepción, se adhieren las disposiciones del Gobierno en materia de Salud y Educación. Así lo muestra el gráfico 4, que exhibe la predominancia de Vivienda. Mientras en las primeras dos la entrega informativa de *El Mercurio* está preferentemente destinada al desarrollo de los planes de los ministros de cada cartera, la carencia habitacional y la búsqueda de responsabilidades en construcciones hace que la entrega informativa en esta materia sea distinta.

Gráfico 4. Temas principales del 11 de marzo al 31 de marzo. (Números El Mercurio: Educación: 7; Salud: 7; Vivienda: 12).

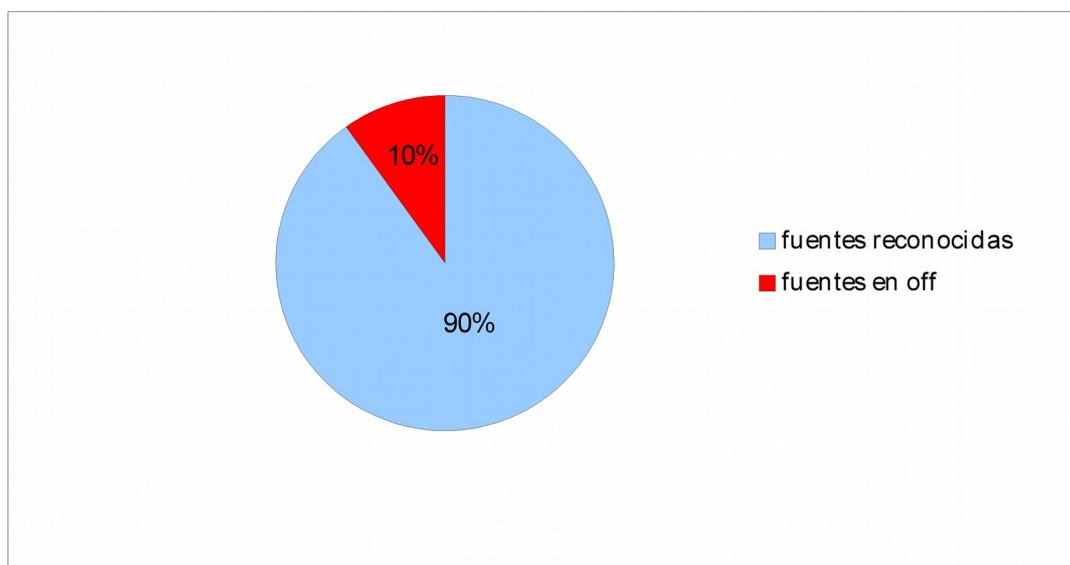


¹¹⁵ Los “mundos de referencia” indican todos aquellos mundos en los cuales se puede encuadrar el acontecimiento. Son modelos donde se encuadran los hechos conocidos para comprenderlos mejor.

¹¹⁶ Rodrigo Alsina, Miquel. Op. cit., p.150.

El 15 de marzo *El Mercurio* titula una nota de la sección Nacional con “Joaquín Lavín define medidas para que todos los escolares estén en clases en 45 días”. Ese mismo día, el diario informa que el “Gobierno pide más hospitales de campaña para zona dañada”. En su interior, la nota revela el plan de emergencia que el ministro Jaime Mañalich implementará en la cartera. En tanto, el 17 de marzo se adelantan las ideas para apurar el ingreso a clases en zonas afectadas. El 21 de marzo una nota relata el “ambicioso plan” en reconstrucción en Salud del Ejecutivo. “El actual catastro difiere del realizado por la anterior administración, en la que el ex ministro Erazo informó que se necesitarían US\$ 3.600 millones”. Además, se informa respecto a los avances del ministro Lavín para lograr cumplir el plazo impuesto por el Presidente: 45 días. El 23 de marzo el “decano”, a través del propio ministro de Salud, revela que “Salud perdió US\$ 2.700 millones en 25 hospitales, diez veces lo invertido durante la última década”. Al día siguiente, en Educación se informa que varios establecimientos deberán ser demolidos. Lavín adelanta algunos de los planes para colegios emblemáticos. En cuanto a la rutina de *El Mercurio*, la mayoría de las fuentes reconocibles en los textos referidos a la contingencia del terremoto son oficiales, vale decir, del gobierno y sus organismos. De hecho, tal como muestra el gráfico 5, el 90% de las notas pesquisadas entre el 11 de marzo y el 31 de marzo –exceptuando editoriales– tienen fuentes y opiniones absolutamente reconocidas. Incluso, en Educación, Salud y Vivienda, los periodistas “sectoriales” acuden a los propios ministros, quienes se refieren a temas de sus carteras.

Gráfico 5. Temas principales del 11 de marzo al 31 de marzo. (Números *El Mercurio*: Fuentes reconocibles: 73; Fuentes en off: 8).



Esos temas, como hemos podido pesquisar a través de la matriz rutino-discursiva, refieren a razones de Estado y al plan del Gobierno. Esta articulación con el medio de prensa es explicada por el periodista Paulo Ramírez de la siguiente forma:

“Los intentos que hace la clase política chilena para subsidiar la información de los medios tienen carácter permanente e institucionalizado, y ya a estas alturas forman parte de la cultura periodística que prevalece en todos los tipos de medios informativos. Más todavía, no se entiende la cobertura del sector político, y en buena medida el económico, sin que los reporteros se asimilen a estas costumbres”¹¹⁷.

En el sector Vivienda la situación es distinta. Esto es evidente debido a la extensión del daño generado por el terremoto. *El Mercurio* sigue el relato de las denuncias y pesquisas por las responsabilidades públicas y privadas en los daños habitacionales. Sin embargo, para la cantidad de hechos e involucrados, la cantidad de hechos informados parece ser menor a lo esperable en una situación de emergencia con múltiples damnificados. El diario pone atención en dos casos emblemáticos: la situación del condominio Don Tristán en Maipú y del edificio Alto Río en Concepción. El 11 de marzo, en relación al derrumbe ocurrido en Santiago, *El Mercurio* notifica que “El fiscal Budafel abrió una carpeta y envió sendas órdenes de trabajo a la brigada de investigación criminal y al laboratorio de criminalística de la policía de investigaciones”. Luego el 14 de marzo *El Mercurio* informa que “Por cuasidelito de homicidio se querellan vecinos de Alto Río”. Si bien la rutina de los periodistas de Policía y Tribunales es distinta a un par “sectorial”, la regla general implica una mayoría de fuentes oficiales (comunicados, jueces sobre las causas, demandantes). La rutina “en grupo”¹¹⁸ también se refleja en esta área.

En paralelo, el diario explica los pasos de la reconstrucción. El 16 de marzo la página C2 titula “Piñera enumera las dificultades para reconstruir y pedir ayuda para bajar las expectativas generadas”. Luego, el 18 de marzo, y a través de información oficial distribuida por la titular del ramo, Magdalena Matte, informa que “El Gobierno anunció las principales medidas para resolver el grave problema habitacional que

¹¹⁷ Ramírez, Paulo. Op. cit., 1995.

¹¹⁸ Esta tendencia (práctica) también se aprecia en lugares como La Moneda, ministerios u otras reparticiones.

generó el terremoto” y adelanta que “el Ministerio de Vivienda recurrirá a casas y departamentos prefabricados para levantar de forma definitiva las viviendas sociales que resultaron con daños estructurales”. El 19 de marzo, el diario informa que “Piñera pone fin a la etapa de emergencia tras el terremoto y fija prioridades para próximos meses”. Luego, el 21 de marzo, se informa que “Presidente recorta 5% de fondos en ministerios para reconstrucción”. Así llegamos al 29 de marzo, con una nota titulada: “Más de 195 mil familias recibirán subsidios estatales para reconstruir y reparar casas”, todo con información oficial del Ministerio de Vivienda. Se devela la misma rutina para consolidar las prácticas discursivas en la construcción del acontecimiento. Sobre lo último, el plan de Vivienda sería impugnado por el Congreso, e incluso llevaría a que la ministra Magdalena Matte, fuese interpelada. Meses más tarde, por nuevas irregularidades, dejaría su cargo.

Contornos de la reconstrucción

Cada vez menos. En abril, el terremoto y la reconstrucción pasan a ser parte de una contingencia más. El despliegue es a partir de los periodistas “sectoriales”, lo cual explica que la rutina periodística, que ya evidenciaba signos de normalización, retoma su cauce. Asimismo, los editoriales abarcan, en contadas ocasiones, el acontecimiento de la “Catástrofe de madrugada”. *El Mercurio* se enfoca en la discusión respecto al financiamiento para la reconstrucción, y las consecuencias que tendría en el alza de impuestos –como el royalty minero– como una de sus principales fuentes. Si bien el “decano” promovió la inconveniencia del mecanismo, el 18 de abril matiza esa opción. “Con este programa, el Gobierno ha querido dar la discusión en un terreno planteado permanentemente por la oposición. Asume sí un riesgo que deberá justificar bien, pues el alza de impuestos a las empresas debe ser sólo transitoria y no permanente”. En la actualidad, en medio del conflicto estudiantil en Chile, la idea de una reforma tributaria es nuevamente una contingencia. Y, por supuesto, a través de algunas editoriales, *El Mercurio* ya ha manifestado su inconveniencia.

El 19 de abril sorprende con un editorial que cuestiona al Ejecutivo tras la serie de protestas en varios lugares afectados por el terremoto, y que no han recibido ayuda a tiempo. Se titula “Necesidad de una acción más rápida”, y realiza una proyección: “la forma como Chile resuelva, con carácter permanente, los problemas derivados del

terremoto probablemente marcará la gestión del actual gobierno”. El 20 de abril el diario vuelve sobre los impuestos para financiar la reconstrucción. La idea de aumentar, voluntaria y excepcionalmente, el royalty minero es valorada por *El Mercurio*: “la fórmula propuesta balancea las fuentes de recursos utilizados, mitigando así un eventual castigo al tipo de cambio o una eventual elevación de la tasa de interés”, argumenta. El 25 de abril, en su editorial el diario nuevamente recuerda “la importancia política” para el Gobierno de solucionar los problemas más urgentes en términos de la reconstrucción. La paciencia en varias comunas de la región del Biobío y el Maule se comienza a agotar. Finalmente, el 28 de abril, en un editorial llamada “Contornos de la reconstrucción”, reconoce aciertos en el plan promovido por el Ejecutivo. “Con creatividad, persistencia y mucho trabajo se logró construir un conjunto de soluciones requeridas mediante escuelas modulares, buses escuela, tiendas de campaña, escuelas reparadas y fusión de escuelas, entre otras”. El periodista y escritor chileno Ernesto Carmona califica como “nada ética” aquella articulación de poderes. “La mezcla nada ética de los poderes económico, político y mediático se da con diferentes matices en cada país y refleja la aspiración de control del pensamiento que persiguen los dueños virtuales de las sociedades a través de los medios”¹¹⁹.

Con un promedio de dos a tres notas, la sección Nacional de *El Mercurio* asume la nueva contingencia mediática tras el terremoto: quejas por la lenta reconstrucción, discusión del plan de Gobierno para la emergencia y la normalización de actividades en diversos sectores (Educación, Vivienda, Salud, Turismo, entre otros). Llama la atención la nota en la sección Nacional del 01 de abril, titulada “Alcaldes rechazan fin de patrullajes militares en zonas de catástrofes”. “Rechazo generó entre la mayoría de los alcaldes del Gran Concepción el retiro de los militares de las tareas de patrullaje en las calles que cumplieron hasta ayer”, asegura uno de los párrafos del texto, que fue consolidado consultando a varios alcaldes de la zona de emergencia.

El 05 de abril, el diario informa en la página C9 respecto a las quejas de alcaldes por el lento retiro de escombros. Asimismo, en la misma página se da cuenta de una manifestación realizada por los vecinos de Dichato ante la lentitud de los planes de emergencia. “Dicen que se sienten olvidados por el Gobierno. A 40 días de la catástrofe,

¹¹⁹ Carmona, Ernesto. *Implicaciones éticas de la concentración de medios y sus vinculaciones políticas y económicas en América Latina*. En ponencia Periodismo, ética y democracia, Quito, Ecuador, 2007.

aún no hay una mediagua construida en Dichato. Tampoco están listos los terrenos para instalarlas, no han recibido ningún subsidio de los prometidos”, explica la nota. El 11 de abril *El Mercurio* relata la molestia de la Asociación de Municipalidades respecto a las “desigualdades en la entrega de recursos” para la reconstrucción. Días después, el 15 de abril, la nota “Marchas y protestas para acelerar la reconstrucción” se despliega en toda la página C7. Al día siguiente, el diario denuncia la “lentitud de la reconstrucción” en Constitución y el 20 de abril titula que “Localidades del sur aún tienen problemas de agua potable a casi dos meses del terremoto”. El 23 de abril *El Mercurio* afirma que “San Antonio acusa abandono de autoridades y escasa ayuda en viviendas de emergencia”. Esta última nota, construida con reacciones oficiales (como el alcalde de la ciudad) y testimonios. El 30 de abril, según los resultados de la encuesta Adimark, la “Aprobación del desempeño del gobierno cae 9 puntos por efectos del terremoto”. Sorprende que, de acuerdo a la medición, el tratamiento respecto al acontecimiento del retraso en la reconstrucción se mantenga constante durante abril. A lo anterior se une que la información es levantada a través de testimonios y fuentes calificadas como oficiales.

Las leyes de la reconstrucción estuvieron en el debate por semanas. El 12 de abril, el Presidente Piñera pide “aprobar en dos semanas leyes para financiar labores post terremoto”. El 13 de abril, *El Mercurio* adelanta que “Personas tendrán derecho tributario por donaciones a proyectos de reconstrucción”. Éste es el primero de los proyectos que ingresa a trámite. Al día siguiente, el diario asegura que el PRI pondría “en jaque” la iniciativa, y que sus parlamentarios no darían los votos. El 16 de abril Piñera anuncia el “alza de impuestos a las empresas, tabaco y alcohol en plan de reconstrucción”. Además, el texto afirma que “se baraja un alza del 2% en los impuestos que pagan las empresas, el cual tendrá un carácter transitorio y estará centrado solo en las de mayor tamaño”. El 19 de abril el “decano” adelanta el “lobby” del Ejecutivo para asegurar el apoyo a sus iniciativas. Lo anterior, desde fuentes en off del interior de La Moneda. Días después, el 21 de abril, Piñera se reúne con los representantes de la centroizquierda para explicar el plan de financiamiento. Sin embargo, los dirigentes insisten en que la fórmula de un alza de impuestos es el mecanismo que respaldarán. Así terminó ocurriendo.

En los otros sectores se observan informaciones con fuentes oficiales que van dando cuenta del despliegue de los planes de emergencia. Un ejemplo es que, el 25 de abril, Lavín cumple la meta impuesta por el Presidente, implementando carpas para asegurar el ingreso de todos los alumnos a clases. En tanto, el 28 de abril se informa que “Se acelera ritmo para construir mediaguas y ya quedan sólo unas 2 mil familias en carpas”. El seguimiento, en todo caso, es cada vez menos protagónico. Casi solo un registro.

Este ejercicio nos permite develar, tal como nos preguntamos al comienzo, con claridad cuáles son aquellas densidades de la rutina periodística, en este caso, de *El Mercurio*. Y también sus articulaciones con las razones de Estado y la construcción de mundos posibles. Así, la idea del regreso a la normalidad no sólo se concreta a través de las disposiciones del Gobierno central, como el Estado de Excepción, sino también en el despliegue de sus mecanismos. Son esas prácticas discursivas que normalizan la entrega informativa y la agenda mediática. Es cierto, es difícil entender la historia de Chile sin *El Mercurio*.

Cuarto capítulo:
Metodología aplicada a La Tercera

La Tercera: terremoto y tsunami

En 1990, la empresa Copesa fue adquirida por una serie de accionistas. Entre ellos se encontraba el Grupo Saieh. Años más tarde, la entidad formada por la familia Picó Cañas en la década de los 50 pasó a ser liderada por Jorge Andrés Saieh, quien a partir de 2000 introdujo una serie de cambios en la empresa. La idea: disputar de lleno la hegemonía de *El Mercurio* en el mercado de la prensa escrita. Esta es su visión:

“Hoy, con lectores más exigentes, hemos debido profundizar incesantemente en la calidad periodística, velando por entregar mejores contenidos, para que los ciudadanos puedan hacer un análisis crítico de la sociedad en la que viven, y de ese modo influir positivamente en la construcción de un Chile más desarrollado y con mayor igualdad de oportunidades”¹²⁰.

Junto con *El Mercurio*, que pertenece a la familia Edwards, Copesa –que tiene en su principal producto al diario *La Tercera*- es protagonista del duopolio que enmarca a la prensa escrita chilena. Sobre esto último, que ya esbozamos en capítulos anteriores, cabe señalar una segunda mirada que propone Manuela Gumucio. La periodista calificó la política de medios en tiempos de la Concertación como un escenario “sin política en comunicaciones”. Lo anterior, referido a que la gran mayoría de los medios opositores al régimen militar, con la llegada de la democracia, dejaron de percibir la ayuda internacional que les permitía funcionar. A esto “se sumó la indiferencia del poder político para mantenerlos vivos”¹²¹. Incluso algunos periodistas como Walter Khrone mantienen la tesis respecto a algún tipo de pacto entre dirigentes del conglomerado y Pinochet¹²². Así fue como “en términos comunicacionales en el Chile post Pinochet estamos bajo el dominio de dos conglomerados que carecen de toda inocencia”¹²³. He aquí la paradoja: en tiempos de la dictadura, tanto *El Mercurio* como *La Tercera* fueron apoyados económicamente por el Estado cuando pasaron por “momentos difíciles”¹²⁴.

¹²⁰ Extracto de carta de Jorge Saieh en el *brochure* de la empresa Copesa, 2011.

¹²¹ Gumucio, Manuela. *Política comunicacional de la Concertación*. En Chile en la Concertación, una mirada crítica, balances y perspectivas. Editorial Friedrich Ebert, Santiago, Chile, 2009, p.305.

¹²² Khrone, Walter. *Las dos caras de la libertad de expresión en Chile (1990-2005)*. Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Santiago de Chile, 2005.

¹²³ Gumucio, Manuela. Op. cit., p.305.

¹²⁴ Durante la dictadura militar, el gobierno de Augusto Pinochet ayudó económicamente a *El Mercurio*, y en menor medida a *La Tercera*, en tiempos de crisis económica. Ambos medios se declararon abiertamente contrarios al gobierno de Salvador Allende.

De ahí que las palabras del ex ministro Genaro Arriagada sobre el duopolio tengan mayor sentido:

“Concuerdan (La Tercera y El Mercurio) en una valoración positiva de la dictadura, tienen un compromiso con la política de derecha, son adversarios de la Concertación y adhieren a una concepción neoliberal de la economía y a una cultura conservadora”¹²⁵.

Al igual que su competencia, en los días posteriores al terremoto del 27 de febrero, *La Tercera* sale a liderar la agenda mediática. Eso sí, con las dificultades propias de ser el segundo de la lista, y de no poseer la historia centenaria del “decano”. De hecho, en el índice de lectoría medido durante el primer semestre de 2010, marco temporal de nuestra investigación, el diario del grupo Saieh logra un total semanal de 305.950 lectores. El primer lugar lo ocupa El Mercurio con 395.705¹²⁶.

“Un desastre nos pone a prueba”

El diario que dirige actualmente el periodista Cristián Bofill dispone, en el período que abarca esta investigación, con un solo editorial. Una aclaración: con el rediseño¹²⁷, posteriormente *La Tercera* desplazó el editorial hacia el centro del diario y agregó un segundo texto de opinión. Además incluyó un defensor del lector. Sigamos. El 28 de febrero, al igual que *El Mercurio*, el diario del grupo Saieh cambia su estructura, implementando un solo cuerpo (sección): Terremoto y tsunami en Chile. En la página 3 se incluye un sumario con todos los temas relacionados al sismo del día anterior. El editorial, que se titula “Un desastre nos pone a prueba”, destaca que “las autoridades del gobierno han reaccionado con rapidez” y que “es necesario introducir correcciones y cambios en materias como normas de construcción antisísmica”. Valora además la aplicación de zonas de catástrofe. El texto del 01 de marzo continúa en esa línea e insiste en las características “cooperadoras” de la sociedad chilena. Además, reconoce que, aunque algo tarde, “la decisión del gobierno de decretar Estado de Catástrofe en las

¹²⁵ Arriagada, Genaro. *La actual crisis política*. Asuntos públicos, informe n°286, 2003.

¹²⁶ Asociación Nacional de la Prensa. *Ibíd.*, primer semestre 2010.

¹²⁷ A inicio de agosto de 2010, el diario cambió el diseño del diario. En el editorial del 01 de agosto de 2010, *La Tercera* explicó que el motivo radicaba en “permitir un mejor despliegue de los artículos y notas en ellas. Hemos reordenado algunas secciones, porque queremos darle mayor flexibilidad y amplitud al menú informativo que presentamos a nuestros lectores”.

regiones del Maule y Biobío es acertada”. Por último, envía un mensaje: “ya llegará el momento de hacer evaluaciones críticas”.

El semiólogo Eliseo Verón establece que una estrategia discursiva de diferenciación en la prensa escrita, entre uno y otro medio, radica en la situación competitiva de cada lugar. En este caso, *La Tercera* opta por una estructura determinada más por los elementos que “señalan estrategias discursivas”¹²⁸. La solidaridad, por ejemplo, es un concepto que se repite en varias editoriales más, marcando una sutil diferencia con espacios que expresan discursos más “ideológicos”. El sociólogo Jorge Larraín, en el texto “Identidad chilena” explica que “las identidades nacionales dependen en parte de que los diarios, la radio y la televisión creen vínculos imaginarios entre los miembros de una nación, nacionalicen ciertas prácticas sociales e inventen tradiciones”¹²⁹. La solidaridad es una de esas características que los chilenos suelen ensalzar en los momentos difíciles. Y en ese sentido, de varias maneras el discurso de la nación interpela a los individuos para que se identifiquen con él¹³⁰.

El 02 de marzo, el editorial titula: “El gobierno debe garantizar el orden público sin dilaciones”. En el texto, *La Tercera* afirma que “la declaración del Estado de Catástrofe y la aplicación del toque de queda no son suficientes si no van acompañadas del apoyo explícito de las autoridades a los efectivos policiales y militares”, en referencia a la implementación del Estado de Excepción en las regiones del Maule y Biobío. En esa línea, advierte que es “crucial” para el Gobierno la capacidad de mantener el orden público. El diario promueve el regreso hacia la normalidad a través de una “mayor actuación” de los militares en el sur. El 03 de marzo, la opinión de *La Tercera* propone “una mejor coordinación entre autoridades entrantes y salientes” y agradece que “los roces y deseos por ganar protagonismo que pudieron ser visibles en un primer momento han sido afortunadamente desechados. Es positivo que se haya acordado trabajar juntos y dejar de lado las críticas mutuas”. De hecho, el gráfico 1 muestra que el orden público es la tercera prioridad temática, por debajo de la solidaridad y la gestión de gobierno, esta última entendida como las “interpelaciones” a las instituciones del Estado, en todos sus ámbitos¹³¹.

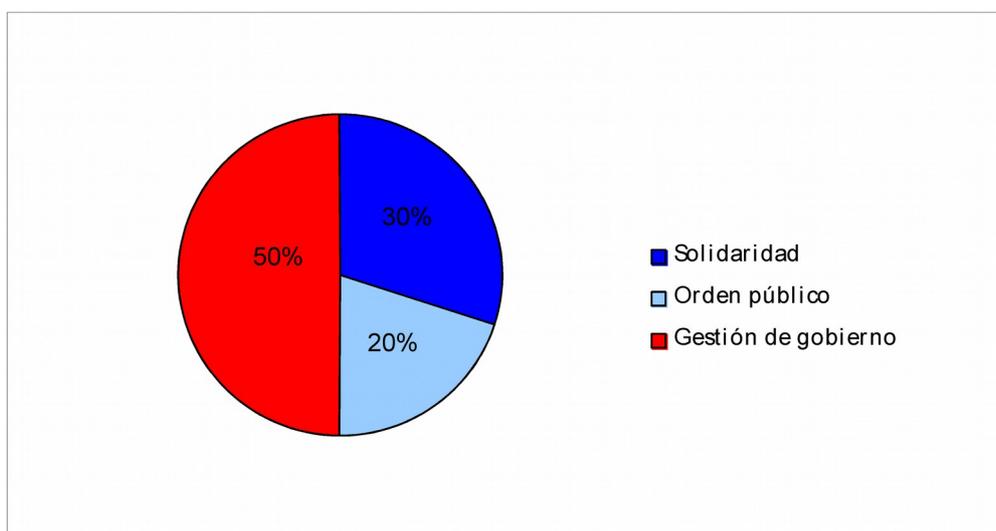
¹²⁸ Verón, Eliseo. *Prensa escrita y teoría de los discursos sociales: producción, recepción, regulación*. Didier Erudition, Paris, Francia, 1984.

¹²⁹ Larraín, Jorge. *Identidad Chilena*. Editorial LOM, Santiago de Chile, 2001, p.44.

¹³⁰ *Ibíd.*, p.40.

¹³¹ Salinas, Claudio. *Op. cit.*, 2008

Gráfico 1. Temas editoriales del 28 de febrero al 11 de marzo. (Números La Tercera: Solidaridad: 3; Orden Público: 2; Gestión de gobierno: 5).



Recién el 04 de marzo el diario del grupo Saieh realiza cuestionamientos a las descoordinaciones de las entidades de emergencia tras el terremoto. “Lo obvio es que el sistema encargado de dar la voz de alerta respecto de la ocurrencia de un maremoto falló y que eso impidió mitigar el daño causado por el maremoto”. Sin embargo, *La Tercera* vuelve a insistir en la tesis de que las responsabilidades se podrán definir “en el futuro”. Se mantiene una diferenciación editorial con *El Mercurio* como parte de la estrategia discursiva. El 05 de marzo el editorial plantea la necesidad de un plan de reactivación que incluya a los sectores más afectados por el terremoto, como Vivienda o Salud. Al día siguiente el diario vuelve a reforzar una idea que promovió a partir del primer día después terremoto: Chile solidario. “La sociedad se ha lanzado de manera espontánea a un gigantesco esfuerzo solidario que, sin duda, llevará consuelo espiritual y material a los damnificados”. El 08 de marzo *La Tercera* propone su primera reforma: una transformación a la Onemi. Además, el sistema de comunicaciones y el trabajo en Obras Públicas debe mostrar “mejoras”.

Así llegamos al 09 de marzo, con un editorial que ingresa de lleno en la contingencia mediática de los saqueos y pillaje, y que combina además los dispositivos del Estado de Excepción y de los poderes del Estado en cuanto a su acción punitiva. “Investigación y sanciones en contra de los culpables del saqueo” se titula el texto, que dispone como crucial que las personas “que cometieron robos y hurtos, especialmente

aquellos que organizaron o los promovieron, sean sancionadas –de acuerdo con la gravedad de cada caso- y la opinión pública capte que, aunque requiera tiempo y recursos fiscales, no habrá espacio a la impunidad”. *La Tercera* decreta, de inmediato, quienes son las víctimas y quienes son los victimarios. Sobre esto último se vuelve pertinente una breve reflexión del filósofo Alain Badiou:

“Hay vidas más preciosas que otras, y ustedes ven que esto es una cuestión de justicia, y esta cuestión es la cuestión de: ¿quién es la víctima?, ¿quién es considerado como víctima? Y estamos obligados de constatar, que la idea de víctima supone una visión política de la situación, es del interior de la política, que se decide quien es verdaderamente la víctima o una víctima, y constatar con toda la historia del mundo, que políticas diferentes, tienen víctimas diferentes”¹³².

El diario va más allá y declara que “resulta errónea la distinción que algunas personas, incluso autoridades, efectuaron acerca de que no era reprochable el robo de bienes como alimentos y frazadas, sino sólo aquellos que aparecían como suntuarios”¹³³. Sería este el último editorial antes del cambio de Gobierno. Aquí parece apropiado incluir la definición de “racismo” que inscribe el sociólogo francés Cornelius Castoriadis, y que nos sirve para dimensionar la dureza del texto. Dice Castoriadis:

“A partir del momento en que hay fijación racista, los ‘otros’ no solamente son excluidos e inferiores; como individuos y como colectividad se convierten en el punto de cristalización imaginaria de segundo grado, la cual dota de una serie de atributos, y tras estos, de una esencia de maldad y perversidad que justifica de antemano todo lo que se les hará padecer”¹³⁴.

En paralelo, *La Tercera* da cuenta del terremoto a través de las principales zonas afectadas: Concepción, Talcahuano, Juan Fernández, Constitución, entre otras. El ejercicio se consolida, mayoritariamente, a través de testimonios y de las palabras de

¹³² Badiou, Alain. Op. cit.

¹³³ El periodista de TVN, Amaro Gómez-Pablo, uno de los corresponsales del canal de televisión en la zona de catástrofe, llegó incluso a interpelar a algunos individuos en medio del saqueo en un supermercado en Concepción. “¿De qué manera son estos productos de primera necesidad?” era una de las frases que repetía el periodista el 28 de febrero.

¹³⁴ Castoriadis, Cornelius. Op. cit., p.36.

dirigentes locales. La rutina que diagrama el diario apunta al registro, con énfasis en los daños perpetrados por el tsunami en la costa del sur del país. Destaca como temas el despliegue de Bachelet y sus ministros, así como los movimientos del equipo de Sebastián Piñera. “Nos estamos preparando para una tarea adicional que no estaba en nuestro programa de gobierno, que es hacernos cargo y asumir la responsabilidad de la reconstrucción de nuestro país”, dice la nota referida al gobierno entrante. Además, *La Tercera* da cuenta de los daños en carreteras, colegios, viviendas y salud. Los periodistas pasan a formar parte de una sola sección claramente delimitada. Asimismo, las reuniones de pauta giran en torno a la contingencia mediática del terremoto, con un liderazgo muy presencial de Cristián Bofill. Al igual que en *El Mercurio*, la orden es que todos los periodistas –incluidos quienes se encuentran en ese minuto de vacaciones- asistan a trabajar. La diferencia es que, en el caso de *La Tercera*, esa misma rigurosidad se exige a todos los funcionarios de Copesa. Horas después del terremoto, equipos de periodistas y fotógrafos salen a las zonas de catástrofe.

Con la irrupción del acontecimiento del Estado de Excepción, el 01 de marzo la nota principal devela el decreto de “toque de queda y control militar tras jornada de saqueos en Concepción”. “Personas organizadas que agrupaban a vecinos con la promesa de que se iba a regalar comida en supermercados. Una vez frente a los establecimientos, la turba envalentonada simplemente saqueaba el lugar”, decía el relato de una de las personas consultadas en el artículo. Luego, en la página 11, el diario asegura que el Gobierno central tenía presupuestado enviar una dotación militar desde la capital hacia Concepción. Sin embargo “tras incidentes en Quilicura y el temor de que el lumpen aprovechara la situación, el Ato Mando se desistió de la iniciativa para reforzar la capital”. En la página 13 se explican los alcances del Estado de Excepción, comparándolo con otra situación de excepcionalidad vivida en Chile: la dictadura militar. “El Estado de Catástrofe, es distinto a las figuras invocadas por el régimen militar, ya que las facultades derivan de la autoridad civil y entrega controles constitucionales al Congreso y al Poder Judicial”. De lo anterior, y tomando las palabras de Giorgio Agamben, podríamos decir que el Estado de Excepción en Chile también se ha convertido “en una forma permanente y paradigmática de Gobierno”¹³⁵. Volveremos sobre esto un poco más adelante.

¹³⁵ Agamben, Giorgio, Op. cit, 2004.

En paralelo, en la misma edición del 01 de marzo en la sección “terremoto y tsunami” que ocupa las páginas tradicionales de la sección Nacional, una nota se titula “Armada admite que red de medición no detectó inminencia de catástrofe”. Lo anterior con el énfasis en el tsunami posterior al terremoto, uno de los acentos del diario del grupo Saieh en la construcción del acontecimiento y la rutina periodística, como veremos más adelante. De hecho, destaca la historia de la niña de 11 años que en el archipiélago Juan Fernández alertó de la “ola gigante” a los habitantes del pueblo. Un “golpe” noticioso en medio de la contingencia.

Al día siguiente, la edición de *La Tercera* dedica las primeras 10 páginas a la situación de los saqueos en el sur, y el despliegue de fuerzas militares en las zonas de emergencia, mismo día del editorial en donde recomienda al Gobierno asegurar el orden público “sin dilaciones”. “Concepción: FF.AA. envían más tropas para controlar saqueos de vandalismo”, “Vecindarios de la región se arman para evitar pillaje”, “Grupos organizados provocan desmanes en ciudad devastada” y “Control del orden público pasa a ser prioridad en agenda de La Moneda” son los cuatro primeros titulares. Al miedo se agrega el control en busca de la normalidad. Esto, porque en cada sistema de reglas y disciplina funciona un mecanismo penal. Retomamos a Michel Foucault para entender la sanción normalizadora que el Estado despliega a través de sus dispositivos y aparatos para volver al orden. Describe el filósofo francés:

“La disciplina implica una manera específica de castigar, que no es únicamente un modelo reducido del tribunal. Lo que compete a la penalidad disciplinaria es la inobservancia, todo lo que no se ajusta a la regla, todo lo que se aleja de ella, las desviaciones. Es punible el dominio indefinido de lo no conforme”¹³⁶.

La función punitiva busca que el individuo respete el orden dispuesto de manera explícita a través de la ley. No obstante, también debe respetar “un orden definido por procesos naturales y observables”¹³⁷. En este caso, que *La Tercera* anuncie al “control del orden público” como la prioridad en una emergencia, indica que el Estado impone

¹³⁶ Foucault, Michel. *Vigilar y castigar*. Siglo XXI editores, Buenos Aires, Argentina, 2002, p.209.

¹³⁷ *Ibid.*, p.209.

una dicotomía clara: la normalización versus la exclusión y marginalidad, con todo lo que esto último involucra.

Junto con el registro de daños en distintas zonas del país, el diario informa del respaldo de Bachelet a dichos del entonces ministro de Defensa, Francisco Vidal, quien otorgó responsabilidades a la Armada por la fallida alerta de tsunami. “Aunque la Armada no quiso referirse ayer a la polémica, fuentes del Shoa sostuvieron que el sistema de detección permitió reaccionar a tiempo pero que por problemas técnicos, esta alerta solo llegó a la Onemi pasadas las 4 de la mañana”. Unas páginas más adelante se informa que Piñera “dice a la Alianza que no es el momento de criticar al Gobierno”. Lo anterior sería respaldado al día siguiente en el editorial de *La Tercera*. El diario también adelanta que el programa de Gobierno de la centroderecha será modificado.

El 03 de marzo *La Tercera*, a través de sus dos notas principales, habla del “retorno” de la normalidad, gracias a la acción de las Fuerzas Armadas. “Desde la mañana de ayer, los militares ocuparon gran parte de la ciudad. El desorden público y los saqueos que imperaron durante dos días dieron paso a estrictos controles y a un toque de queda de 18 horas”, dice uno de los párrafos del informe titulado “FF.AA. retoman control de Concepción y despliegan 11.850 efectivos tras violencia”. También informa que “Vecinos de San Pedro recuperan tranquilidad tras llegada de militares”. Se deja entrever –implícitamente en las notas y explícitamente en una editorial- la alusión a lo ocurrido con los saqueos y pillaje como “violencia anárquica”. Respecto al saqueo “que no fue” en Santiago, el diario se refiere a lo ocurrido como “sicosis”.

Más adelante, en la sección dedicada al terremoto y tsunami, se refuerza la idea de las responsabilidades de la Armada en la respuesta a la alerta de tsunami: “Armada: información a Bachelet sobre tsunami fue poco clara”. Y la nota siguiente expresa que “Bachelet se reúne con FF.AA. en medio de críticas por tardío llamado a militares”. En los primeros días, es muy poca la crítica visible al Gobierno de la centroderecha en *La Tercera*. Esto, especialmente en sus páginas dedicadas íntegramente al sismo. Una vez más, aparecen las estrategias discursivas que despliega el medio, y así la rutina y la construcción del acontecimiento se conforman a partir de otras contingencias. Ya sabemos que la rutina administra la disposición de los públicos respecto a su realidad.

En ese sentido, claramente la estrategia del medio del grupo Saieh conduce a la rutina periodística a no indisponer a la administración de Bachelet en una disputa pública y opta por postergar ese enfrentamiento, centrar los cuestionamientos en la Armada y reafirmar ese espíritu de solidaridad nacional. El lingüista y académico Teun Van Dijk indica que en el trabajo del periodista no sólo hay conocimiento o creencias, sino también valores y normas que son la “formulación, reproducción y confirmación de la definición del grupo y su cohesión”¹³⁸. Dice Van Dijk:

“Se supone, en consecuencia, que en la comprensión del texto del discurso las personas hacen algo más que comprender el significado de un texto y construir un modelo de una situación. También se forman opiniones específicas sobre el texto, el hablante o la situación”¹³⁹.

No obstante, a lo anterior hay que hacer una precaución: prevalece en la rutina periodística las definiciones de un medio. Es evidente. Pero debemos considerar que los periodistas también son integrantes de la sociedad. “Este hecho también afecta sus conocimientos, sus creencias, sus actitudes, sus objetivos, sus planes o sus ideologías, todos los cuales son también en parte compartidos por un grupo social profesional o de alcance más amplio”¹⁴⁰.

El 04 de marzo, el diario adelanta que se “evalúa mantener el toque de queda por una o dos semanas”, e indica que “ayer se anunció la ampliación del toque de queda para Ñuble y Arauco. Así, ambas provincias tendrán restricciones a partir de las 20 horas, y se mantendrá hasta las 6:30”. En la página siguiente refuerza la estrategia del Gobierno para endosar responsabilidades a la Armada. “La Presidenta Michelle Bachelet y el ministro del Interior, Edmundo Pérez Yoma, salieron ayer a rebatir una idea que se ha instalado en las últimas horas: que el gobierno se demoró en reaccionar frente a los estragos que provocó el terremoto”. Sin embargo, deja entrever, a partir de una fuente en off (práctica interiorizada en la rutina del medio que se utiliza una mayor cantidad de veces que *El Mercurio*) que el Jefe del Estado Mayor, Cristián Le Dantec, informó a La Moneda previo al maremoto. Meses más tarde, el general fue cuestionado por la compra de una casa avaluada en casi un millón de dólares. En enero de 2011

¹³⁸ Van Dijk, Teun. *La noticia como discurso*. Editorial Paidós, Barcelona, España, 1990, p.157.

¹³⁹ *Ibid.*, p. 145.

¹⁴⁰ *Ibid.*, p.144-145.

renunciaría al cargo. *La Tercera* también da cuenta de la estrategia del equipo de Sebastián Piñera para “reducir protagonismo”. El diario informa de los problemas para reestablecer los suministros básicos, la lenta reapertura de los supermercados y la normalización paulatina del Aeropuerto de Pudahuel.

Al día siguiente, la polémica respecto al error en el conteo de muertos por el terremoto ocupa los primeros títulos. Sin embargo, la función punitiva del Estado entra en funcionamiento. La página 18 titula: “Pillaje: 51 detenidos y buscan a saqueadores con fotografías”. Al interior de la nota destaca un dato clave: “Se ha solicitado a medios de comunicación la entrega de las imágenes de los saqueos tanto en los supermercados como en los diversos locales de las regiones VII y VIII”. Una vez más, la participación fundante de los medios en la conformación de lo posible. La mediación, como dijimos anteriormente, es mucho más que simple comunicación. En 2004, el filósofo francés Étienne Balibar publicó un libro con ideas para la izquierda de ese país, de manera tal de superar cuestiones como el racismo promovido por la derecha conservadora. No obstante, Balibar reconoció que “no había novedad” en sus postulados por una razón muy sencilla:

“En la medida en que los individuos tomados aislada o colectivamente, ven decrecer de manera dramática la posibilidad de controlar efectivamente los poderes que se ejercen sobre ellos, de los que depende su existencia, la noción de ciudadanía se vacía de toda significación, sobre todo si no se deja de hablar de ella”¹⁴¹.

En esa línea, la única novedad radica en que “esos poderes” se articulan y constituyen en representación. ¿Cuál representación? Aquella de los mundos posibles y de la inscripción en la cotidianidad de las personas. La biopolítica. Y es bueno decirlo: “habrá de nuevo ciudadanía (...) en la medida en que haya una representación efectiva en todos los niveles en que hay efectivamente poder y representación”¹⁴².

Dos noticias marcan la edición del 06 de marzo: “Piñera se reúne con la Concertación para pedir unidad nacional” y “Armada remueve a director del Shoa tras

¹⁴¹ Balibar, Étienne. *Derecho de ciudad: cultura y política en democracia*. Editorial Nueva Visión, Buenos Aires, Argentina, 2004, p.122.

¹⁴² *Ibid.*, p.123.

falla en aviso de tsunami”. La primera es una reunión inédita, en el marco del “espíritu cooperador” del país y la segunda es una acción requerida tras los desencuentros por la alerta de tsunami. Ambos puntos marcados en reiteradas ocasiones por el editorial de *La Tercera*. De hecho, el 07 de marzo el diario asegura que tanto el equipo de Sebastián Piñera como la Concertación llegan “a un acuerdo” para respaldar las leyes enfocadas a la reconstrucción. Ese mismo día, se informa que “Operativo en Concepción consigue que personas devuelvan parte de lo saqueado”. “El personal policial decomisó en Alto Palomares más de \$200 millones en especies”, dice uno de los párrafos de la nota. Lo anterior es reforzado con la nota principal de la edición del 08 de marzo. Allí se cuenta que “recuperan \$1.000 millones en especies saqueadas en Concepción tras el terremoto”. El despliegue normativo ya está en marcha.

El 09 de marzo un artículo revela que gran parte de las personas detenidas –o involucradas- en los saqueos en zonas de emergencia “no tienen antecedentes”. Aquí hay otro dato clave, pues la nota de *La Tercera* afirma que “fue gente común y corriente, trabajadores de clase media, la que formó la mayoría de las turbas que saquearon el comercio de Concepción y Talcahuano los primeros días después del terremoto”. Los *incontados* se dejan ver, superan la marginalidad y la derrota que proviene del racismo, por un momento superan el orden en la sociedad de control. Entre el 10 y el 11 de marzo, los planes de Piñera, sus reuniones bilaterales y propuestas en Educación, reconstrucción y otras materias centralizan la información entregada por *La Tercera*. La disminución en la entrega informativa sobre la contingencia mediática a partir del terremoto es evidente. La rutina periodística vuelve a su normalidad, y aquellas prácticas rutinizadas y repetidas por los trabajadores de medios aparecen con una mayor claridad. Se inicia el tránsito hacia la normalización de la puesta en página, la reagrupación de los distintos sectores y una nueva jerarquización de la agenda informativa.

La Tercera “sin límites”

El 12 de marzo, y siguiendo la estrategia enunciativa de *La Tercera* respecto a crear una cierta “épica” del terremoto, el editorial se titula: “Unánime apoyo a medidas urgentes de reconstrucción”. “El propósito enunciado por el Presidente de realizar un gobierno de unidad nacional ha adquirido fuerza y vigencia a partir de la prioridad que

deberán otorgarle la nueva administración y todos los sectores políticos a las tareas de reconstrucción”, reza uno de los párrafos de un texto que reivindica, una vez más, el ideario solidario que supuestamente caracteriza a una nación. Sin embargo, el 20 de marzo entra de lleno en el debate político con el editorial “Elevar el royalty es contraproducente para la recuperación del país”. Si la sensación de las primeras semanas era que *La Tercera* no adoptaría un rol ideológico, la contingencia mediática respecto al financiamiento de la reconstrucción lo provoca al ingresar al debate. Pasar “por encima de la invariabilidad” y la “presión ilegítima” de los buenos resultados en la minería “resulta incompatible con la seriedad y estabilidad del país” señala el texto. El diario se introduce en aquella disputa de ideologías en donde los medios de comunicación se convierten en sus voceros. El sociólogo polaco Zygmunt Bauman define ese papel, en el marco de las dimensiones planetarias de los negocios, las finanzas y los flujos de información, como la defensa “de los postulados tácitos que vuelve creíble una ideología mediante el sencillo expediente de negarse a cuestionarla”¹⁴³.

El 21 de marzo vuelve a la carga con el editorial: “Se deben conocer los costos del sismo antes de hablar de financiamiento”, mientras que el 27 de marzo *La Tercera* reafirma en su opinión que “existe un amplio margen para que el Fisco reasigne más recursos a la reconstrucción que los 700 millones de dólares anunciados, redirigiendo parte del mayor gasto hecho a propósito de la crisis económica financiera”. En este segundo período de análisis (11 de marzo al 31 de marzo) son solo siete los editoriales dedicados a la contingencia mediática del terremoto.

Mientras tanto, el 12 marzo *La Tercera* informa de la “extensión del Estado de Catástrofe a la región de O’Higgins”. Tal como explicamos en el primer capítulo, el Estado de Catástrofe es uno de los cuatro motivos estipulados por la Constitución para invocar el Estado de Excepción. Sin embargo, llama la atención que su entrada en vigencia ocurre transcurridos 13 días del terremoto, cuando, supuestamente, existen ciertos grados de “normalidad” que han permitido que los dispositivos del Estado de Excepción, en otras zonas, dejen de operar. Como enunciamos anteriormente, volvemos a la tesis de Giorgio Agamben para explicar esto. El filósofo político italiano explica

¹⁴³ Bauman, Zygmunt. *La globalización*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, Argentina, 1999, pp. 130-131.

que la utilización de la excepcionalidad supone “la apertura de una laguna ficticia con el objeto de salvaguardar la existencia de la norma y su aplicabilidad a la situación normal”¹⁴⁴. Ya dijimos que el Estado de Excepción se mueve entre el espacio político y el normativo, transformándose en una forma “paradigmática” de gobierno. En el caso de Rancagua, si bien no se aplica el toque de queda, tal cual expresa la nota de *La Tercera*, el control de la zona es asumido por militares y se restringe la libertad de reunión. ¿En qué punto la excepcionalidad se vuelve un mecanismo indispensable de normalización? Quizá invocada por un estado de la necesidad. Pero ¿es esa la situación en O’Higgins? ¿O el Estado de Excepción es ya una figura perfectamente legal y disponible en una democracia liberal moderna? Pareciera ser que sí.

Ese mismo día (que agrega al encabezado de las páginas la frase: “Cambio de Mando” acompañando a Terremoto) se publican las notas: “Secretarios de Estado adelantan primeras medidas y definiciones con énfasis en la tragedia”, Gobierno prevé que en 60 días actividad económica estará en franca recuperación” y “Presidente modifica agenda y sale a terreno junto a sus ministros”, todas con fuentes de gobierno reconocibles. Eso sí, a diferencia de *El Mercurio*, no existe una reestructuración de la rutina enfocada hacia la normalización de secciones y sectores. Hasta el 12 de marzo se mantiene el índice respecto al terremoto en las primeras páginas, aunque la dedicación a esa contingencia mediática disminuye. En esa línea, el 13 de marzo aquella entrega informativa pasa a la normalización de secciones. Aquí la rutina de los periodistas “sectoriales” finalmente termina por asentarse.

El investigador mexicano Raúl Fuentes Navarro vivió desde Perú el terremoto ocurrido en su país en 1985, y en donde, paradójicamente, el gobierno de entonces también recurrió a los militares. Al año siguiente se dedicó a medir la cobertura otorgada por los medios de ese país a la contingencia mediática en México. Finalmente, concluyó que la disposición de la contingencia, y el nivel de apariciones, tiene que ver con que “el método institucionalizado, mantiene relaciones contra instituciones socialmente legitimadas”¹⁴⁵ y que, parafraseando a Gaye Tuchman, la noticia “es inevitablemente un producto de los informadores que actúan dentro de procesos institucionales y de conformidad con prácticas institucionales”¹⁴⁶. En el gráfico 2,

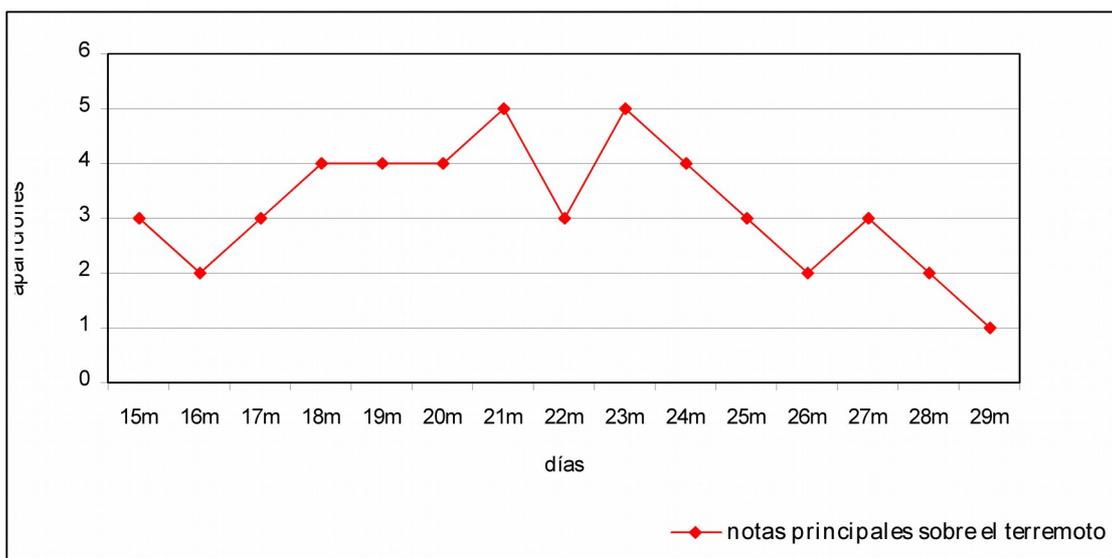
¹⁴⁴ Agamben, Giorgio, Op. cit, 2004, p.70.

¹⁴⁵ Fuentes Navarro, Raúl. Op. cit., p.39.

¹⁴⁶ *Ibid.*, p.39.

tomando dos semanas dentro del período de medición (del lunes 15 de marzo al lunes 29 de marzo) hay un total de 51 notas principales –excluyendo recuadros o fotos destacadas- relacionadas con la “Catástrofe de madrugada”, que tienen una distribución más o menos constante, sin embargo, menor a la etapa anterior.

Gráfico 2. Notas principales sobre el terremoto del 15 de marzo al 29 de marzo. (Números La Tercera: Total notas entre lunes 15 y lunes 29 de marzo: 51).



También el 13 de marzo, *La Tercera* informa respecto a los detenidos durante los días del Estado de Excepción. La cifra no es menor: “Toque de queda arroja 1.609 detenidos en la VII y VIII región en los 13 días”. “A casi dos semanas de la medida, los jefes nacionales para el estado de catástrofe en esas regiones (...) señalan que el número de infractores ha disminuido con el paso de los días, mientras la tranquilidad ha retornado a la zona”. Llama la atención que el diario establece una relación proporcional entre la detención de personas y la “tranquilidad” de la zona. Es pertinente retomar las palabras de Michel Foucault en el caso de una “rebelión de conducta”¹⁴⁷. Cada una de esas rebeliones tienen una particularidad –puede ser una cuestión de orden religioso, por soberanía, en fin- pero que tienen como objetivo ser “formas de resistencia que conciernen, apuntan, tienen por objetivo y adversario un poder que se asigna la tarea de conducir, conducir a los hombres en su vida, en su existencia cotidiana”¹⁴⁸. No obstante, quienes detentan el poder –la razón de Estado que pretende su conservación a través de la dominación- dispone de instrumentos que actúan como mecanismos de seguridad.

¹⁴⁷ Foucault, Michel. *Seguridad, territorio, población*. Fondo de cultura económica, Buenos Aires, Argentina, 2006, p.227.

¹⁴⁸ *Ibíd.*, p.236.

Uno de ellos es la policía, que según Foucault es “el arte del esplendor del Estado en cuanto orden visible y fuerza resplandeciente (...) el buen uso de las fuerzas del Estado es el objeto de la policía”¹⁴⁹. Así, la legitimidad de los dispositivos en el Estado de Excepción tiene correlato en la mantención del Estado y su seguridad. No es de extrañar entonces que esa correlación que refleja *La Tercera* vaya en esa línea.

Días más tarde, el 15 de marzo el diario informa que “Piñera y Hacienda afinan plan de reasignación presupuestaria”. El 17 de marzo anuncia que el “Gobierno estudia elevar royalty a la minería para financiar la reconstrucción” lo que lleva a *La Tercera* a introducir, por varios días, en la rutina periodística un ejercicio en el cual una serie de dirigentes (como líderes de gremios, representantes de partidos políticos y ex ministros de Hacienda como Hernán Büchi. No perdamos de vista al secretario de Estado durante la dictadura militar) manifiestan su opinión respecto a una eventual alza de impuestos. Y claro, la mayoría de ellos, tal cual manifiesta *La Tercera*, en paralelo a través de su opinión, se muestra contrario a la medida. Son ellos mismos quienes en octubre de 2011, cuando reflota en la contingencia la misma discusión, mantienen su negativa a una eventual reforma tributaria. De hecho, el 20 de marzo habla el entonces ministro de Minería, Laurence Golborne, respecto a “reducir” las expectativas en la proyección de las utilidades del cobre. El 24 de marzo, una de las notas de *La Tercera* titula: “Hacienda estudia alza transitoria de impuesto a las empresas, pero excluye a las pequeñas empresas”.

El 25 de marzo, *La Tercera* retoma una información que conocimos en la primera parte de nuestro análisis. En la página 22, el diario anuncia en su título que “Carabineros incauta vehículos usados en saqueos en Concepción”. “La identificación de los vehículos inscritos a nombre de comerciantes y pequeñas empresas, se logró mediante un análisis de las imágenes captadas durante los saqueos” reza la nota, que además agrega que “ahora la fiscal debe identificar a las personas que manejaron y trasladaron especies robadas desde los locales destruidos”. El regreso a la normalidad se cristaliza con la nota del 27 de marzo: “De la violencia de los saqueos a la normalidad de los supermercados”. Por último, en cuanto a los sectores, se privilegia la situación en Vivienda, y en menor medida Educación. El 27 de marzo se informa de “Lenta entrada a clases y apertura parcial del comercio en zonas devastadas”, mientras que el 30 de

¹⁴⁹ *Ibid.*, p.359.

marzo *La Tercera* cuenta que el “Gobierno invertirá US\$ 2.453 millones para reconstruir 53% de hogares dañados”. Además se informa con cierta periodicidad de los movimientos del Gobierno. Aunque contingencias como la venta de la participación del Presidente en la empresa Lan o la demanda de Perú en contra de Chile en La Haya redirigen la agenda informativa.

Intransigencia y poder

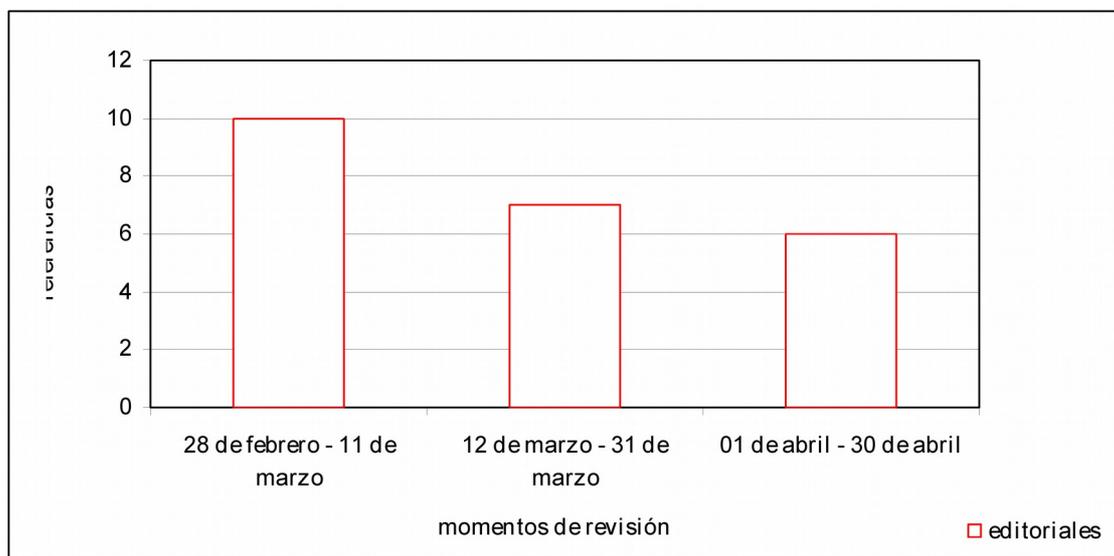
El 03 de abril, el editorial de *La Tercera* titulado “Relación del gobierno con los empresarios y alza de impuestos”, critica al Ejecutivo pues, a su juicio, la discusión tributaria se ha transformado en la demostración de independencia del Gobierno respecto a los empresarios sin considerar las razones de fondo. Allí el diario acude al ejercicio que, semanas antes, realizó con una serie de opiniones a expertos. “Tal como ha quedado en evidencia en la opinión de muchos expertos (...) existen fundados argumentos para sostener que no es necesario recurrir a incrementos tributarios para financiarlos, dadas las alternativas disponibles”. De ahí saltamos al 17 de marzo, día en el cual la reforma tributaria ocupa las primeras páginas de *La Tercera*, y donde su editorial titula: “Posicionamientos políticos tras el anuncio del plan de reconstrucción”. En el último párrafo envía un mensaje: “la emergencia producida por el terremoto puede haber cambiado las prioridades, pero no debiera alterar las convicciones de quienes llegaron al gobierno prometiendo un cambio”. El 24 de marzo sería el último editorial del diario del grupo Saieh con respecto a la reforma tributaria y la contingencia mediática del terremoto. Allí insiste en que “el prestigio de Chile como una nación confiable podría llegar a verse comprometido”. Este debate reflota hoy, y no son pocos los dirigentes políticos que sostienen la teoría que ya esbozó en el 2003 Genaro Arriagada respecto al duopolio y la contingencia política: “Esa es una situación anómala en cualquier país democrático: un ‘diarismo’ que es virtualmente un monopolio conservador en una sociedad mayoritariamente ‘liberal’ o ‘progresista’”¹⁵⁰.

Cabe señalar que el ejercicio de la opinión de *La Tercera* se reduce ostensiblemente en esta última parte. A diferencia de *El Mercurio*, el diario de Copesa tiene un solo editorial en cada jornada. Como muestra el gráfico 3, la aparición de la contingencia

¹⁵⁰ Arriagada, Genaro. Op. cit., 2003.

mediática del terremoto va decreciendo conforme pasan las semanas. Incluso, en abril cuatro de los editoriales tienen relación con la discusión sobre la reforma tributaria.

Gráfico 3. Editorial sobre la contingencia del terremoto del 28 de febrero al 30 de abril.
(Números La Tercera: Total editoriales: 23).



En tanto, el 01 de abril, en un bloque de notas de “apunte”, *La Tercera* informa que concluye el “Estado de excepción en las regiones del Maule y la Araucanía”. Dos situaciones llaman profundamente la atención: el error en el título de la nota (la referencia es al Biobío y no a la Araucanía) y que, por primera vez, en el artículo no se habla de Estado de Catástrofe, sino de Estado de Excepción, esto último aparece entrecomillas atribuido al Presidente Sebastián Piñera. Al día siguiente, el diario notifica que los más de 10 mil militares desplegados en las zonas de emergencia son destinados a labores de reconstrucción. Las razones de Estado se comienzan a desperdigar en los textos que vienen a continuación. El 07 de abril *La Tercera* da cuenta del 17,9% de avance en mediaguas. El 09 de abril se da cuenta de los avances en Educación y el 12 de abril promueve la idea de los hospitales modulares.

¿Qué queremos decir con esto? Algo ya sabido, que es la articulación del Gobierno y los medios en la conformación de un mundo posible. Pero hay que agregar un elemento nuevo: los medios no son “solo medios”. De hecho, los mismos dueños de Copesa –el grupo Saieh- son también líderes en otros rubros, como por ejemplo la banca a través de Corpbanca. A esta relación, Armand Mattelard, que vivió en Chile por un

período de casi 10 años hasta que se consolidó el golpe de Estado en el país, la denomina como el “acercamiento entre el sector público y el sector privado”¹⁵¹. Dice Mattelart: “El estrechamiento de los lazos entre el Estado y las grandes compañías privadas está ciertamente a la orden del día en todas estas sociedades. Pero adopta modalidades muy diferentes según cada una de las realidades”¹⁵². ¿Y por qué está articulación es tan importante? Porque la información, como factor de producción, hoy “más que nunca determina cada vez más el desarrollo de los demás”¹⁵³. Incluso, Mattelart estima que la “búsqueda de una ganancia rápida” da origen a alianzas naturales en el seno de un mismo conglomerado¹⁵⁴. Es el caso de Copesa.

Habíamos dicho antes que no perdiéramos de vista la aparición del ex ministro de Hacienda de Augusto Pinochet y ex candidato presidencial de la derecha chilena, Hernán Büchi. El 22 de abril un artículo de *La Tercera* incluye al ex secretario de Estado opinando respecto a una virtual reforma tributaria. Y Büchi es claro: dice que la idea pudo haber sido de Marco Enríquez-Ominami, el candidato autoproclamado progresista en las últimas presidenciales, que compitió contra Sebastián Piñera. Las palabras del ex ministro no cayeron bien en La Moneda. Tanto así que días después varios personeros del Gobierno salieron a defender la idea. Pero el diseño ya estaba en marcha, y el 30 de abril *La Tercera* informa que “La UDI exige cambios en plan tributario y amenazar con rechazar reforma tributaria”. Hasta el final, y a diferencia de su competidor, el diario del grupo Saieh no transa la propuesta.

¹⁵¹ Mattelart, Armand & Mattelart, Michéle. *Los medios de comunicación en tiempos de crisis*. Siglo veintiuno editores, Madrid, España, 1981, p.55.

¹⁵² *Ibid.*, pp.55-56.

¹⁵³ *Ibid.*, p.58.

¹⁵⁴ *Ibid.*, p.62.

Quinto capítulo:

Rutina, excepcionalidad y Estado. Conclusiones

Rutina en duopolio: más cerca que lejos

Tal como describimos en el capítulo anterior, el ex ministro Genaro Arriagada afirma que las características del duopolio que conforman *El Mercurio* y *La Tercera* no solamente tienen que ver con la concentración económica de las empresas periodísticas. También hay posiciones ideológicas, concepciones de mundos posibles y ejes temáticos que son compartidos. A fin de cuentas, esa concentración parece ser un monopolio en varios campos. ¿Cómo se articulan esos mundos posibles? ¿Cuál es la rutina periodística que se despliega? ¿Cuáles son las contingencias mediáticas y cómo se comunican? Como hemos podido comprobar, las diferencias entre una empresa y otra son mínimas. O muy pocas.

En el primer período de revisión (del 28 de febrero al 11 de marzo) pesquisamos en su estructura una situación en la cual todos los periodistas del diario pasan a formar parte de una sola sección, que a través de una reunión de pauta dispone de los ejes que luego conforman la edición¹⁵⁵. En ambas empresas, todos los funcionarios deben volver

¹⁵⁵ Lo anterior manteniendo la estructura del diseño. Esto porque *El Mercurio* distribuye la entrega informativa en sus cuerpos (secciones), sin perder su división centenaria. Mientras, *La Tercera* se convierte en “un solo cuerpo” dedicado al “terremoto y tsunami en Chile”. En este último hay una mayor flexibilidad gráfica que su competidor.

a trabajar incluso quienes se encuentran de vacaciones. Esto permite ir conformando una idea de la trascendencia del acontecimiento y de su conformación. En su profundidad, la rutina periodística advierte la complicidad de ambos diarios con las fuentes oficiales y el testimonio. Son entonces perceptibles dos modos: el del relato respecto a la tragedia y el de las razones de Estado en la información. Esto último, en la búsqueda de señales de normalidad, reparando aquel desajuste que se produce después de la irrupción. Desde Santiago se despliegan equipos de prensa que viajan a las zonas mayormente afectadas (el Maule y Biobío, pero también La Araucanía y O'Higgins) y que combinan el reporte con los relatos de los habitantes y las disposiciones del Gobierno central. Una de ellas, la más notoria, la que condiciona el orden mismo de la ciudad y sus individuos, es el Estado de Excepción -en el Maule y Biobío- y los dispositivos que entran en juego: toque de queda, restricción de reuniones, control de los militares, entre otros.

La rutina periodística de ambos medios se ve condicionada por la caída casi absoluta de los sistemas de comunicación y servicios básicos tras el sismo del 27 de febrero. Evidentemente no es la única condicionante. Los profesores Claudio Salinas y Hans Stange adhieren a estas condicionantes, que precisan como “dimensiones” que exceden las operaciones concretas, la estructura del mercado o el régimen laboral¹⁵⁶. En esa línea, los periodistas deben enfrentar en su rutina algunos imprevistos como el paulatino regreso de las comunicaciones (teléfono, Internet, comunicación satelital), daños en viviendas y, como ya mencionamos, la ausencia de servicios básicos como agua, electricidad u otros imponderables como el alojamiento. Y claro, también influye en lo anterior la producción que cada periodista realiza de la realidad. La “enciclopedia”, como la describe Rodrigo Alsina:

“Hay que puntualizar que un acontecimiento no es una realidad objetiva, exterior y ajena al sujeto perceptor del mismo. En primer lugar, porque los mass media trabajan con noticias que les sirven las agencias de noticias. En segundo lugar, aunque se dé la percepción directa del hecho por un periodista, éste siempre interpretará la realidad de acuerdo con su enciclopedia”¹⁵⁷.

¹⁵⁶ Salinas, Claudio & Stange, Hans. Op. cit., p.20.

¹⁵⁷ Rodrigo Alsina, Miquel. Op.cit., p.17.

Decíamos que el Estado de Excepción, tras la contingencia mediática de los saqueos, concentra la agenda informativa. A través de la rutina de ambos diarios, y de la matriz rutino-discursiva que hemos establecido, podemos pesquisar que las diferencias entre uno y otro son mínimas. Y lo son no sólo en el espacio otorgado (en el primer período de medición hay más de 20 apariciones –en cada uno- respecto a la contingencia mediática y luego a los dispositivos de la excepcionalidad) sino también en las prácticas discursivas de uno y otro. “Ciudad devastada”, “vandalismo”, “regreso de la tranquilidad”, entre otros conceptos ejemplifican la necesidad del Estado de Excepción como condición trascendental de la normalización tras la catástrofe, y la densidad de la rutina en emergencia. Lo anterior, además respaldado, tanto en *El Mercurio* y *La Tercera*- con varios editoriales respecto a la necesidad del despliegue de militares y el cumplimiento de una función propiamente punitiva “sin dilaciones”. Volvemos a ratificar la idea del comienzo del capítulo, en orden a la defensa de posiciones que se traducen en mundos posibles.

En este contexto, ¿cuál es la identidad del periodista? La respuesta pareciera ser la identidad del diario para el que trabaja. Stuart Hall, a quien ya visitamos en la primera parte del texto, sostiene en uno de sus estudios culturales que las identidades “son puntos de adhesión temporaria a las posiciones subjetivas que nos construyen las prácticas discursivas. Son el resultado de una articulación”¹⁵⁸. El mismo autor entiende que no se trata solo de sindicarlo a uno u otro controlador de medio como el responsable de este escenario, debido a que la solución sería tan fácil como desbancarlo de ese lugar. El sociólogo jamaicano cree que uno de los problemas principales de los aparatos ideológicos del Estado –como las empresas informativas, según Althusser y de quien Stuart Hall es crítico- radica en “los procesos por los que el capitalismo debe trabajar para ordenar y organizar una sociedad civil que no está, técnicamente, bajo su control inmediato”¹⁵⁹. Los aparatos operan en una articulación que finalmente llevan a una clausura de “lo otro”. Podemos concluir que esa clausura no es más que el papel del Estado y la inscripción de lo estatal en la vida cotidiana, a través de aparatos como los medios de comunicación.

¹⁵⁸ Hall, Stuart. *Cuestiones de identidad cultural*. Amorrortu Editores, Madrid, España, 1996, p.20.

¹⁵⁹ Hall, Stuart. Op. cit., 2010, pp.204-205.

Pero no solo hay una ideología dominante y una identidad que la preserva, también existe una estrategia que utiliza cada medio para disponer de la información en sus páginas. Qué dice pero también cómo, no debemos olvidar que entre *El Mercurio* y *La Tercera* también existe una competencia. En esa línea, con elementos a partir de la construcción de la información pesquisada en la matriz rutino-discursiva, el diario del grupo Copesa tiende a utilizar los espacios (la puesta en página) de mejor forma. Esto quiere decir el empleo de fotos, infografías u otros elementos destacan por sobre la entrega de *El Mercurio*. Sin embargo, y tal como ya hicimos la precaución, el “estilo mercurial” impone ciertos parámetros de acuerdo a su centenaria tradición. Podemos mantener la sospecha que estos elementos se constituyen en refuerzos y la necesidad indispensable del regreso a la normalidad. De hecho, las notas principales del despliegue de los militares en las zonas de emergencia, en ambos diarios, tienen como protagonistas de las fotografías a uniformados empleando armas de servicio. Esto provoca el efecto dicotómico de consolidar al orden versus la barbarie o al control versus el descontrol. En este caso, sirven como un refuerzo de la práctica discursiva. No obstante, en las ediciones siguientes estos elementos, que parecen no menores en la primera etapa, pierden importancia.

Hay algo aún más relevante en la estrategia que utilizan ambos diarios, y que es reconocible en el editorial: la responsabilidad política versus la épica del terremoto. Esto es central: mientras *La Tercera* exalta el ideario nacional respecto a la “solidaridad de los chilenos”, *El Mercurio* no pierde tiempo y reclama las responsabilidades políticas por las descoordinaciones en los momentos posteriores al sismo. Sin embargo, ambos coinciden en defender la implementación del Estado de Excepción y sus dispositivos en defensa de la seguridad. Es la cristalización de la racionalidad, tal como la definen Salinas y Stange: “es la ideología puesta en acto, un ethos que dota, en un momento histórico determinado, de énfasis e imágenes significativas al proceso de construcción de la realidad social”¹⁶⁰. La racionalidad pone en marcha lo posible, que no es otra cosa que el retorno de una normalidad que transita en un desajuste. Es restablecer el poder, pues la pérdida de éste significa socavar la comunidad armoniosamente constituida. Por ello la apuesta por los dispositivos de la excepcionalidad. Dice Hannah Arendt:

¹⁶⁰ Salinas, Claudio & Stange, Hans. Op. cit., p.33.

“El poder no puede almacenarse y mantenerse en reserva para hacer frente a las emergencias, como los instrumentos de la violencia, sino que sólo existe en su realidad. Donde el poder carece de realidad, se aleja, y la historia está llena de ejemplos que muestran que esta pérdida no pueden compensarla las mayores riquezas materiales”¹⁶¹.

Durante marzo, la necesidad de intervención transita hacia la difusión del miedo. El discurso distribuido por ambos medios ha cumplido su cometido, y la judicialización de los saqueos lleva, paulatinamente, a la normalización. *La Tercera* habla del “regreso a la tranquilidad”, mientras que *El Mercurio* se refiere a la “amenaza de allanamientos” como razón para la devolución de los artículos sustraídos. A través de la práctica discursiva podemos descifrar una rutina que apunta a la construcción de un acontecimiento que promueve la legitimidad de la acción militar, la entrada en vigencia de los dispositivos del Estado de Excepción y la supuesta valoración de la ciudadanía. No perdamos de vista que Carabineros fue la segunda institución mejor evaluada y el Ejército la quinta en la evaluación del Centro de Estudios Públicos tras el sismo. Lo último, a pesar de los desencuentros con el Ejecutivo por la reacción durante las horas posteriores al terremoto. Por ello es que, incluso, tal como informó el diario *La Tercera*, no solo se da cuenta de un correlato que termina con el traspaso de las fuerzas del Ejército a labores de reconstrucción, sino además participa de ese proceso punitivo de condena a los saqueos facilitando fotografías para determinar a los responsables.

Con matices, las rutinas de *El Mercurio* y *La Tercera* tienden a parecerse demasiado. Ambos acuden a fuentes oficiales en gran parte de las notas. Sin embargo, pareciera ser que este proceso no es sólo una responsabilidad del periodista. Muchas de las notas pesquisadas a través de la contingencia mediática del terremoto radican en el seguimiento de algunos ministerios claves. Vivienda, Educación y Salud entre los más destacados. Esto, sin duda, tiene relación con las decisiones que se toman en las reuniones de pauta de la mañana, y que configuran la distribución de temas y páginas en una cita similar por la tarde. Estos criterios prevalecen a la hora de discriminar entre nuevas pautas que irrumpen en la agenda informativa o un seguimiento sin sobresaltos de lo ya escrito o lo posible. Así lo explica Van Dijk:

¹⁶¹ Arendt, Hannah. Op. cit, 1993, p.223.

“Los criterios de valor periodístico implícitos que subyacen en la observación de la rutina periodística proporcionan la base para estos procesos de atención, selección y decisión. Por ejemplo, un saqueo general llama más la atención que la rotura de la vidriera de un importante banco, la que a su vez es periodísticamente más valiosa que los desperfectos de un automóvil”¹⁶².

Por ello no extraña que, salvo contadas ocasiones en temas que involucran a personeros de La Moneda, las fuentes estuvieran mayormente monopolizadas por los ministros de Estado o subsecretarios, tal como pesquisamos a través de la matriz rutino-discursiva. Esto último, al contrario de lo que se podría pensar, es un buen indicador para el editor. El periodista Paulo Ramírez, parafraseando a Tuchman, explica que los intereses de la población y las necesidades productivas de los medios llevaron a la construcción de ciertos “centros informativos”¹⁶³. Dice Ramírez:

“La permanencia de la noción de que los poderes públicos son el centro de la recolección de información coincide con el convencimiento de parte de los medios informativos de que es en esos sitios donde se toman las decisiones que con mayor amplitud y profundidad afectan a la ciudadanía”¹⁶⁴.

Para complementar lo anterior, Rodrigo Alsina agrega que las fuentes político-institucionales “aparecen a través, predominantemente, de sus propios comunicados y que suelen tener un acceso directo a los medios”¹⁶⁵. En la producción de la información desde un registro oficial, el profesor de discurso Jonathan Potter nos recuerda que “entrarán en juego diversos procesos institucionales que tendrán una repercusión importante en la naturaleza del registro”¹⁶⁶. Finalmente, esas densidades en la rutina periodística que ponen en juego *El Mercurio* y *La Tercera* van diagramando, junto con las razones de Estado, la articulación de mundos posibles. La observación de los discursos mediáticos permite pesquisar su mapa de implicancias y relaciones. Si bien en emergencia los medios de

¹⁶² Van Dijk, Teun. Op. cit., p.164.

¹⁶³ Ramírez, Paulo. Op. cit., 1995.

¹⁶⁴ *Ibid.*

¹⁶⁵ Rodrigo Alsina, Miquel. Op. cit., p.95.

¹⁶⁶ Potter, Jonathan. *La representación de la realidad: discurso, retórica y construcción social*. Editorial Paidós, Buenos Aires, Argentina, 1998, p.75.

comunicación suelen perder algo de control por la imprevisibilidad de una tragedia –y sobre todo luego del 27 de febrero, con el feble sistema de comunicaciones en el país- que luego recuperan en la necesidad de entregar señales de normalidad.

Conclusiones y proyecciones

Interpelan, administran, elaboran. *El Mercurio* y *La Tercera* diseñan un mundo posible en el que el orden y el miedo son fundantes. Y lo son por razones de seguridad, de continuidad, de perseguir una estructura de sociedad fracturada y donde ambos medios forman parte de la clase que domina. Están en el lado del poder. Por ello nunca nos debe parecer extraño que las prácticas periodísticas no solo se analicen desde la perspectiva de la profesión. Explican Stange y Salinas:

“Las prácticas periodísticas debieran entenderse no sólo sujetas a unas lógicas y a unas relaciones de fuerzas que ocurren al interior del campo periodístico –y que pueden aprehenderse a través de la noción de habitus como un esquema de estrategias e interpretaciones –sino también como formas de expresión de la sociedad, organizadas según su modo de participar en la racionalidad misma”¹⁶⁷.

Uno de esos mecanismos de contención expresados a través de los medios de prensa es la violencia. Y más en contexto de emergencia. Debemos aplicar “todo el rigor de la ley” a quienes provocan el desajuste, que no es otra cosa que el deterioro más absoluto de la sociedad construida con tanto esfuerzo y por tantos años. La nación pide a los individuos su comprensión y solidaridad a través de los dispositivos del Estado, y que finalmente promueven, en vez de un aumento de la violencia, una reacción de miedo frente a ella. Los académicos italianos Gianfranco Betteleni y Armando Fumagalli, de acuerdo a las constataciones de investigaciones en diversas partes del mundo, llegan a la siguiente conclusión:

“El aumento del comportamiento agresivo, la disminución de la sensibilidad hacia la violencia real y el aumento injustificado del miedo, pueden ser

¹⁶⁷ Stange, Hans & Salinas, Claudio. Op. cit., p.38.

considerados los principales efectos a largo plazo de la representación de la violencia llevada a cabo por los medios”¹⁶⁸

Un ejemplo claro es la contingencia de los saqueos. Muy temprano y con mucha celeridad, una vez ocurridos los hechos en las zonas de emergencia ambos medios demarcan claramente quién es la víctima y quién el victimario. Pero no sólo eso, a través de los editoriales y del enfoque de una buena cantidad de notas, *El Mercurio* y *La Tercera* exigen que la función punitiva demuestre a la sociedad en su conjunto cuáles son los márgenes entre los cuales pueden moverse los ciudadanos. Serán los marcos de su libertad. Entonces, diagraman “la aprobación o desaprobación de un comportamiento, el juzgarlo bueno o malo, según los criterios que pueden variar en relación con las motivaciones puestas en evidencia y argumentadas para la narración”¹⁶⁹. Lo anterior es una trayectoria compartida, una especie de consenso implícito en el cual *El Mercurio* y *La Tercera* comparten un mundo posible. La articulación es total, aquella clausura es significado de un Estado que va más allá de lo político o jurídico; es racionalidad. Está inscrito. ¿Quién garantiza la unidad nacional? ¿Quién defiende los intereses de la nación?

La rutina periodística de un diario no sólo diseña la edición que vendrá. Jerarquiza y dispone de una entrega informativa que vaya de acuerdo con la construcción de ese mundo posible. En el caso de *El Mercurio*, las operaciones que allí se ejecutan apuntan a consolidar un ideario de país, un modelo de sociedad. No sólo promueve la identificación de los responsables de la tragedia; proyecta una serie de reformas en diversos campos del Estado. Un nuevo entramado que no permita los desajustes propios de la desesperación bajo incertidumbre. En tanto, *La Tercera* apela en un primer momento a la exaltación de lo nacional, lo que días más tarde se va a transformar en la negativa más rotunda a cualquier reforma en el campo económico que se traduzca, por ejemplo, en el aumento de impuestos. ¿Qué queremos decir con esto? Que la expresión de ideologías de ambos medios y su participación en el mundo posible plantea una advertencia: o se profundiza lo que hay (*El Mercurio*) o se protege lo que existe (*La Tercera*). Ambos medios son parte de un grupo que no sólo posee intereses particulares, sino también ideas que se expresan y constituyen imágenes de mundo. Un mundo posible que los ubica en el sector dominante.

¹⁶⁸ Betteleni, Gianfranco & Fumagalli, Armando. *Lo que queda de los medios*. Ediciones Universidad de Navarra, Navarra, España, 2001, p182.

¹⁶⁹ *Ibid.*, p.186.

¿Cuál es la diferencia entre una rutina en emergencia y una rutina “normal”? Ya hemos esbozado un intento de respuesta en capítulos anteriores. Podríamos separar la rutina en dos ámbitos para desarrollar un mejor análisis. Un primer análisis es de tipo “orgánico”. Aquí claramente el trabajo del medio, debido a la irrupción, cambia. Todo se centraliza en una sola contingencia, y se dispone de todo el material técnico y humano para desarrollarla. Y es evidente, porque ambos medios buscan liderar la agenda informativa y deben luchar contra otros soportes (como la televisión o la radio) que cuentan con la inmediatez como principal herramienta. Aquella disposición no cambia ni en *El Mercurio* ni en *La Tercera*. No obstante, un segundo análisis de carácter más “político” nos indica que la rutina sigue siendo la misma. Una misma reunión de pauta -con los mismos editores que día a día interactúan- dispone la entrega informativa con los énfasis que tradicionalmente utiliza: la formación profesional y el conocimiento social que se articulan con los preceptos del medio en el cual se trabaja. En esa línea, la expresión de violencia y miedo para restablecer el orden fundante no es otra cosa que la expresión de la rutina periodística y los contornos del Gobierno, expresados en las razones de Estado en la información. A través de su entrega, van generalizando y totalizando las interpretaciones respecto a la cotidianidad, lo que configura un escenario de legitimidad del orden actual. El desplazamiento de la emergencia como contingencia de la agenda mediática tiene que ver con la normalización de la comunidad. Ahora que el orden ha sido reimpuesto, podemos ocuparnos de otros acontecimientos. La rutina, con algunos ajustes de tipo “orgánico”, continúa funcionando sin mayores problemas.

Pero orden y miedo solo son fundantes en términos de hegemonía. Y si bien en esta investigación analizamos el término a partir del control de los aparatos ideológicos del Estado y de la supremacía de una ideología, queremos hacer hincapié en dos conceptos. El primero de ellos promovido por Antonio Gramsci:

“En el sistema hegemónico existe democracia entre el grupo dirigente y los grupos dirigidos, en la medida en que el desarrollo de la economía y por consiguiente de la legislación, que expresa tal desarrollo, favorece el pasaje de los grupos dirigidos al grupo dirigente”¹⁷⁰

¹⁷⁰ Gramsci, Antonio. *La política y el Estado moderno*. Premio Editora, México, 1981, p.123.

El segundo de ellos, del filósofo y sociólogo Néstor García Canclini, tomando elementos de Gramsci y del sociólogo francés Pierre Bourdieu:

“La hegemonía es entendida como un proceso de dirección política e ideológica en el que una clase o sector logra una apropiación preferencial de las instancias de poder en alianza con otras clases, admitiendo espacios donde los grupos subalternos desarrollan prácticas independientes y no siempre “funcionales” para la reproducción del sistema”¹⁷¹.

¿Por qué utilizamos estos conceptos? Para realizar una proyección. El estudio respecto a rutinas periodísticas no es cuantioso. Esta investigación pretende servir como insumo a ese debate, reconociendo los márgenes acotados del trabajo –el contexto de emergencia tras el terremoto del 27 de febrero en Chile- y con particularidades tan marcadas como la contingencia mediática de los saqueos o el Estado de Excepción. Sin embargo, en esas particularidades también hay problemas que pueden ser abordados como próximas investigaciones. ¿Qué pasa con los *incontados*? En la hegemonía democrática, tal como hemos reseñado, aún quedan espacios para desarrollar “prácticas independientes” y “no siempre funcionales” al sistema actual. ¿Cuáles serían éstas, por ejemplo, en un contexto de emergencia? ¿Obligaría a un rediseño de la rutina periodística? ¿Podría existir una relación entre el discurso mediático y el “pasaje” de los grupos dirigidos al grupo dirigente? Son interrogantes interesantes para profundizar, porque permiten establecer un relato, una continuidad respecto al rol de los medios de comunicación. También es bueno dejar en claro que las particularidades de una irrupción –como en este caso fue el terremoto- permiten seguir el desarrollo de otros eventos. No es lo mismo una catástrofe natural a un conflicto armado, a una revuelta social o a un atentado terrorista. Son todos escenarios que permiten proyectar nuevas e interesantes líneas de investigación.

¹⁷¹ García Canclini, Néstor. *Gramsci con Bourdieu. Hegemonía, y nuevas formas de organización popular*. En: revista Nueva Sociedad, marzo-abril de 1984, n°71.

Bibliografía

Agamben, Giorgio. *Lo que queda de Auschwitz*. Editorial Pre-textos, Madrid, 2000.

_____. *Homo sacer, el poder soberano y la nuda vida*. Editorial pre-textos, Valencia, 2003.

_____. *Estado de excepción*. Adriana Hidalgo Editora, Buenos Aires, 2003.

_____. *¿Qué es un dispositivo?* Conferencia en la Universidad Nacional de La Plata, 2005.

Althusser, Louis. *Ideología y aparatos ideológicos del Estado*. Edición Nueva Visión, Buenos Aires, 1974.

Arias Escobedo, Osvaldo. *La prensa obrera en Chile*. Colección de estudios populares Universidad de Chile, Santiago, 1970.

Arriagada, Genaro. *La actual crisis política*. Asuntos públicos, informe n°286, 2003.

Asociación Nacional de la Prensa. *Boletín de circulación y lectoría de diarios*. Santiago, primer semestre 2010.

Badiou, Alain. *La idea de justicia*. Conferencia en la Facultad de Artes y Humanidades en Rosario, 2004.

Balibar, Étienne. *Derecho de ciudad: cultura y política en democracia*. Editorial Nueva Visión, Buenos Aires, 2004.

Bascuñán, Carlos & otros autores. *Más acá de los sueños, más allá de lo posible: La Concertación en Chile*. Editorial LOM, Santiago, 2009.

Bauman, Zygmunt. *La sociedad sitiada*. Fondo de cultura económica, Ciudad de México, 2004.

_____. *La globalización*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 1999.

Bernardo, José María & Nel-lo Pelliser. *La naturalización mediática de las catástrofes. Una aproximación crítica*. En: cuadernos de información facultad de comunicaciones Universidad Católica, Santiago de Chile, 2010.

Betteleni, Gianfranco & Fumagalli, Armando. *Lo que queda de los medios*. Ediciones Universidad de Navarra, Navarra, 2001.

Brossat, Alain. *La democracia inmunitaria*. Editorial Palinodia, Santiago, 2008.

Carmona, Ernesto. *Implicaciones éticas de la concentración de medios y sus vinculaciones políticas y económicas en América Latina*. En ponencia Periodismo, ética y democracia, Quito, 2007.

Castedo, Leopoldo. *La hazaña del Riñihue*. Editorial Sudamericana, Santiago, 2000.

Castoriadis, Cornelius. *El mundo fragmentado*. Editorial Terramar, Buenos Aires, 2009.

Centro de Estudios Públicos (CEP). *Encuesta nacional de opinión pública*, Santiago, junio-julio 2010.

Correa Sutil, Sofia. *Con las riendas del poder: La derecha chilena en el siglo XX*. Editorial Sudamericana, Santiago, 2004.

Chomsky, Noam. *El control de los medios de comunicación*. The open media pamphlet series. New York, 1997.

Entel, Alicia. *La ciudad y los miedos*. Editorial La Crujía, Buenos Aires, 2007.

Esposito, Roberto. *Communitas*. Editorial Amorrortu, Buenos Aires, 2003.

Foucault, Michel. *Dits et écrits III*. Gallimard, Paris, 2001.

_____. *La arqueología del saber*. Editorial siglo XXI, Buenos Aires, 2002.

_____. *Seguridad, territorio, población*. Fondo de cultura económica, Argentina, 2006.

_____. *Vigilar y castigar*. Siglo XXI editores, Buenos Aires, 2002.

Fuentes Navarro, Raúl. *La construcción informativa del acontecer. El terremoto de México en los diarios de Lima*. Editorial Iteso, Ciudad de México, 1986.

Fuenzalida, Valerio. *Más allá de discutir responsabilidades*. En: Cuadernos de información facultad de Comunicaciones Universidad Católica, Santiago de Chile, 2010.

García Canclini, Néstor. *Gramsci con Bourdieu. Hegemonía, y nuevas formas de organización popular*. En: revista Nueva Sociedad, marzo-abril de 1984, n°71.

Gil Calvo, Enrique. *El miedo es el mensaje: riesgo, incertidumbre y medios de comunicación*. Alianza Editorial, Madrid, 2003.

Gomis, Lorenzo. *Teoría del periodismo, cómo se forma el presente*. Editorial Paidós, Madrid, 1991.

Gramsci, Antonio. *La política y el Estado moderno*. Premio Editora, México, 1981.

Guerra, Carola & Niemann, Marcela. *Los amigos son los amigos*. En *Periodismo en el límite: seis casos de debate*. Uqbar Editores, Santiago, 2008.

Gumucio, Manuela. *Política comunicacional de la Concertación*. En: *Chile en la Concertación, una mirada crítica, balances y perspectivas*. Editorial Friedrich Ebert, Santiago, Chile, 2009

Hall, Stuart. *Cuestiones de identidad cultural*. Amorrortu Editores, Madrid, 1996.

_____. *Sin garantías*. Envión Editores, Popayán, 2010.

Khrone, Walter. *Las dos caras de la libertad de expresión en Chile (1990-2005)*. Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Santiago, 2005.

Lagos, Claudia & otros autores. *El diario de Agustín: cinco estudios de casos sobre El Mercurio y los derechos humanos*. Editorial LOM, Santiago, 2009.

Larraín, Jorge. *Identidad Chilena*. Editorial LOM, Santiago, 2001.

Lazarsfeld, Paul & Merton, Robert. *Comunicación de masas, gusto popular y acción social organizada*. Publicado en Muraro, Heriberto (comp.). *La comunicación de masas*. Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1977.

Martini, Stella. *Periodismo, noticia y noticiabilidad*. Grupo editorial Norma, Bogotá, 2004.

Mattelart, Armand & Mattelart, Michéle. *Los medios de comunicación en tiempos de crisis*. Siglo veintiuno editores, Madrid, 1981.

Nietzsche Friedrich. *La genealogía de la moral*. Biblioteca EDAF, Buenos Aires, 2000.

Oyanedel, Regina & Alarcón, Claudia. *Una mirada al tratamiento televisivo de la catástrofe*. . En: cuadernos de información facultad de comunicaciones Universidad Católica, Santiago, 2010.

Potter, Jonathan. *La representación de la realidad: discurso, retórica y construcción social*. Editorial Paidós, Buenos Aires, 1998.

Rancière, Jacques. *El espectador emancipado*. Editorial Manantial, Buenos Aires, 2008.

_____. *El desacuerdo*. Editorial nueva visión, Buenos Aires, 2007.

Ríos Álvarez, Lautaro. *Los estados de excepción constitucional en Chile*. Revista Ius et Praxis, volumen 8, número 1, Talca, 2002.

Rodrigo Alsina, Miquel. *La construcción de la noticia*. Editorial Paidós, Barcelona, 1993.

Salinas, Claudio. *El Mercurio y Plan Z: El periodismo no ha tenido lugar*. Memoria para optar al título de periodista Universidad de Chile, Santiago, 2007.

_____. *La seguridad y la administración mediática del miedo. El delito en las editoriales de El Mercurio y La Tercera*. Tesis de Magíster en Comunicación Política Universidad de Chile, Santiago, 2008.

Schechter, Danny. *Las noticias en tiempos de guerra*. Editorial Paidós, Madrid, 2004.

Serrano Rodríguez, Luis. *Periodismo de emergencia y catástrofes*. Madrid, 2005.

Sunkel, Guillermo & Geoffroy, Esteban. *Concentración económica de los medios de comunicación*. p.115. Editorial LOM, Santiago, 2001.

Sunkel, Guillermo & otros. *Participación y democracia en la sociedad de la información*. Editorial Prometeo, Buenos Aires, 2003.

Stange, Hans & Salinas, Claudio. *Rutinas periodísticas, discursos y trayectos teóricos sobre el concepto y estudio de la prensa chilena*. Santiago, 2009.

Tajfel, Henri. *Grupos humanos y categorías sociales*. Editorial Helder, Madrid, 1984.

Van Dijk, Teun. *La noticia como discurso*. Editorial Paidós, Barcelona, 1990.

Verón, Eliseo. *Construir el acontecimiento. Los medios de comunicación masiva y el accidente en la central nuclear de Three mile Island*. Editorial Gedisa. Buenos Aires, 1983.

_____. *Prensa escrita y teoría de los discursos sociales: producción, recepción, regulación*. Didier Erudition, Paris, 1984.

_____. *El cuerpo de las imágenes*. Grupo editorial Norma, Bogotá, 2001.

Weber, Max. *El político y el científico*. Alianza Editorial, Madrid, 1967.

Wodak, Ruth. *Métodos de análisis crítico del discurso*. Editorial Gedisa, Madrid, 2003.

Žižek, Slavoj. *Sobre la violencia, seis reflexiones marginales*. Editorial Paidós, Buenos Aires, 2009.

Publicaciones periódicas

Diario *El Mercurio*. Marzo-abril, 2010.

Diario *La Tercera*. Marzo-abril, 2010.

Anexos

Matriz rutino-discursiva aplicada a El Mercurio y La Tercera

Matriz rutino-discursiva aplicada a El Mercurio

Día Sección	Título	Descripción	Género	Lenguaje utilizado	Construcción de la información	Fragmentos discursivos	Razones de Estado en la información
			i. Informativo ii. Descriptivo iii. Opinión	i. Citas del texto	i. Actores ii. Fuentes iii. Elementos adicionales	i. Arquitectura de la ciudad ii. Espacio normativo iii. Proyección de país	i. Político-legislativo. ii. Delictual-punitivo
3-M A-3	La autoridad y el orden público	Editorial. Se refiere a la demora en decretar el estado de catástrofe para el ingreso de los militares a las zonas devastadas. Destaca el apoyo de Bachelet a la gestión de las Fuerzas Armadas y califica la seguidilla de saqueos y pillaje como un “deterioro de la autoridad”.	iii. Opinión	“A estas alturas del desenvolvimiento de la situación posterior al terremoto, debe entenderse sobrepasada la discusión acerca del uso resulto e inmediato que debió y debe hacerse de la fuerza pública, apenas producida una situación de catástrofe. Ella podrá retomarse en su hora, cuando se haya logrado establecer un grado aceptable de normalidad”. “Situaciones eventualmente equiparables al hurto famélico son asunto muy diferente del pillaje, y frente a éste	i. No tiene. Solo menciones tangenciales a Michelle Bachelet y otros ministros ii. Sobre lo escrito en ediciones anteriores iii. Una cita destacada	i. No hay ii. No hay iii. No hay	i. No hay ii. No hay

<p>3-M A-3</p>	<p>Fallas de comunicación esenciales</p>	<p>Editorial. Crítica el sistema oficial de comunicación de emergencia del país</p>	<p>iii. Opinión</p>	<p>constituiría un alarmante deterioro de la autoridad el que Chile y la opinión mundial contemplasen a soldados que no reaccionen de modo proporcional”.</p> <p>“El país ha asistido con estupor a la realidad de que, pese a los prodigiosos avances tecnológicos en esta materia, Chile cuenta hoy, para esos efectos, con un sistema de comunicaciones peor que el puesto a prueba por desastres anteriores”.</p> <p>“El colapso de las comunicaciones privadas es muy grave y lamentable, pero no esencial, como si lo es el de aquellas que constituyen el nervio central del gobierno central”.</p>	<p>i. No hay ii. Sobre lo escrito en ediciones anteriores iii. Una cita destacada</p>	<p>i. No hay ii. “Urge revisar en el más alto nivel y del modo más severo todo el aparato de comunicaciones del gobierno central y de sus servicios dependientes fundamentales, de los gobiernos regionales, de las fuerzas armadas y carabineros, y aun de los siempre postergados municipios”. iii. No hay</p>	<p>i. No hay ii. No hay</p>
<p>3-M A-4</p>	<p>Embajadas chilenas en el extranjero viven tensas horas canalizando la búsqueda de familiares y la</p>	<p>Residencias en Estados Unidos, México y Perú en donde los embajadores relatan las gestiones para ayudar a chilenos</p>	<p>i. Informativo</p>	<p>“A José Goñi lo despertaron a eso de las 3 de la mañana del sábado en Washington”.</p> <p>“Al igual que otras embajadas, la de</p>	<p>i. Jose Goñi, embajador de Estados Unidos, Fabio Vio, embajador de Perú y Germán Guerrero, embajador en México ii. Información de embajadas.</p>	<p>i. No hay ii. No hay iii. No hay</p>	<p>i. No hay ii. No hay</p>

3-M A-4	ayuda Prensa refleja preocupación por inestabilidad social	varados en el exterior. Medios del mundo – principalmente de Estados Unidos- comentan en sus editoriales la situación en Chile. Especialmente referidos a los saqueos.	i. Informativo	<p>México habilitó un teléfono de emergencia para consultar por familiares”. El embajador en Perú, Fabio Vio, también destaca el sentimiento del pueblo peruano. La información a través de los medios ha sido muy solidaria con Chile. Yo creo que eso es importante decirlo porque hemos tenido problemas y las relaciones han sido complejas, dice”.</p> <p>“Los pillajes, la gente atrincherada protegiendo sus casas, los reclamos por la lentitud de la ayuda en las zonas afectadas y las promesas del gobierno de que los saqueadores enfrentarán todo el peso de la ley centraban las crónicas de ayer de la prensa internacional”. “En su editorial, The Washington Post escribió que la recuperación del país dependerá en gran parte del liderazgo de sus políticos y hace una</p>	<p>iii. Fotografía de los tres embajadores</p> <p>i. No hay ii. Editoriales de diarios del mundo: New York Post, The Washington Post y La Nación en Argentina. iii. Fotografía de casa destruida.</p>	<p>i. No hay ii. No hay iii. No hay</p>	<p>i. No hay ii. No hay</p>
------------	---	---	----------------	--	---	---	---------------------------------

3-M A-6	Alan García y Hillary Clinton hacen visitas relámpago a Chile para entregar ayuda y reunirse con Bachelet	Presidentes llegan con ayuda al país y además se reúnen con la Presidenta Bachelet y con el Presidente electo Sebastián Piñera	i. Informativo	crítica a la reacción tardía del gobierno”. “El Mandatario peruano hizo entrega de 30 toneladas de ayuda, que consisten, entre otros, en un hospital de campaña que será instalado en Concepción, una planta purificadora de agua, carpas y frazadas”. “El gesto de García fue destacado especialmente, ya que el próximo martes Chile debe entregar la contramemoria ante La Haya por la demanda peruana que busca modificar los límites marítimos”. “Al igual que García, Hillary también mantuvo una reunión privada con Piñera, tras la cual ambos destacaron el buen estado de las relaciones bilaterales”.	i. Alan García, presidente de Perú, Hillary Clinton, secretari de Estado de EE.UU., Michelle Bachelet, presidenta y Sebastián Piñera presidente electo de Chile. ii. Información oficial iii. Fotografía de García y Clinton en el país	i. No hay ii. No hay iii. No hay	i. No hay ii. No hay
3-M C-2	Jefe naval reconoce que Armada descartó riesgo de tsunami al informar a	Informe respecto a las contradicciones de la Armada al momento de ocurrido el terremoto. La descoordinación con la Onemi y con el	i. Informativo	“El epicentro está en tierra, luego no debiera haber tsunami. Esa fue la información que la Armada –a través del Shoa- entregó a la Presidenta Bachelet en	i. Presidenta Michelle Bachelet, jefe de la Armada Edmundo González, directora de la Onemi Carmen Fernández y presidente electo Sebastián Piñera	i. No hay ii. No hay iii. No hay	i. No hay ii. No hay

	Bachelet	Gobierno, y las versiones enfrentadas.		<p>una comunicación concretada a las 05:20 del sábado, casi dos horas después del terremoto que azotó la zona centro-sur del país”.</p> <p>“El error –que ha estado en el centro de la polémica y que gatilló una profunda molestia de la Mandataria con la institución naval- fue reconocido anoche por el propio González a TVN”.</p> <p>“Esto contradice la versión entregada el sábado por la jefa de la Onemi, Carmen Fernández, quien primero negó haber recibido una alerta de tsunami por parte del Shoa, aunque más tarde indicó que había recibido un fax, pero ilegible”.</p>	<p>ii. Armada, fuentes de gobierno.</p> <p>iii. Fotografía de González junto a ministro Francisco Vidal. Además un recuadro con el minuto a minuto tras el tsunami y un recuadro con la reacción de Fernández a las palabras de González.</p>		
3-M C-2	FF.AA. deslizan reparos a La Moneda por manejo de crisis	Líderes de las ramas del Ejército responden a críticas de diversas autoridades por tardía reacción de algunos estamentos en horas después al terremoto.	I. Informativo	<p>“Dos horas después del terremoto teníamos los aviones listos para salir donde nos dijeran, pero para salir necesitábamos que nos dijeran vayan para allá y con esto. Con estas palabras el comandante en jefe de la Fach,</p>	<p>i. Comandante Ricardo Ortega.</p> <p>ii. Información oficial del Ejército.</p> <p>iii. Fotografía de Bachelet junto a militares.</p>	<p>i. No hay</p> <p>ii. No hay</p> <p>iii. No hay</p>	<p>i. No hay</p> <p>ii. No hay</p>

3-M C-4	Bachelet encabeza despliegue del gobierno en zona de tragedia ante aumento de críticas	Diseño del gobierno para que sus figuras –lideradas por Bachelet- estén más en terreno y así enfrenten las críticas de la oposición por el manejo.	i. Informativo	<p>Ricardo Ortega, criticó la demora en el accionar de las autoridades políticas”. “Consultado el Ejército, desde su departamento de comunicaciones informan que ya al mediodía del sábado el personal de las unidades de la segunda y tercera división estaba acuartelado, listo para trasladarse”.</p> <p>“Al mediodía de ayer, apenas se despidió de la secretaria de estado norteamericana, Hillary Clinton, la Presidenta Bachelet tomó un helicóptero rumbo a Curicó. Ahí, al visitar el puesto de atención médica de emergencia, la Mandataria fue recibida con aplausos, pero también con gritos pidiendo ayuda”. “La presencia de Bachelet en terreno no era casual. Fomró parte de un diseño que busca hacer frente a las críticas que han aumentado progresivamente por el manejo de la tragedia”. “Los senadores de la</p>	<p>i. Presidenta Michelle Bachelet. En segundo plano figuras del gabinete. ii. Gobierno y contingencia del día iii. Foto de Bachelet en un hospital de campaña. Recuadro con las críticas de parlamentarios de las zonas afectadas por el manejo del gobierno.</p>	<p>i. No hay ii. No hay iii. No hay</p>	<p>i. No hay ii. No hay</p>
------------	--	--	----------------	--	--	---	---------------------------------

<p>3-M C-4</p>	<p>Piñera evalúa ampliar Estado de Catástrofe a otras zonas</p>	<p>Los ejes del plan de Piñera para enfrentar la emergencia una vez que asuma la presidencia. Además de evaluar una ampliación de las políticas del actual gobierno.</p>	<p>i. Informativo</p>	<p>UDI Juan Antonio Coloam, Hernán Larraín y Andrés Chadwick – todos representantes de las zonas más afectadas- fueron con sus quejas a La Moneda”.</p> <p>“El futuro Mandatario presentó las cuatro grandes tareas que tendrá su administración después del 11 de marzo, enfocándose especialmente en las regiones del Maule y el Biobío”.</p> <p>“Pero estas no son las únicas medidas que prepara el gobierno entrante para enfrentar los efectos del terremoto. Piñera reveló que está estudiando ampliar la declaración del estado de Catástrofe –que rige actualmente en las regiones del Maule y el Biobío- a otras zonas afectadas por el sismo”.</p>	<p>i. Sebastián Piñera ii. gabinete de Piñera y el propio Mandatario entrante iii. Foto de Piñera junto a su gabinete.</p>	<p>i. No hay ii. No hay iii. Piñera planea reponer de inmediato los servicios básicos en el país. Reestablecer además las vías de acceso y apurar el plan de reconstrucción.</p>	<p>i. . Piñera evalúa ampliar el estado de catástrofe a otras regiones ii. No hay</p>
<p>3-M C-6</p>	<p>Masiva presencia de militares en</p>	<p>Revisión de la jornada en las zonas bajo control de militares. Los hechos</p>	<p>i. Informativo</p>	<p>“Cinco mil militares salieron anoche a las calles del Gran Concepción para</p>	<p>i. Guillermo Ramírez, jefe de plaza y vecinos de Concepción. ii. Ejército, testimonios y</p>	<p>i. No hay ii. No hay iii. No hay</p>	<p>i. No hay ii. No hay</p>

	Concepción logra frenar pillaje y saqueos	más trascendentes del día.		consolidar la seguridad nocturna en el marco de la tercera jornada de toque de queda en esta ciudad y comunas adyacentes”. “Esta masiva presencia fue valorada por los vecinos, quienes igual se mantuvieron organizados protegiendo sus viviendas”. “Durante las horas sin toque de queda, la situación más grave fue el saqueo de la embotelladora Llacolén, en Coronel. El hecho fue muy particular, porque la empresa había dispuesto regalar las bebidas y el agua que tenía, pero la gente se desesperó y comenzó a robar”.	reporteo. iii. Fotografía de militar, sobre un individuo, apuntándolo con un arma. Fotografía de tanquetas recorriendo Concepción en la noche.		
3-M C-8	Comerciantes entran en pánico por falso rumor de saqueo y adelantan cierre de locales.	Rumor en Santiago, respecto a horda de gente que saquearía algunos barrios comerciales, motivó el cierre de locales.	i. Informativo	“Nadie se salvaría. Desde casas, villas y departamentos hasta boliches y supermercados, tiendas y malls. Incluso, la Vega Central. Todo iba a ser saqueado en la Región Metropolitana por supuestas hordas de delincuentes que traerían a la capital las	i. Carlos Jorquiera, presidente de la Cámara Nacional de Comercio, Carabineros e intendente de Santiago, Igor Garafulic ii. Locatarios de Patronato y Meiggs, Carabineros e información del gobierno iii. Fotografía de barrio Meiggs cerrado tras alarma. Recuadro con	i. No hay ii. No hay iii. No hay	i. No hay ii. No hay

3-M C-8	Seis meses podrá tomar reparación de viviendas	Primer catastro de los ingenieros y arquitectos en la revisión de casas dañadas	i. Informativo	<p>impactantes escenas de pillaje observadas en el Maule y el Biobío tras el terremoto”. “Al parecer, todo comenzó cuando un locatario de Meiggs llamó a un negocio de Patronato para avisar de un saqueo. Nadie sabe si lo hizo por miedo o en broma, pero según un empresario de Patronato, fue una psicosis colectiva. En diez minutos todo estaba cerrado”.</p> <p>“Tras las primeras inspecciones que ingenieros y arquitectos han realizado en la Región Metropolitana, aseguran que además de los casos de edificios que colapsaron, en general no hay problemas estructurales en las construcciones. Sin embargo, se han encontrado con algunas fallas importantes en muros, que si bien no ameritan demolerlos, si tomaría hasta seis meses repararlos”.</p>	<p>situación de vecinos de Quilicura que queman pastisales para ahuyentar a delincuentes.</p> <p>i. Benjamín Navarrete, ingeniero de la UC y Sergio Contreras, vicepresidente del colegio de Arquitectos. ii. Información de equipo de catastro iii. No hay</p>	<p>i. No hay ii. No hay iii. No hay</p>	<p>i. No hay ii. No hay</p>
------------	--	---	----------------	--	---	---	----------------------------------

3-M C-10	Dos torres de Ñuñoa fueron evacuadas por peligro de que una se derrumbe sobre otra.	Emergencia en Ñuñoa que obligó a la evacuación de familias y a la reacción de la constructora.	i. Informativo	“La alarma se encendió porque, como consecuencia del terremoto, la obra quedó con una inclinación de 26 centímetros en su base debido a fallas estructurales en al menos seis pilares situados en el primer subterráneo”. “Los vecinos de más de 203 departamentos, contando ambos edificios, piden la demolición de la estructura. Que nos devuelvan la plata, esto es un robo, aseguró Ricardo Olgueta, otro vecino afectado.	i. Residentes de Ñuñoa: Carolina Bravo y Ricardo Olgueta. Alcalde Pedro Sabat y mayor de carabineros José Muñoz ii. Testimonios, municipalidad y carabineros iii. Fotografía edificios. Recuadro con otros departamentos, aun en venta, que quedaron inutilizables.	i. No hay ii. Municipalidad de Ñuñoa ofrece asesoría legal a residentes afectados. iii. No hay	i. No hay ii. No hay
3-M C-10	Comienza el desalojo de 12 edificios con daño estructural en Viña del Mar	Familias de Viña del Mar abandonar oficios por posibles derrumbes tras evaluación de entes fiscalizadores.	i. Informativo	“Un total de doce edificios del sector céntrico residencial de Viña del Mar, que registran serios daños estructurales, comenzaron a ser desalojados en cumplimiento de una disposición del municipio local, que evaluó la situación de cuarenta inmuebles afectado por el terremoto del fin de semana pasado”.	i. Residentes de edificios desalojados: José Contador, Paulina Núñez y José Contador. ii. Residentes e información de alcaldía y entidades de gobierno de la zona. iii. Fotografía del desalojo.	i. No hay ii. No hay iii. No hay	i. No hay ii. No hay

<p>3-M C-11</p>	<p>Damnificados de Constitución reciben comida pero empieza a emerger crisis sanitaria</p>	<p>El despliegue de militares en la zona, el intento por volver a la normalidad a través de la distribución de alimentos y la entrega de cuerpos.</p>	<p>i. Informativo ii. Descriptivo</p>	<p>“Los residentes, en tanto, iniciaron el retiro de sus bienes bajo el temor de eventuales derrumbes. En el rescate de sus pertenencias han contado con el resguardo policial permanente para prevenir accidentes y robos”.</p> <p>“Fuerzas militares debieron custodiar el aterrizaje –a partir de las 11 horas de ayer en la parte baja de la ciudad- de los tres helicópteros que llegaron con leche, jugos, pescado enlatado y té, entre otras especies. En camionetas, los uniformados llevaron alimentos al estadio municipal, donde empezó un ordenado reparto, a cargo de personal municipal”. “En los recorridos de los vehículos de los hospitales se ha podido constatar que la falta de agua y el hacinamiento, en el que están viviendo centenares de familias, ya registran</p>	<p>i. Juan Lara, Hospital de Constitución y Pedro Barrera, habitante de Constitución. ii. Información oficial de Ejército, Hospital y autoridades locales iii. Fotografía de militar custodiando ayuda y de persona que llora a un familiar.</p>	<p>i. No hay ii. No hay iii. No hay</p>	<p>i. No hay ii. No hay</p>
---------------------	--	---	---	--	--	---	---------------------------------

3-M C-11	Sobrevivientes del tsunami siguen en los cerros y sin ayuda	Situación de los residentes en Iloca.	i. Informativo ii. Descriptivo	efectos sobre la población”. “Tras el tsunami, los sobrevivientes de varios hogares armaron un campamento y comparten escasos víveres. El mercurio pasó la noche con ellos. Poco se duerme, no más de unas tres horas, y solo cuando se logra soportar el frío y el cansancio vence”. “Diego Beltrán, pescador, afirma: Hay 300 familias que dependen del mar. Ya no podemos aguantar más sin ayuda, comenta. Solo les había llegado ropa por una campaña iniciada por una radioemisora local”.	i. Pamela Hernández, María Isabel Gutierrez, María Isabel Jara, Fidel Moraga. ii. Testimonio habitantes Iloca iii. Fotografía de residentes en los cerros	i. No hay ii. No hay iii. No hay	i. No hay ii. No hay
3-M C-17	Moderno sistema de tele comunicaciones de carabineros se vio sobrepasado	Carabineros explica por qué sistema de comunicaciones no pudo estar operativo, y que días después aún no se puede reestablecer.	i. Informativo	“La crítica situación fue atribuida a la falta de energía eléctrica y a que no todas las unidades del país tienen grupos electrógenos de respaldo para mantener sus comunicaciones”. “Lo grave del asunto, dice expertos consultados, es que en	i. coronel Iván Cortés ii. Carabineros y reporteo iii. Fotografía de carabinero en zona afectada.	i. No hay ii. No hay iii. No hay	i. No hay ii. No hay

3-M B-2	Consumidores agravan los efectos de la catástrofe por acopio innecesario de productos	Personas que han “sobrereaccionado” tras el terremoto y salieron a comprar en grandes cantidades a supermercados.	i. Informativo	<p>las zonas en que se implementó el nuevo sistema se eliminaron las radios VHF y HF, las que fueron enviadas a las apartadas zonas de avanzada o cuarteles fronterizos”.</p> <p>“Largas filas en las bencineras y carros repletos en los supermercados –a veces más de uno por familia- son, desde el fin de semana, una imagen recurrente en la capital. Según economistas y psicólogos, estas reacciones son algo común entre la gente, debido a que el terremoto lo perciben como una amenaza aun presente”.</p> <p>“Roberto Méndez, presidente de Adimark Cgk, hace matices y enfatiza respecto al tema que el problema es de la autoridad y no de los consumidores”.</p> <p>“La menor concurrencia a malls y recintos de entretención se debe a que el presupuesto por esos días está centrado en cubrir los productos</p>	<p>i. Roberto Méndez (Adimark), Erik Haindl (economista), Roberto González (psicólogo) y Manuel Melero, presidente de asociación de centros comerciales.</p> <p>ii. Fuentes oficiales</p> <p>iii. Fotografía de supermercado repleto de personas.</p>	<p>i. No hay</p> <p>ii. No hay</p> <p>iii. No hay</p>	<p>i. No hay</p> <p>ii. No hay</p>
------------	---	---	----------------	--	---	---	------------------------------------

3-M B-3	Cortes de carreteras y falta de energía ponen a prueba distribución de productos básicos	Situación de los supermercados y reabastecimiento de sus locales.	i. Informativo	<p>básicos”.</p> <p>“Quien visite un supermercado verá más de una góndola casi vacía. Pero las grandes cadenas aseguran que no hay problema de escasez; que hay existencias para varios días más”.</p> <p>“La reposición ya comenzó. Sin embargo, los cortes de tránsito en las carreteras y la falta de energía están poniendo a prueba la distribución de algunos productos básicos, como harina y leche, que vienen del sur del país”.</p>	<p>i. No hay</p> <p>ii. Información empresas de supermercados (Wal Mart y Cencosud)</p> <p>iii. Fotografía góndolas de supermercado vacías.</p>	<p>i. No hay</p> <p>ii. No hay</p> <p>iii. No hay</p>	<p>i. No hay</p> <p>ii. No hay</p>
3-M B-7	Bachelet y Piñera coordinan financiamiento	Fórmula de financiamiento para la reconstrucción.	i. Informativo	<p>“Tanto el equipo económico de la Presidenta Michelle Bachelet como el del mandatario Sebastián Piñera, han evitado referirse a las cifras que costará la reconstrucción del país tras la tragedia”.</p> <p>“En una declaración realizada durante la mañana, Bachelet dejó entrever que se está</p>	<p>i. Presidenta Michelle Bachelet, presidente electo Sebastián Piñera</p> <p>ii. Fuentes de gobierno y del equipo de Piñera. Economistas</p> <p>iii. Fotografía lugar devastado tras el terremoto.</p>	<p>i. No hay</p> <p>ii. No hay</p> <p>iii. Fórmulas de financiamiento para cubrir las necesidades de la reconstrucción</p>	<p>i. No hay</p> <p>ii. No hay</p>

<p>4-M A-3</p>	<p>Ajustes al plan de gobierno</p>	<p>Editorial. Los ajustes que deberán realizar algunos ministerios, para enfrentar los desafíos del terremoto y cumplir con el programa de gobierno.</p>	<p>iii. De opinión</p>	<p>optando por financiamiento con organismos internacionales”. “Pero en el equipo de Piñera también analizan otras opciones. Algunos de sus colaboradores señalan que debería ser necesario recurrir a los dineros del Fees”.</p> <p>“En muchas zonas será necesario continuar apoyando a sus habitantes con alimentación y con transferencias monetarias temporales, de modo similar a como se hizo en Chaitén”. “En un tercer eje, diversas carteras coordinarán la tarea de reconstrucción de viviendas familiares, hospitales, establecimientos educacionales y sistemas de comunicación. Es fundamental que esto se haga con oportunidad y agilidad, pues esta catástrofe demostró que, más allá de fallas de coordinación, nuestro Estado carece de la</p>	<p>i. No hay. Solo referencias a ministerios, en general. ii. Sobre lo escrito en ediciones anteriores iii. Cita destacada.</p>	<p>i. Apoyar a zonas con alimentos y con “transferencias monetarias” a algunas zonas de forma temporal. Reposición de la infraestructura básica (como caminos y aeropuertos), cambios transitorios de la regla de balance estructural y endeudamiento. ii. No hay iii. No hay</p>	<p>i. No hay ii. No hay</p>
--------------------	------------------------------------	--	------------------------	--	---	---	---------------------------------

<p>4-M A-3</p>	<p>Patrimonio nacional, el otro rescate</p>	<p>Editorial. Pone énfasis en la situación de los monumentos nacionales y casas tras el terremoto. La necesidad de una política para aquello.</p>	<p>iii. De opinión</p>	<p>flexibilidad que requieren estas situaciones”.</p> <p>“Este diario ha venido informando sobre lo que se observa más notoriamente, y ya eso es abrumador: casi ningún edificio de valor histórico se ha salvado de daños cuya magnitud real solo podrá evaluarse más adelante. Sin embargo, desde ya debería adoptarse el criterio de que no cabe demoler sin más”.</p> <p>“Las voces acreditadas podrían en muchos casos evitar decisiones precipitadas e irreversibles. Chile no puede ahora empeorar la deuda cultural consigo mismo en que incurrió cuando procedió la destrucción monstruosa, inútil y gratuita del Puente Cal y Canto”.</p>	<p>i. No hay. Solo referencia tangencial a la Presidenta de la Corporación de Identidad Cultural. ii. Corporación de Identidad Cultural y lo escrito en ediciones anteriores. iii. Cita destacada.</p>	<p>i. No hay ii. No hay iii. Flexibilidad de la ley de patrimonio cultural y donaciones culturales</p>	<p>i. No hay ii. No hay</p>
<p>4-M A-4</p>	<p>Chilenos en el extranjero organizan campañas y se</p>	<p>Campañas de chilenos, en su mayoría estudiantes, para ayudar al país luego del terremoto.</p>	<p>i. Informativo</p>	<p>“William Reed nació en España, vive desde los nueve años en Inglaterra, pero hoy dice sentirse más</p>	<p>i. William Reed, Óscar Boetigger y Julio Pertuze, estudiantes chilenos en el extranjero. ii. Reporteo en base a</p>	<p>i. No hay ii. No hay iii. No hay</p>	<p>i. No hay ii. No hay</p>

4-M A-23	suman a decenas de ONG's que envían ayuda al país Experto que dio la alerta del tsunami al Shoa relata la comunicación entre Chile y Hawaii	Testimonio de uno de los encargados del centro de alerta de tsunami del pacífico.	i. Informativo	chileno que nunca. Me está doliendo harto lo que está pasando en Chile, de verdad. Me da mucha rabia no poder estar allá ayudando como voluntario": "Yo debería estar trabajando, pero es lo menos que puedo hacer por mi país, dice Larrain, quien está creando una organización sin fines de lucro para legalizar el envío de ayuda". "Tanto en EE.UU. como en Chile cuando hay un terremoto mayor a los 7,5 grados se debe dar la alerta de tsunami, independiente de si hay movimientos o no en el mar". "Esa alerta no solo se hace vía telefónica, sino también por email, fax y otros medios (cinco en total) para asegurarse de que el país reciba sí o sí el informe. En el caso de Chile, el destinatario es el SHOA, quien, a su vez, debe informarle a la Onemi". "Creo que en el Shoa hubo confusión,	testimonios e información oficial iii. Fotografía de zona devastada y dos pequeñas fotografías de residentes chilenos en el extranjero. i. Víctor Sardiña, geofísico del centro de alerta de tsunami del pacífico. ii. Víctor Saldiña iii. Fotografía de balneario de Pelluhue.	i. No hay ii. No hay iii. No hay	i. No hay ii. No hay
-------------	--	---	----------------	--	---	--	-------------------------

4-M C-2	Bachelet atribuye demora en reacción inicial a descoordinación de las fuerzas armadas	Estrategia de La Moneda para deslindar responsabilidades en alerta de tsunami.	i. Informativo	<p>problemas de recepción de datos y premura, porque esto es muy inusual; ellos son muy profesionales y siempre nos han ayudado mucho”.</p> <p>Yo tengo que imaginar que el comandante en jefe de la Fuerza Aérea fue mal informado. Así la Presidenta Bachelet respondió ayer en su primera entrevista tras la catástrofe del pasado sábado las declaraciones del general de Aviación Ricardo Ortega, quien el martes señaló que la Fach había tenido aviones listos dos horas después”.</p> <p>“El diseño de La Moneda apuntó a contener las críticas a la labor del ejecutivo y deslindar responsabilidades. De hecho, La Mandataria agendó para hoy una nueva entrevista radial”.</p> <p>“Por la tarde, Pérez Yoma agregó que había otro problema: En conversaciones con el Ejército y otras autoridades, se</p>	<p>i. Michelle Bachelet y Edmundo Pérez Yoma</p> <p>ii. Fuente oficial del gobierno e información de lo ocurrido en Sesión del Senado.</p> <p>iii. Fotografía de Bachelet y Pérez Yoma. Recuadro con críticas de Hernán Larraín.</p>	<p>i. No hay</p> <p>ii. No hay</p> <p>iii. No hay</p>	<p>i. No hay</p> <p>ii. No hay</p>
------------	---	--	----------------	--	--	---	------------------------------------

<p>4-M C-2</p>	<p>Armada fija posición oficial sobre alerta de tsunami en jornada del terremoto</p>	<p>Tras las críticas, Armada entrega versión oficial e inicia investigación para definir responsabilidades.</p>	<p>i. Informativo</p>	<p>determinó que el número de efectivos que teníamos en Concepción no eran los suficientes para haber establecido un toque de queda efectivo”.</p> <p>“El texto fue acompañado con dos documentos: el fax enviado por el Shoa a la Onemi en donde se lee “claramente”, que el sismo de 8,5 grados es magnitud suficiente para generar un tsunami”.</p> <p>“Pero no desconocen el mea culpa hecho por el almirante González – que la Presidenta Bachelet calificó como un acto de mucha hombría- ya que se hacen cargo de fallas ciertas. La principal: haber levantado la alerta de tsunami a las 4:56 del sábado”.</p>	<p>i. Almirante Edmundo González ii. Información de la Armada iii. Fotografía de Almirante Edmundo González</p>	<p>i. No hay ii. Armada anuncia investigación para determinar responsabilidades y “adoptar medidas correctivas futuras”. iii. No hay</p>	<p>i. No hay ii. No hay</p>
<p>4-M C-4</p>	<p>Falsa alerta de tsunami genera angustia colectiva en localidades</p>	<p>Situación tras un sismo de 5,9 grados en la zona epicentro del terremoto del 27 de febrero.</p>	<p>i. Informativo</p>	<p>“¡Tsunami. Viene un tsunami! Así gritaban en Constitución, Concepción y Talcahuano los bomberos y</p>	<p>i. En segundo plano, Carmen Fernández de la Onemi ii. Reporteo en el lugar iii. Fotografía de gente angustiada en cerros de</p>	<p>i. No hay ii. No hay iii. No hay</p>	<p>i. No hay ii. No hay</p>

4-M C-6	<p>costeras de VII y VIII región</p> <p>48 de incomunicación con Interior y saqueos complicaron reacción tras el sismo</p>	Jaime Tohá relata los días posteriores al terremoto en su región.	i. Informativo	<p>carabineros. Minutos antes se había registrado un fuerte sismo de 5,9 grados y el pánico comenzó a expandirse rápidamente tras la alerta que difundían a viva voz y por megáfonos". "Las escenas de pánico se repitieron y minutos más tarde fue muy difícil calmar a las personas desesperadas, una vez que los mismos bomberos y carabineros se apresuraron en desmentir la información".</p> <p>"El intendente del Biobío, Jaime Tohá, reconoció ayer que la falta inicial de comunicaciones con el Gobierno y los saqueos fueron las mayores dificultades que le ha tocado enfrentar en su zona, para llegar a tiempo con ayuda a los damnificados". "Personas no delincuentes, no lumpen, sino que en camionetas 4x4 y hasta en camiones saqueaban tiendas.</p>	<p>Talcahuano. Recuadro con "tranquilidad" en Chillán tras el toque de queda en la zona.</p> <p>i. Intendente Jaime Tohá ii. Información relatada por Tohá e información oficial iii. Fotografía de militares deteniendo a una persona. Fotografía menor de Tohá</p>	<p>i. Reconocimiento a rol de militares. ii. Pide aclarar responsabilidades de la Armada por alerta de tsunami. Críticas a la gestión de Interior. iii. No hay</p>	<p>i. No hay ii. No hay</p>
------------	--	---	----------------	---	--	--	---------------------------------

<p>4-M C-6</p>	<p>Intendente del Maule asegura que capacidad para distribuir ayuda en la región avanza con lentitud</p>	<p>Fernando Coloma relata los días posteriores al terremoto en su región.</p>	<p>i. Informativo</p>	<p>Para mí eso no era esperable, sostuvo Tohá”. “Tohá reconoció que la región no estaba preparada para un terremoto y tsunami de estas características”.</p> <p>“Mientras recorría Constitución, Fernando Coloma fue informado que en esos momentos cuatro cuerpos habían sido encontrados flotando en el río de la devastada localidad”. “El intendente asegura que poco a poco las principales ciudades de la Séptima región están volviendo a la normalidad, situación que se ha favorecido por los toques de queda decretados por la Armada”.</p> <p>“Además del tiempo, el intendente explica que los problemas de coordinación se deben al desplome de la red de comunicación”.</p>	<p>i. Intendente Fernando Coloma ii. Información relatada por Coloma e información oficial. iii. Fotografía de Constitución y fotografía pequeña de Coloma.</p>	<p>i. Reconocimiento a rol de militares. ii. Fallas en el sistema de comunicación de emergencia. iii. No hay.</p>	<p>i. No hay ii. No hay</p>
<p>4-M C-10</p>	<p>Inmobiliaria propone tres soluciones a</p>	<p>Soluciones de la empresa constructora tras la inclinación del</p>	<p>i. Informativo</p>	<p>“Salió humo blanco. La inmobiliaria Paz propuso a los 50 vecinos que habitan el</p>	<p>i. Gerente general de Paz, Ariel Magendzo, el alcalde Pedro Sabat y el presidente de la junta de</p>	<p>i. No hay ii. No hay iii. No hay</p>	<p>i. No hay ii. No hay</p>

	vecinos de edificio en peligro de derrumbe en Ñuñoa	edificio.		edificio Esmerald en Ñuñoa, tres soluciones luego de los daños estructurales que presentó la obra. La primera opción es la devolución total de los dineros. La segunda, la entrega de un bono ecuatoriano al costo de sus departamentos, canjeable en otro edificio de la constructora, según la disponibilidad de la oferta. La última es el compromiso de reparación de los daños y la posterior vuelta de los vecinos a sus dependencias”.	vecinos, Fernando Huayón. ii. Información oficial de la empresa iii. Fotografía de edificio.		
4-M C-11	Salud dispone de vacunas para enfrentar brote epidémico	Las medidas que ha tomado el ministerio de Salud para enfrentar posibles enfermedades y el inicio de campaña de prevención.	i. Informativo	“Ayer, el ministro de Salud, Álvaro Erazo, afirmó que ya se ha asegurado un stock de vacunas suficientes para paliar la hepatitis A y el tétano, dos de los males que podrían surgir de las condiciones adversas en las que se encuentran las víctimas”. “Los laboratorios nacionales también han informado que en sus bodegas tienen	i. Ministro de Salud, Álvaro Erazo ii. Ministerio de Salud y sociedad de farmacéuticos iii. Fotografía de personas obteniendo agua	i. No hay ii. No hay iii. No hay	i. Existe stock de vacunas y además se pretende iniciar una campaña de prevención a enfermedades ii. No hay

4-M C-13	Piñera designa a alcaldesa Van Ryselberghe como nueva intendenta de la región del Biobío	Nuevos intendentes de la región del Biobío, de Santiago y de O'higgins.	i. Informativo	reservas necesarias para abastecer al país”. “A las 18 horas de ayer, la alcaldesa de Concepción, Jacqueline van Ryselberghe, voló desde Santiago de vuelta a su ciudad. La jefa municipal, que por estos días es uno de los rostros más visibles en medio de la catástrofe que aqueja a su zona, había viajado a la capital para un reservado encuentro con el Presidente electo, Sebastián Piñera”. Según cercanos a Piñera, se han buscado figuras con un perfil ejecutivo, acorde a la labor que deberán cumplir de cara a la reconstrucción de regiones”.	i. Jacqueline Van Ryselberghe, Fernando Echeverría y Rodrigo Pérez Mackenna ii. Información en off desde el círculo de Sebastián Piñera iii. Fotografía de van Ryselberghe y recuadro con presentación de Echeverría y Pérez Mackenna.	i. No hay ii. No hay iii. No hay	i. No hay ii. No hay
4-M C-13	Piñera recibirá a presidentes sin primeras damas y restringe agenda de cambio de mando.	Ajustes a la ceremonia de cambio de mando debido al terremoto	i. Informativo	“Ayer, la Cancillería despachó notas diplomáticas pidiendo reconfirmaciones de los presidentes que estarán en Chile el próximo 11 de marzo para asistir a la ceremonia de traspaso de mando”.	i. No hay. Solo en segundo plano Piñera ii. Fuentes de Cancillería iii. Fotografía entre Bachelet y Piñera	i. No hay ii. No hay iii. No hay	i. No hay ii. No hay

4-M B-6	Inmobiliaria Paz pierde casi un tercio de su valor en bolsa esta semana	Desplome de las acciones de la inmobiliaria debido a daños en sus edificios tras el terremoto.	i. Informativo	<p>“Incluso, los gobernantes invitados llegarán a Santiago solo con sus cancilleres o algunos de sus colaboradores y sin sus respectivas primeras damas”.</p> <p>“Desde el primer día en que operó la bolsa después del terremoto, las acciones de la inmobiliaria Paz han sido fuertemente castigadas”.</p> <p>“En lo que va de la semana, el precio de sus títulos han caído un 27%2, convirtiéndose en los papeles que más valor han perdido en los últimos tres días”.</p>	<p>i. No hay</p> <p>ii. Información oficial Bolsa</p> <p>iii. Infografía que refleja la baja</p>	<p>i. No hay</p> <p>ii. No hay</p> <p>iii. No hay</p>	<p>i. No hay</p> <p>ii. No hay</p>
------------	---	---	----------------	--	--	---	------------------------------------

Matriz rutino-discursiva aplicada a La Tercera

Día Sección	Título	Descripción	Género	Lenguaje utilizado	Construcción de la información	Fragmentos discursivos	Razones de Estado en la información
			i. Informativo ii. Descriptivo iii. Opinión	i. Citas del texto	i. Actores ii. Fuentes iii. Elementos adicionales	i. Arquitectura de la ciudad ii. Espacio normativo iii. Proyección de país	i. Político-legislativo ii. Delictual-punitivo
28-F Pag.2	Un desastre nos pone a prueba	Editorial. Describe magnitud del terremoto. Destaca primeras medidas adoptadas por el gobierno y prioridades al enfrentar las consecuencias del	iii. Opinión	"Tragedia que pone a prueba su capacidad de organización y de levantarse". "Lidiar con la emergencia exigirá de todos los actores involucrados una gestión eficiente". "Las autoridades del	i. Se hace referencia a la Presidenta, sus ministros y al Plan de Emergencias Sísmicas. ii. No hay iii. Fotografía	i. Decreto de zona de catástrofe, evacuación de zonas de riesgo, mantención del orden público, distribución de ayuda y restablecimiento de servicios básicos y conectividad. ii. No hay	i. Decreto zona catástrofe entre V y la VIII región y suspensión del regreso a clases ii. No hay

		<p>evento. Destaca importancia de gestión eficiente a la hora de la reconstrucción. Predice correcciones, cambios y medidas que serán necesarias al enfrentar la reconstrucción.</p>		<p>gobierno han reaccionado con rapidez”. Es necesario introducir correcciones y cambios en materias como normas de construcción antisísmica”. “ la reconstrucción deberá contemplar la entrega de recursos públicos”</p>		<p>iii. Se proponen cambios y correcciones a normas de construcción y la entrega recursos públicos para paliar los efectos del desastre.</p>	
<p>28-F Pag.6</p>	<p>Peor tragedia natural de los últimos 50 años deja huella de destrucción en zona centro sur</p>	<p>Relato del momento del tsunami y descripción de los daños producidos en la Isla Juan Fernández. Menciona primeras medidas adoptadas por la Armada y la Fach. Se hace mención a la controversia entre las autoridades y los testigos del hecho, respecto de cómo se calificó el evento.</p>	<p>i. Informativo</p>	<p>“Cifras oficiales habrían contabilizado, hasta anoche, 300 muertos, la mayoría en la VII y VIII región, unas 500 mil viviendas con daño severo y dos millones de damnificados”. Jornada que además de muertos, heridos y damnificados fue marcada por cortes de luz y agua potable y el colapso total de líneas telefónicas”. A raíz de lo ocurrido en Chile se emitió una alerta internacional de tsunami”.</p>	<p>i. Residentes de la Isla Juan Fernández. ii. Relato de habitante y testigo del tsunami. Opinión de Iván de la Maza, Intendente de Valparaíso. iii. Foto del traslado de heridos por personal de la Fach; Foto de la Isla Robinson Crusoe. Citas destacadas de testigos de la tragedia</p>	<p>i. Envío de barcaza y fragata de la Armada; Envío de avión Fach para el rescate de heridos en la Isla. ii. No hay iii. No hay</p>	<p>i. No hay ii. No hay</p>
<p>28-F Pag.8</p>	<p>Tres enormes olas devastan a Constitución</p>	<p>Relato del tsunami que arrasó con la ciudad de</p>	<p>i. Informativo ii. Descriptivo</p>	<p>“En medio del caos y la oscuridad que dejó el terremoto de ayer, tres</p>	<p>i. Testigos del tsunami que afectó la región. ii. Relato de periodista,</p>	<p>i. Magnitud de destrucción en Constitución, Pelluhue, Talcahuano y Dichato.</p>	<p>i. No hay ii. No hay</p>

	tras sismo	Constitución. Además nota relacionada con efecto del tsunami en otras localidades del sur		grandes olas arrasaron la ciudad de Constitución” “El mar avanzó cuatro o cinco cuadras desde la rivera del río, llegando hasta la plaza de armas”. “Olas de gran magnitud impactaron las costas de la Séptima y Octava región, fenómeno calificado por la Onemi como tsunami”. “Hasta ayer no se tenía información oficial sobre víctimas fatales y desaparecidos.	Paula Riquelme, testigo del tsunami en Constitución. Testimonios de los Alcaldes de Talcahuano, Gastón Saavedra y de Tomé, Eduardo Aguilera iii. Foto de casas arrasadas en Constitución y foto de daños en el puerto de Talcahuano. Diagrama con zonas inundadas	ii. No hay iii. No hay	
28-F Pag.9	Maremoto golpea archipiélago de Juan Fernández y deja 6 muertos	Relato del momento del tsunami y descripción de los daños producidos en la Isla Juan Fernández. Menciona primeras medidas adoptadas por la Armada y la Fach. Se hace mención a la controversia entre las autoridades y los testigos del hecho, respecto de cómo se calificó el evento.	i. Informativo ii. Descriptivo	“Las olas se adentraron 300 metros en la isla”. Iván de La Maza, calificó el hecho como un “maremoto” y dijo que “el fuerte oleaje cubrió la mitad de la Villa San Juan Bautista”. “Varias autoridades optaron por el término marejadas, lo que generó controversia”” Todo está muy mal, desaparecieron todas las casas del borde costero”, relato Raimundo Bilbao.	i. Residentes de la Isla Juan Fernández. ii. Relato de habitante y testigo del tsunami. Opinión de Iván de la Maza, Intendente de Valparaíso. iii. Foto del traslado de heridos por personal de la Fach; Foto de la Isla Robinson Crusoe. Citas destacadas de testigos de la tragedia	i. Envío de barcaza y fragata de la Armada; Envío de avión Fach para el rescate de heridos. ii. No hay iii. No hay	i. No hay ii. No hay

<p>28-F Pag.9</p>	<p>Concepción colapsa y buscan a 160 desaparecidos bajo escombros</p>	<p>Descripción de la reacción de la población frente al sismo y daños provocados por éste. Relatos de testigos y autoridades de la zona. Descripción de la situación ocurrida con el edificio colapsado en Concepción</p>	<p>i. Informativo ii. Descriptivo</p>	<p>“En menos de 15 minutos las principales arterias de la capital de la VIII región se repletaron de peatones que ocuparon plazas, parques y cerros”. “En el sector del Barrio Estación de Concepción, carabineros debió utilizar megáfonos para llamar a la calma y ubicar a sus familiares”. “A ello se suma el colapso de los tres puentes que cruzan el río Bío.-Bío”. “El colapso de la estructura dejó a 100 personas atrapadas entre los escombros, cuatro fallecidos y una decena de lesionados”.</p>	<p>i. Habitantes de Concepción y testigos del derrumbe del edificio Alto Río; Intendente del Bío-Bío, Jaime Tohá. ii. Testimonios de habitantes de Concepción. iii. Despliegue de fotos, dando cuenta de la destrucción en Concepción. Diagrama de 3 hitos relevantes ocurridos en Concepción. Diagrama con cifras y datos que demuestran daños provocados por el terremoto en la ciudad.</p>	<p>i. No hay ii. No hay iii. No hay</p>	<p>i. No hay ii. No hay</p>
<p>28-F Pag.12</p>	<p>Olas de 5 metros azotan Talcahuano y arrastran embarcaciones y casas</p>	<p>Descripción, magnitud y relato de los daños provocados por el terremoto y posterior tsunami en Talcahuano y balnearios de la VII región. Nota que menciona los primeros saqueos ocurridos tras el</p>	<p>i. Informativo ii. Descriptivo</p>	<p>“El centro está en ruinas y el puerto hecho pedazos”. “La ciudad quedó convertida en escombros y cubierta por el barro. La escena se repite en la mayoría de las localidades de la zona costera del Bío-Bío”. “El 80% del pueblo de Dichato</p>	<p>i. Alcalde de Talcahuano, Gastón Saavedra y Eduardo Aguilera, alcalde de Dichato. Testimonio de habitante Tomé. ii. Testimonios del alcalde de Talcahuano y del alcalde de Dichato. iii. Fotos dando cuenta de la destrucción en Talcahuano. Cuadro con</p>	<p>i. No hay. ii. Robos y saqueos producidos post terremoto en la región del Bío-Bío. iii. Mayor presencia policial en la zona para evitar dichos eventos.</p>	<p>i. No hay ii. No hay</p>

28-F Pag.13	209 presos se fugan de la cárcel de Chillán tras caída de muro perimetral	terremoto. Situación tras caída de muro en cárcel de Chillán y posterior fuga de reos. Además en nota aparte se informa sobre situación en otros recintos penales afectados.	i. Informativo	desapareció...”. “El fuerte terremoto que azoto la zona provocó una serie de robos y saqueos en diversos punto de la región”. “Los momentos mas delicados se vivieron cuando algunos de los fugados comenzaron a refugiarse en las casas cercanas a la cárcel lo que provocó nerviosismo entre los habitantes, quienes se encerraron en los baños de sus domicilios”. “Situación vivida en Chillán fue compleja y señalo que ayer se puso en marcha un operativo para trasladar a Concepción a los restantes 600 reos que no alcanzaron a escapar”.	primeras informaciones sobre saqueos. i. Personal de Gendarmería, Gobernador de Ñuble, Ignacio Marín y director de Gendarmería, Alejandro Jiménez. ii. testimonios de bomberos, se cita a personal de Gendarmería. iii. Foto de muro colapsado en cárcel de Chillán y del director de Gendarmería.	i. Traslado y reubicación de presos tras daños en otras cárceles. ii. No hay iii. No hay	i. No hay ii. No hay
28-F Pag.16	Así se gesto el mega – terremoto, el más intenso en Chile desde 1960	Descripción de cómo ocurre un fenómeno de estas características y se explican cuáles son los fenómenos geográficos que desencadenan un evento de tal	i. Informativo	”8,5 grados en la escala de Richter, según datos de la Onemi, lo que permitió causar estragos en más de seis regiones y generar un aumento del nivel del mar de varias zonas del país”.	i. Onemi, Jim McCarthy, del servicio Geológico de EE.UU, Sergio Barrientos, director del Instituto Sismológico de U. de Chile ii. Datos entregados por la Onemi; Jim McCarthy, del servicio Geológico de	i. No hay ii. No hay iii. No hay	i. No hay ii. No hay

<p>28-F Pag. 18</p>	<p>Santiago: casco antiguo y transporte fueron los sectores más golpeados</p>	<p>magnitud, además de explicar posibles causas sobre diferencias entre la magnitudes determinadas por diferentes organismos de medición. Comparación entre la intensidad del terremoto y otros fenómenos históricos ocurridos en Chile y en el mundo.</p> <p>Descripción de la magnitud de los daños ocurridos en la capital tras el terremoto y los problemas ocurridos en la conectividad y telecomunicaciones</p>	<p>i. Informativo</p>	<p>“El terremoto producido en la madrugada de éste sábado se explica por la existencia de una “laguna sísmica” que abarca la zona centro-sur.”. “Precisamente la calificación de mega terremoto, es la que está recibiendo alrededor del mundo el sismo de éste sábado”. “El temblor en Chile fue 31 veces mayor y liberó 178 veces más energía”.</p> <p>“Caídas de puentes, desvíos de caminos, industrias siniestradas y casa destruidas por completo eran parte del paisaje que se podía ver ayer en las calles de Santiago”. “No sólo generó pánico, sino que también golpeó con fuerza la red de cobertura de diversos servicios básicos”. “Sin duda que el más dañando es el casco antiguo de Santiago por su tipo de estructura, y tipo de construcciones, que</p>	<p>EE.UU, Sergio Barrientos, director del Instituto Sismológico de U. de Chile, iii. Diagramas datos sobre los terremotos mas fuertes de Chile, los de mayor magnitud en el mundo e ilustración sobre cómo se originan los terremotos.</p> <p>i. Igor Garafulic, Intendente región Metropolitana, Jose Luis Sharansky, gerente división de Concesiones de Servicios Sanitarios, Carmen Fernández, Directora de la Noemí, René Cortázar, Ministro de Transporte. ii. Información entregada por autoridades mencionadas iii. Fotos de autopistas y casas destruidas</p>	<p>i. Restablecimiento de la electricidad, Disponibilidad inmediata de camas del sector de salud público para atender a las víctimas del terremoto, reestablecimiento del servicio de Metro. ii. No hay iii. No hay</p>	<p>i. No hay ii. No hay</p>
-------------------------	---	---	-----------------------	---	---	---	---------------------------------

28-F Pag.19	Vecinos son rescatados de entre los escombros	Relato de habitante de Santiago que resultó con su vivienda destruida tras el terremoto. Descripción de daños y medidas adoptadas por las autoridades en la comuna de Santiago tras el terremoto.	i. Informativo ii. Descriptivo	son mucho más antiguas”. “Estábamos durmiendo y cayó todo encima. El error mío fue no haber salido arrancando a la calle. Cayo toda la casa, absolutamente, al suelo”. “Tendremos que reubicar a 80 personas”. “A los cuatro colegios que resultaron dañados, se suman 2 centros de salud y ocho estaciones médicas”.	i. Carlos Vidal, habitante de Santiago afectado por el terremoto, Pablo Zalaquett, Alcalde de Santiago. ii. Testimonio de víctimas y descripción de daños entregadas por las autoridades iii. Fotos de daños y diagrama con cifras y datos de los daños.	i. Reubicación de personas; creación de comité de emergencia para el levantamiento de daños y evaluaciones técnicas del terremoto. ii. No hay iii. No hay	i. No hay ii. No hay
28-F Pag.22	Familia completa muere aplastada por colapso de silo	Historia de familia que murió tras la caída de un silo en el terremoto.	i. Informativo ii. Descriptivo	“Siete personas fallecieron tras ser alcanzados por la estructura de unos seis metros de alto, marcando la peor tragedia en la región Metropolitana”	i. Aurelio Silva y Gabriel Jerez, vecinos y testigos de la tragedia. ii. Relato de vecinos iii. Foto de las casas completamente destruidas	i. No hay ii. No hay iii. No hay	i. No hay ii. No hay
28-F Pag.23	Expertos explican por qué algunos edificios nuevos no resistieron el impacto	Opinión y evaluación se expertos respecto del colapso de edificios tras el terremoto. Cuadro al pie de página donde se	i. informativo iii. opinión	“Ningún edificio bien diseñado y construido debería caerse o afectarse con un terremoto grado 8 en Chile”. “Es un fuerte llamado de atención para revisar el sistema de control y fiscalizaciones	i. Presidente colegio de Arquitectos, Patricio Gross; Académico U. Talca, Julio Alegría; Ruth Cocha, una de las propietarias de los inmuebles colapsados. ii. Opinión de expertos; Relatos de vecinos y bomberos	i. No hay ii. No hay iii. No hay	i. No hay ii. No hay

<p>28-F Pag.24</p>	<p>Colapsan cuatro puentes y Ruta 5 se interrumpe a 50 kms al sur de Santiago</p>	<p>relata situación de dos edificios colapsados en la comuna de Maipú</p> <p>Recuento general de principales daños ocurridos en puentes y carreteras del país.</p>	<p>i. Informativo</p>	<p>a los proyectos inmobiliarios”. “Cuestionan un cambio en las normativas que liberó a las municipalidades de la responsabilidad de fiscalizar la calidad de las construcciones”. “Se empezó a caer todo el edificio, la sensación es que se iba entero hacia un lado, como un naipe”.</p> <p>“En la ruta que une a Concepción con San Pedro de la paz, el puente Juan Pablo II sufrió colapso de su estructura”. En la localidad de hospital, a 50 kms de Santiago, se desplomó un paso superior y se levanto el pavimento, interrumpiendo el tránsito al sur del país”. “El colapso de estructuras generó críticas ayer”. “Hay cosas que no se están haciendo bien. Todos tenemos claro que el MOP tal como está, tiene que ser reforzado”</p>	<p>iii. Fotos de edificios colapsados</p> <p>i. Ministro de Obras Públicas, Sergio Bitar; Vicepresidente del Colegio de Ingenieros, Sergio Contreras. ii. Información entregada por el ministerio de Obras Públicas. iii. Fotos puente Llacolén y carreteras colapsadas; diagrama de daños en carreteras y puentes.</p>	<p>i. No hay ii. Responsabilidad del MOP en caída de puentes y daños en carreteras. iii. No hay</p>	<p>i. No hay ii. No hay</p>
------------------------	---	--	-----------------------	---	---	---	---------------------------------

<p>28-F Pag.25</p>	<p>Reparación de autopista Vespucio Express podría tardar más de un año.</p>	<p>Recuento general de daños ocurridos en la autopista y evaluación de causas y responsables.</p>	<p>i. Informativo</p>	<p>“Fue la autopista urbana más castigada por el terremoto y dejo una de las imágenes más brutales del impacto del sismo en la región metropolitana”. “El primer paso será revisar los parámetros definidos en el diseño de la vía y si estaban establecidas para resistir un sismo como el que ocurrió. De ser así, habría responsabilidad de la concesionaria”. “Lo que pasó en Vespucio Norte es inaceptable”. “Fue un día malo para las carreteras, para las concesionarias, para el país”.</p>	<p>i. Herman Chadwick, Presidente de la Asociación de Concesionarias; Louis de Grange, Académico de UDP ii. Información entregada por ministerio de Obras Públicas iii. Foto de autopista colapsada</p>	<p>i. No hay ii. No hay iii. No hay</p>	<p>i. No hay ii. No hay</p>
<p>28-F Pag.26</p>	<p>Aeropuerto de Santiago espera retomar mañana vuelos comerciales</p>	<p>Recuento de situación y daños ocurridos en el Aeropuerto de Santiago tras el terremoto.</p>	<p>i. Informativo</p>	<p>“Maletas abandonadas, cables de energía colgando y el suelo inundado x la rotura de los ductos de aire acondicionado dominaban la escena del principal aeropuerto del país”. “El análisis arrojó que no hay daños estructurales en el</p>	<p>i. Dirección de aeronáutica civil. ii. Información entregada por MOP y Dirección general de aeronáutica civil. iii. Fotos de daños en el Aeropuerto.</p>	<p>i. No hay ii. No hay iii. No hay</p>	<p>i. No hay ii. No hay</p>

<p>28-F Pag.27</p>	<p>Bachelet visita zonas afectadas y dice que aún no se conoce toda la magnitud de la tragedia.</p>	<p>Descripción de las actividades de la Presidenta Bachelet al día siguiente del terremoto y sus primeras impresiones de la tragedia.</p>	<p>i. Informativo</p>	<p>aeropuerto, y que sólo existen fallas superficiales”. “Todos los vuelos están suspendidos por 24 horas, con la posibilidad de extenderse a 48 hrs, debido a que el terminal de pasajeros se encuentra con serios daños”.</p> <p>“Tras abandonar la sede de la Onemi, Bachelet abordo el helicóptero en el que sobrevoló las áreas más afectadas de la región Metropolitana y luego se traslado a la Séptima región”. “La mandataria subrayó que se trataba de uno de los terremotos de mayor magnitud de la historia mundial”.</p> <p>“Llamo a los Chilenos a confiar, a seguir las indicaciones de las autoridades, a mantener la calma y a hacer uso racional de la energía eléctrica, del agua y de los combustibles.”</p>	<p>i. Presidenta de la República, Michelle Bachelet. ii. Impresiones de la Presidenta. iii. Foto de la presidenta sobrevolando la zona afectada y diagrama de la agenda de la Presidenta el día del terremoto.</p>	<p>i. No hay ii. No hay iii. No hay</p>	<p>i. Suspensión de actos masivos y aplazamiento del año escolar ii. No hay</p>
------------------------	---	---	-----------------------	--	--	---	--

28-F Pag.29	Fuerte despliegue de ministros en terreno	El despliegue de los ministros en terreno y las tareas de monitoreo e información a la población asignadas por la Presidenta	i. Informativo	<p>“Durante la tarde todos los secretarios de estado, fueron convocados a una reunión extraordinaria de gabinete que tuvo lugar en la sede de la Onemi y a la que también asistieron las FFAA y de orden”.</p> <p>“Luego de finalizar la reunión el coordinador ministerial, Edmundo Pérez Yoma afirmo que el gobierno espera que en dos o tres días más “ el país este bastante normalizado”</p>	<p>i. Presidenta de la República, Michelle Bachelet; Edmundo Pérez Yoma, ministro del Interior; Fco. Vidal, Defensa; Rene Cortazar, Transporte; Sergio Bitar, OP; Andrés Velasco, Hacienda y Patricia Pobrete, Vivienda.</p> <p>ii. Impresiones de los ministros.</p> <p>iii. Foto de los ministros mencionados.</p>	<p>i. No hay ii. No hay iii. No hay</p>	<p>i. No hay ii. No hay</p>
28-F Pag.30	Piñera sobrevuela octava región y dice que dará prioridad a la reconstrucción.	<p>Informe sobre la agenda, balance e impresiones del Presidente electo tras el terremoto, balance.</p> <p>Cambio en el programa y desafíos del nuevo Gobierno</p>	i. Informativo	<p>“Nos estamos preparando para una tarea adicional que no estaba en nuestro programa de gobierno, que es hacernos cargo y asumir la responsabilidad de la reconstrucción de nuestro país”.</p> <p>“Va a ser una tarea muy grande y por eso vamos a necesitar reasignaciones de recursos y probablemente recurrir al 2% constitucional”.</p> <p>“Si no se cumplieron las ordenanzas, los estándares y las</p>	<p>i. Presidente electo, Sebastián Piñera; Rodrigo Hinzpeter, futuro ministro del interior</p> <p>ii. Impresiones del Presidente electo</p> <p>iii. Foto del Presidente electo y un grupo de ministros de su gabinete.</p>	<p>i. No hay ii. no Hay iii. Reasignación de recursos y utilización del 2% constitucional</p>	<p>i. No hay ii. No hay</p>

<p>28-F Pag.38</p>	<p>Puentes caídos, cortes en rutas y derrumbes de hospitales en la zona</p>	<p>Información respecto de los daños estructurales ocurridos tras el terremoto en la región del Maule, tanto en vialidad, como la situación de hospitales y cárceles de la zona</p>	<p>i. Informativo</p>	<p>normas de seguridad, vamos a ser muy severos".</p> <p>"En varios tramos la ruta 5 sur, la principal vía que conecta la zona con el resto del país tubo cortes por grietas".</p> <p>"Por otra parte, la mayoría de los hospitales de la zona, sufrieron grandes daños, lo que llevo a las autoridades a evacuar gran parte de los enfermos".</p> <p>"Los presos de Parral provocaron un motín tras el sismo lo que obligo a evacuar a 99 reclusos".</p>	<p>i. Personal de hospitales y cárceles de la zona. ii. Testimonios de afectados. iii. Foto de puente de la Región colapsado y foto del corte en la Ruta 5 Sur.</p>	<p>i. Traslado y reubicación de paciente, levantamiento de hospitales de campaña, traslado de reclusos. ii. No hay iii. No hay</p>	<p>i. No hay ii. No hay</p>
<p>28-F Pag. 54</p>	<p>Gobiernos de todo el mundo entregan apoyo a Chile tras terremoto</p>	<p>Información respecto a ofrecimiento de ayuda y muestras de solidaridad de países y organizaciones como Estados Unidos, Argentina, Bolivia, Unión Europea, la OEA, entre otros.</p>	<p>i. Informativo</p>	<p>"Unión Europea anunció que aprobaría la entrega de tres millones de euros en ayuda"</p> <p>"El Presidente Evo Morales afirmó, vamos a compartir lo poco que tenemos con el pueblo Chileno".</p> <p>El Presidente Barack Obama dijo que su país está listo para enviar ayuda a Chile</p>	<p>i. Referencia a jefes de Estado que solidarizaron Chile. ii. Prensa internacional y agencias. iii. Foto de Barack Obama y diagrama de noticias internacionales sobre el terremoto</p>	<p>i. No hay ii. No hay iii. No hay</p>	<p>i. No hay ii. No hay</p>

28-F Pag.58	La Araucanía: evacuación de hospital y demanda de remedios	Información respecto de los daños estructurales y situaciones policiales ocurridas tras el terremoto en la región de la Araucanía, así como la situación del Hospital de la zona.	i. Informativo	tanto para el rescate de víctimas, como para los trabajos de reconstrucción”. “José M. Insulza, afirmó que Chile cuenta con toda la ayuda que la OEA pueda brindarle”. “La IX región se convirtió en una de las tres zonas de emergencia declaradas por la Presidenta Bachelet”. “El hospital Hernán Henríquez Aravena debió trasladar a casi 500 pacientes por problemas de infraestructura; los pacientes debieron ser evacuados a otros establecimientos clínicos y a nuevas dependencias del mismo hospital que aún no son inauguradas”. “ La falta de agua en Temuco provocó incluso el asalto a un camión aljibe en la población Pueblo Nuevo”	i. Director del hospital Hernán Henríquez Aravena de la Araucanía, Dr. Ariel Ramos. ii. Información entregada por autoridades iii. Foto zona destruida.	i. No hay ii. No hay iii. No hay	i. No hay ii. No hay
28-F	Daños en		i. Informativo	“No vamos a arriesgar	i. Igor Garafulic, Intendente de la Región	i. No hay	i. No hay

Pag.66	colegios obligarían a retrasar inicio de clases	Información sobre la situación de los establecimientos educacionales tras el terremoto y las medidas adoptadas por el Gobierno		a tener niños entrando a clases si tenemos un mínimo de dudas de la infraestructura". "Los establecimientos entre las regiones de Valparaíso y la Araucanía, incluyendo la Metropolitana, iniciarían su año escolar el 8 de Marzo". Hemos visto estructuras caídas y colegios sin abastecimiento de servicios básicos".	Metropolitana; Mónica Jiménez, Ministra de Educación; Cristián Martínez, subsecretario de Educación. ii. Información entregada por autoridades. iii. Foto de vivienda destruida	ii. No hay iii. No hay	ii. No hay
--------	---	--	--	---	---	---------------------------	------------

